

8. SINTAXIS DE LA LSM

El análisis de la sintaxis de las lenguas de señas, al igual que el estudio de su fonología, ha tenido una relación con el marco teórico gramatical de las lenguas orales. Y así como en su momento se observó que ciertos principios de la fonología desarrollados en las lenguas orales se podían aplicar al estudio de las lenguas de señas, habría ahora que preguntarse si lo mismo podría suceder en el estudio de la sintaxis. Al respecto Lillo-Martin (2001) considera plausible suponer que los principios de organización de las oraciones sean los mismos tanto para las lenguas de señas como para las lenguas orales. De acuerdo con esta investigadora, las lenguas de señas no tienen una sintaxis diferente a las lenguas orales. No obstante, el análisis sintáctico de estas lenguas por un lado pone de manifiesto los límites de la lingüística teórica (con una tradición del estudio de las lenguas orales) y por el otro, contribuye a la comprensión y estudio de la organización de la facultad lingüística de la mente humana. Sin embargo, es notorio que la gran mayoría de las investigaciones realizadas sobre la sintaxis de las lenguas de señas se hayan focalizado en las áreas donde principalmente se reflejan sus diferencias. Tal vez, esto se deba en gran medida a que el estudio de las lenguas de señas permite explorar nuevos caminos sobre la organización de la facultad lingüística del ser humano.

Lillo-Martin (2001) distingue tres áreas principales de la gramática de las lenguas de señas cuya organización difiere potencialmente de algunos principios que han sido propuestos para las lenguas orales. Una de estas áreas está relacionada con el uso del espacio señante en la formación de oraciones, a la cual denomina *spatial syntax*. El espacio en las lenguas de señas se utiliza de manera significativa en diferentes niveles: en la estructura interna de las señas (fonología), en la formación de palabras (morfología) y también en la sintaxis. Ahora bien, en la sintaxis el espacio se usa para representar propiamente el espacio, es decir, proporcionar información locativa y por el otro se

emplea para representar a los referentes, por ejemplo en la formación del sistema pronominal y en el establecimiento de las concordancias gramaticales que se indican al construir predicados demostrativos. El uso del espacio y los contrastes espaciales son fundamentales en la sintaxis, y en el discurso, especialmente al establecer una correferencia. (V. Lillo-Martin 1986; Liddell, 1996, 2003).

La segunda área mencionada por Lillo-Martin aborda el orden de palabras. Es importante mencionar que el estudio del orden de palabras de las lenguas de señas ha sido poco investigado. Aun cuando desde la década de los setentas se comenzaba a estudiar (Fischer 1975; Liddell 1980), no se han dado conclusiones determinantes sobre el mecanismo que subyace a la organización de las palabras dentro de la oración en las lenguas visogestuales. Como ya mencionaba Payne (1997), en las lenguas no resulta obvio el orden natural de los componentes que la constituyen. El orden de los elementos de una oración varía de una lengua a otra e incluso dentro de la misma lengua. En el caso de las lenguas de señas, de manera general se han descrito como lenguas SVO (Quinto-Pozos 1999). Aunque otros autores reconocen el orden SOV (Boris Fridman 2005a), o una estructura tópico comentario (Sutton-Spence y Woll 1999) en la organización de la estructura de las lenguas visogestuales. La afirmación de un orden SVO se basa en gran parte en el análisis sistemático de una sola lengua, la *American Sign Language* (ASL). Por tanto, es claro que hace falta una mayor investigación sobre este tema.

Y la tercera y última área que propone Lillo-Martin se refiere a los marcadores no manuales. Al respecto, en principio habría que comentar que el papel de los rasgos no manuales en las lenguas de señas difiere del uso que se le da en las lenguas orales, pues no solo debiera considerarse paralingüístico sino además gramatical. Es decir, por un lado tanto los hablantes como los señantes de cualquier lengua utilizamos movimientos del cuerpo o expresiones gestuales cuando conversamos con alguien ya sea para indicar cuestiones afectivas (sorpresa, tristeza, alegría, enojo,

etc.) o para enfatizar algo durante el discurso. Sin embargo, en las lenguas de señas los rasgos no manuales además de expresar emociones aportan información de tipo gramatical. Así por ejemplo, al momento en que se están realizando las señas de manera simultánea se puede hacer un movimiento de rotación de la cabeza hacia los lados, y con ello se puede indicar una negación, o levantar las cejas para expresar un tipo de interrogación. El estudio de los marcadores no manuales en la sintaxis de la lengua de señas es un tema que actualmente no sólo se enfoca al nivel de la oración sino que ha trascendido al discurso (Poulin y C. Miller 1995; Bahan y Supalla 1995; Metzger y Bahan 2001; Liddell 2003; Y. Pérez 2005).

Estas tres áreas de la gramática de las lenguas de señas destacadas por Lillo-Martin, nos permiten darnos cuenta de forma inmediata que el sistema de este tipo de lenguas de señas es sumamente complejo. Así, a través de la forma en que se organiza la sintaxis de las lenguas visogestuales se reconocen las propiedades que las caracterizan: simultaneidad, secuencialidad y espacialidad. Y es el espacio quien cobra un papel significativo para la interpretación del conjunto de los diversos elementos que se articulan, no sólo las señas, sino también los rasgos no manuales, cada uno de ellos realizándose de manera secuencial y simultánea, al mismo tiempo que van “ocupando” un lugar en el espacio señante. Pero, además, resulta de particular interés reconocer la forma en que se desplaza la mano por el espacio señante para establecer e identificar los referentes a los cuales se está haciendo mención en el discurso. De ahí que el uso del espacio y los contrastes que se establecen al emplear el espacio señante espaciales sean determinantes en los distintos niveles de la organización lingüística de las lenguas de señas. Al respecto, coincido con Poulin (1995) al señalar que el papel más destacado del espacio es el que cumple en la sintaxis y en el discurso, especialmente en el establecimiento de una correferencia. Y, como se podrá observar en el desarrollo de este capítulo, una gran mayoría de las construcciones gramaticales de la LSM

dependen del establecimiento de lazos entre puntos del espacio señante y sus referentes en el contexto de la enunciación (ver Poulin y Miller 1995; Liddell 2003).

En la presentación de este capítulo de la sintaxis de la LSM se pueden distinguir tres secciones principales: la primera trata las características generales de la estructura básica de la oración (8.1) considerando los diferentes tipos de predicado: nominal (8.1.1), adjetivo (8.1.2), locativo (8.1.3), existencial (8.1.4), posesivo (8.1.5) y verbal (8.1.6); las características de los complementos circunstanciales (8.1.7); la estructura de la frase nominal (8.2). En esta primera sección se aborda además el orden de constituyentes principales de la oración (8.3): el orden SVO (8.3.1); el orden SOV (8.3.2) y el orden OV (8.3.3).

El contenido de la segunda sección está relacionado con el estudio de la modalidad oracional (8.4): imperativos, órdenes y peticiones (8.4.1); oraciones exclamativas (8.4.2); oraciones dubitativas (8.4.3); oraciones desiderativas (8.4.4); y la evidencialidad (8.4.5). Asimismo se presenta las características formales y semánticas de la interrogación en el apartado (8.5), y sobre la negación en el (8.6).

La tercera y última parte hace referencia a las oraciones compuestas y complejas (8.7), realizo una distinción entre oraciones coordinadas (8.7.1) y subordinadas (8.7.2).

8.1. LA ESTRUCTURA BÁSICA DE LA ORACIÓN

Además de considerar las particularidades que las lenguas visogestuales manifiestan en su organización lingüística, en la tarea de describir la sintaxis de cualquier lengua, sea oral o de señas, se debe reflexionar sobre dos nociones fundamentales: la *proposición* y la *oración*. Por tal motivo, antes de abordar el análisis de la estructura sintáctica de la LSM, inicio con una breve la exposición de estas dos ideas básicas, proposición y oración.

La *proposición* hace referencia a un proceso interno en el cual cada persona combina y manipula conceptos con el fin de comunicarse. Así, en una proposición se involucran una o dos entidades conceptuales con una relación, actividad o propiedad que les concierne. La *oración* es la expresión lingüística de una proposición (Payne 1997:71).

De manera tradicional la ‘oración’ se ha definido como la unidad básica y máxima del análisis sintáctico. La sintaxis tiene como objeto de estudio los aspectos relacionados con la combinación de las palabras en unidades superiores de significado hasta configurar la oración. En las lenguas naturales se pueden observar diferentes organizaciones en la formación de sus estructuras gramaticales, por ejemplo, hay lenguas que colocan al inicio de la oración al verbo, y otras que lo ubican en la última posición. Por otra parte, las oraciones pueden ser *simples* y *complejas*, las primeras constan de un solo predicado (v. apartado 8.3), en cambio las segundas son aquellas que contienen más de un sujeto y más de un predicado, es decir, las oraciones complejas están formadas por dos o más oraciones que no están en relación de igualdad jerárquica (v. apartado 8.7).

Ahora bien, la oración básica o simple se caracteriza por ser la unidad sintáctica formada por la unión de un *predicado* y su *sujeto* (componentes internos)¹; estos componentes se encuentran en una relación de interdependencia, y en este marco se establece la relación predicativa. No obstante, las oraciones están formadas por otros elementos externos, por ejemplo, adverbios de modalidad, vocativos, algunos circunstanciales, y tópicos. El ‘sujeto’ está constituido por una frase nominal que puede ser un nombre² (con o sin determinantes, o con modificadores), un pronombre, o una oración, o bien puede estar ausente. En este capítulo se considera las características de la frase nominal como constituyente sintáctico complejo (v. apartado 8.2).

¹ Véase Gómez Torrego 1997 [2007].

² Véase en el capítulo 6, el apartado 6.1, sobre las características del sustantivo.

Por otra parte, el ‘predicado’ es lo que se dice del sujeto, el verbo es el núcleo o palabra esencial de esta unidad sintáctica. En la LSM, así como en otras lenguas de señas, la clase de verbos (llanos y demostrativos)³ puede influir en el orden de constituyentes que presenta. Aunque de manera general se puede decir que en la LSM el orden de constituyentes que se observa en la mayoría de las construcciones gramaticales es Sujeto-Verbo-Objeto (SVO)⁴, se presentan las variaciones OSV, VOS, VSO, OVS y SOV, según el tipo de verbo que se utilice, así como por situaciones pragmáticas y semánticas⁵. Por tanto, la LSM es una lengua cuyo orden responde no sólo a los principios que regulan las relaciones gramaticales sino además a aspectos semánticos y pragmáticos.

Se pueden distinguir en la LSM seis tipos de predicados, esta distinción se realiza con base en características semánticas y estructurales: predicado nominal, predicado adjetivo, predicado locativo, predicado existencial, predicado posesivo y predicado verbal. Las particularidades de cada uno de ellos se describen conforme el orden de aparición mencionado.

8.1.1. *Predicado nominal*

El predicado nominal se distingue de otros tipos de predicado (desde la tradición de las lenguas orales) por estar conformado por un atributo y un verbo copulativo. La LSM es una lengua que no tiene verbos copulativos, y la relación entre el sujeto y el atributo se da a través de diferentes estrategias. En esta lengua visogestual se expresa el predicado nominal a través de la yuxtaposición de dos frases o núcleos nominales, además de la presencia de un componente de

³ Véase en el capítulo 7, los apartados 7.1 y 7.2, sobre las características de los verbos llanos y los verbos demostrativos, respectivamente.

⁴ Arango y colaboradoras (1983) en su estudio sobre la LSM reconoce como el orden de constituyentes de esta lengua el orden SVO.

⁵ Esta apreciación coincide con el análisis de Quinto-Pozos (1999), quien comenta que las lenguas de señas forman parte de la clase de lenguas de orden flexible. Así, el análisis del orden de constituyentes de este tipo de lenguas requiere que el investigador incorpore muchos factores no sólo de naturaleza sintáctica sino además pragmática.

(3) CiAr
 JACINTA-S[J] NIÑO CL:ENTIDAD-VERTICAL MUJER

_____ pred
 _____ intens
 _____ /u/GeInfladas
 PERSONA-NEGRA CABELLO CHINO
 ‘Jacinta es una niña negra y de cabello muy chino’

_____ intens _____ pred
 _____ /u/
 (4) ÍNDICE^{→1} HERMANO ÚLTIMO DOCTOR^DIENTES
 ‘mi hermano menor (hermanito) es dentista’

En los ejemplos (3) y (4) se observa además del componente no manual de la predicación, el uso de ciertos rasgos no manuales que en algunos ejemplos funcionan como intensificadores. Por ejemplo, en (3) el intensificador se expresa con las mejillas infladas y los labios redondeados en forma de /u/, a diferencia de (4) que sólo articula este último rasgo.

Ahora bien, en el siguiente par de ejemplos (5 y 6) no se observa el componente no manual de la predicación, es una frase nominal donde se antepone el determinante al núcleo nominal, no hay una predicación expresada con el rasgo no manual identificado, lo que muestra que la predicación es optativa y que ésta se puede señalar con la simple yuxtaposición.

(5) ÍNDICE^{→L (kiwi)} i/ u/ i
 #K-I-W-I
 ‘ese es un kiwi’

(6) _____ i /u /i
 DEM^{→L (kiwi)} #K-I-W-I
 ‘ese es un kiwi’

Por otra parte, en (7) y (8) se muestra el uso de un adverbio temporal para referirse a un tiempo gramatical como el pasado o el futuro; suele preceder al predicado nominal. Al igual que en

(1) y (2), el uso del rasgo no manual de la predicación sólo se coarticula con el núcleo o frase nominal, como se muestra a continuación.

(7) $\frac{\text{CiAr}}{\text{EDGAR-S[E]}} \frac{\text{/u/}}{\text{FUTURO MAESTRO}} \frac{\text{pred}}{\text{'Edgar será maestro'}}$

(8) $\text{POS-K}^{\rightarrow x} \text{MAMÁ} \frac{\text{CaAt/CpoAt}}{\text{ANTES}}$

$\frac{\text{pred}}{\text{CRUZ[FRENTE]^ESTAR-EN[CL:FORMA-ENTIDAD-RECTANGULAR}_y\text{]}}$

MI: yENCIMA-FRENTE
 'su mamá era enfermera'

De acuerdo con Payne (1997) otra de las estrategias que se observa en las lenguas para expresar los predicados nominales es el uso de un pronombre como cópula. El pronombre copulativo corresponde al sujeto nominal⁷. Como se ha podido observar en los ejemplos anteriores, básicamente la expresión de los predicados nominales se realiza a través del uso del componente de rasgos no manuales y la yuxtaposición de dos frases o núcleos nominales. Así como el uso de determinantes, indicados con la glosa ÍNDICE o DEM (demostrativo), ambas son señas déicticas que se dirigen al objeto del cual se habla. Ahora bien, en (9) podemos apreciar el empleo de la seña ÍNDICE con un valor pronominal y que sirve como cópula.

(9) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1} \text{HOMBRE} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow x(L1)} \frac{\text{pred}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{PAPÁ}}$
 'el hombre (de) allá él es mi papá'

En (9) se utiliza primero la seña $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow}$ para establecer una correferencia entre el lugar (L1) y el sujeto de la frase nominal, HOMBRE. El señante vuelve a emplear una seña índice pero ahora con

⁷ Eatough (1992) expone que tanto las oraciones que hacen referencia a predicados nominales como predicados adjetivos no usan cópula, excepto en el español signado. Este autor no considera la presencia del rasgo no manual de la predicación, pero coincido con su exposición sobre el orden estructural.

un valor pronominal, cuya glosa es ÍNDICE^{→x}, esta seña apunta al mismo lugar donde estableció al sujeto HOMBRE. Se realiza el predicado nominal utilizando el componente de RNM (pred).

En resumen, en la LSM identifiqué dos formas para la construcción de predicados nominales: 1) la yuxtaposición de dos frases nominales (copula Ø) con la presencia optativa del componente de rasgos no manuales (pred), y 2) el uso de una seña índice con una función pronominal o demostrativa, seguido de una frase nominal, la cual puede coarticularse con el componente de rasgos no manuales.

8.1.2. *Predicado adjetivo*

En el predicado adjetivo el contenido semántico del predicado se expresa por medio de un adjetivo⁸. Este tipo de predicados semánticamente puede ser descrito como oraciones atributivas, y los adjetivos en función de predicado se conocen como adjetivos predicativos. En la construcción del predicado adjetivo también se observa la presencia simultánea de un ligero cabeceo hacia el frente (pred), que se encuentra con predicados nominales (v. 8.1.1). Por tanto, no se observa una distinción estructural de los predicados adjetivos con respecto a los predicados nominales. La morfosintaxis del predicado adjetivo de la LSM es similar al de los predicados nominales, como se muestra del (10) al (13).

- (10) pred
ZAPATO NEGRO
'los zapatos son negros'

⁸ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.4, sobre las características del adjetivo.

es un modificador que requiere de un componente de rasgos no manuales, como por ejemplo, los labios protruidos, el cuerpo encogido, hombros encogidos, entre otros. Estos RNM pueden aparecer de manera conjunta o solo algunos de ellos de manera simultánea durante la articulación de la seña nominal o adjetival.

Como se ha podido observar en la LSM las expresiones que predicán del sujeto algún tipo de característica o cualidad física, “María es alta”, psicológica, “Tomás es inteligente”, o de adscripción a una clase como “Edgar es maestro” requiere de un RNM que indique dicha predicación. La diferencia entre predicado adjetival y nominal en términos de cualidad y estado es un criterio semántico más que formal. En la mayoría de los casos de las propiedades expresadas por medio de adjetivos son temporales; cualquiera de las relaciones referentes a la propiedad de inclusión, igualación o identidad expresados en el predicado nominal son más permanentes.

8.1.3. *Predicado locativo*

La LSM expresa los predicados locativos a través de diferentes estrategias, como por ejemplo, el uso de la deixis, escenarios interactivos (relaciones espaciales entre figura y fondo), o el empleo de verbos plenos como HABER o TENER⁹. Se observa una diferencia formal entre las oraciones locativas de las oraciones existenciales o posesivas, a partir del orden de constituyentes.

En la formación de los predicados locativos se observa que ocupa la primera posición el sujeto, seguido de una seña índice (ÍNDICE^{→L})¹⁰ y posteriormente se enuncia la locación, como se muestra en (17) y (18).

⁹ El uso de estas señas verbales suele ser obligatorio en la construcción de predicados existenciales (v. 8.1.4) y frases nominales posesivas (8.1.8.1).

¹⁰ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.6.2, sobre los adverbios de lugar.

(17) TORO TORO ÍNDICE^{→L} CL:[CERCA] [FORMA-CIRCULAR] ^{|corral|}
 ‘los toros están en el corral’

(18) LIBRO ÍNDICE^{→L(mesa)} $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{mesa}}}{\text{MESA}}$
 ‘el libro está en la mesa’

En (17) para expresar la locación se observa el uso de un clasificador entidad que describe una cerca de forma circular; se realiza con ambos articuladores activos que presentan la configuración manual [5], es decir, los dedos extendidos y separados con las puntas hacia arriba, y la palma orientada hacia el cuerpo del señante. Con respecto a la realización de la seña ÍNDICE^{→L} es importante notar que el señante establece una correferencia entre esta seña y la locación. Es decir, apunta con el dedo índice hacia al lugar donde se ubica la ‘mesa’ y de manera simultánea su mirada también se dirige hacia ese lugar.

Por otra parte, los señantes suelen crear escenarios interactivos para expresar predicados locativos. Comparemos (19) con (18).

(19) MESA_x LIBRO_y MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-RECTANGULAR-FORMA-LIBRO_y]
 MD:CL:SUPERFICIE- PLANA_x
 MI: _ySOBRE_x
 ‘el libro está en la mesa’

En (19) se articula la misma expresión ejemplificada en (18). Pero, en (19) a diferencia de (18) además del cambio de orden de constituyentes —primero la locación y posteriormente el sujeto que se encuentra en ese lugar—, se utiliza un clasificador de predicado¹¹. En la formación de este tipo de predicado locativo la primera posición la ocupa el *fondo* (MESA) y posteriormente la *figura*

¹¹ Véase en el capítulo 7, el apartado 7.3, sobre la formación de los verbos espacilocativos.

(LIBRO). Después se crea el escenario que expresa la relación espacial entre la figura y el fondo¹², en donde la mano activa hace referencia al sujeto ‘libro’, y la mano débil se refiere a la superficie plana donde se encuentra ‘mesa’.

Como se mencionó, también los predicados locativos se pueden expresar utilizando el verbo HABER. Este verbo además de expresar un significado existencial en la LSM, al utilizarlo en la formación de los predicados locativos hace referencia a que el sujeto en cuestión existe en un lugar determinado, de ahí su sentido locativo como se muestra en (20).

(20) PAPEL PAPEL HABER ÍNDICE^{→L} CAJA
 ‘los papeles están dentro de la caja’

En (20) a diferencia de (17 y 18) se utiliza conjuntamente la seña verbal HABER y la seña ÍNDICE^{→L}, para expresar el predicado locativo. Veamos ahora los ejemplos del (21) al (23).

(21) GATO_x HABER ÍNDICE_y^{→L(mesa)} MA:CL:ESTAR-EN[ANIMAL-CUADRÚPEDO_x]
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MI: _x DEBAJO _y
 ‘el gato está abajo de la mesa/ hay un gato ahí debajo de la mesa’

(22) GATO_x HABER ÍNDICE^{→L1} ÁRBOL_y MA:CL:ESTAR-EN[ANIMAL-CUARÚPEDO_x]
 MD:CL:ENTIDAD-PARECIDA-ÁRBOL
 MI: _x ENCIMA _y
 ‘el gato está arriba en el árbol’

CiAr/a/OcAb

(23) #O-L-L-A_x CL:RECIPIENTE-ESFÉRICO-DIMENSIÓN-GRANDE_x HABER
 ÍNDICE^{→L(y)} MESA_y ESTAR-EN[CL:RECIPIENTE-ESFÉRICO-DIMENSIÓN-GRANDE_x]^{→y|mesa|}
 ‘la olla grande está en la mesa’

¹² El término *fondo* se utiliza para referirse a la ubicación con respecto a la cual se localiza la *figura*, es decir la entidad sobre la cual se realiza la predicación. V. Colette Grinevald (2003), y Talmy (1985).

Al observar estos ejemplos, notamos el uso de varios elementos que se han ilustrado en los ejemplos anteriores como parte de los predicados locativos. Por un lado, el uso de una seña ÍNDICE^{→L} seguido de la locación (cf. 17, 18, 20). Y por el otro, la formación de un clasificador de predicado (cf. 19). En este par de oraciones se expresa el predicado locativo a través de la combinación de ambas estructuras, y del uso del verbo HABER. Se esquematiza de la siguiente manera.

SUJETO HABER+ÍNDICE^{→L} +CLASIFICADOR-DE-PREDICADO

Del (21) al (23) se observa el uso de configuraciones manuales clasificadoras para hacer referencia a entidades como animales cuadrúpedos, y a superficies planas como mesas, o a otros elementos como árboles. La combinación entre la raíz verbal ESTAR-EN y el clasificador (animal de cuatro patas) constituyen clasificadores de predicados.

Por otra parte, en (21) y (22) se observa el empleo de ambos articuladores en forma activa para establecer la relación espacial entre ellos; una de las manos se refiere al lugar donde se ubica la entidad (a través del uso de la mano débil), y la otra mano hace referencia al objeto en cuestión (con la mano activa). El articulador activo establece una correferencia con el núcleo nominal (el objeto que se mueve, pone, da o desplaza) enunciado en el primer momento, es decir, se refiere a la *figura*. En cambio, la mano débil es el referente que designa el espacio (semántico) topográfico, es decir, denota el *fondo*. A diferencia de (23) donde no se utiliza la mano débil para establecer, el fondo. El señante al realizar el clasificador de predicado establece una relación locativa con un objeto que no se encuentra de forma física, sin embargo es comprensible que se trata de la ‘mesa’, dado que se enunció previamente, permitiendo al destinatario establecer las correferencias pertinentes. En la glosa se encuentra encerrada entre barras verticales la referencia de los índices. No es un objeto físico sino su conceptualización.

Como se puede observar, el uso del verbo ‘haber’ implica de manera formal una construcción existencial; sin embargo estas construcciones expresan también un sentido locativo.

El uso de escenarios interactivos¹³, y de la deixis, para expresar los predicados locativos suele ser una forma productiva empleada por los señantes. Veamos en (24) otra particularidad del uso simultáneo y secuencial de ambos articuladores activos.

(24) CASA_x GATO_y MD:CL:SUPERFICIE-PLANA-INCLINADA_x (...→)
 (...→)
 MA:CL:ESTAR-EN[ANIMAL-CUADRÚPEDO_y]
 MI: _y ENCIMA _x
 ‘el gato está en el techo de la casa’

En (24) se emplea el clasificador de animales de cuatro patas para hacer referencia al gato, y la *figura*. Por otra parte la seña CASA es una seña bimanual simétrica; la mano débil se mantienen en el discurso como referencia a la *casa* y específicamente al techo de la misma, lo cual constituye el *fondo* donde se ubica la figura. La mano débil no sólo mantiene la referencia de la locación, sino que además forma parte de un predicado clasificador estativo descriptivo. En este caso corresponde a una configuración manual clasificadora CL:SUPERFICIE-PLANA-INCLINADA que hace referencia al *techo de la casa*, sobre la cual se ubica un morfema clasificador entidad *gato*.

Ahora bien, en (25) se expresa la oración *los niños están dentro de la casa*, en este ejemplo se emplea un signo deíctico (ÍNDICE[→]) para indicar no sólo el lugar espacial “dentro” de la casa la cual se articula con la mano débil, sino que además es correferente con el sujeto “niños”.

(25) NIÑO_x CASA_y HABER ÍNDICE^{→y} CASA_y
 MD:SUPERFICIE-PLANA-INCLINADA_y^{|casa|} (...→)
 MA:ÍNDICE^{→MD|adentro de la casa|}
 (...→)

¹³ Véase en el capítulo 5, el apartado 5.3.6, sobre escenarios interactivos, las relaciones espaciales entre figura y fondo.

MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL_x]
 MI: _x ADENTRO _y

‘los niños están en la casa’

Al comparar (25) con (24) se aprecia que la seña CASA aparece en un primer momento en su forma canónica (bimanual simétrica), y posteriormente en la predicación la mano débil de la seña CASA se mantiene, mientras la mano activa (ÍNDICE \rightarrow^{MD}) apunta a la [casa].

El uso de ambos articuladores activos estableciendo referencias distintas es un fenómeno interesante a investigar. De acuerdo con Liddell (2003) los señantes frecuentemente al producir las señas, dada la secuencialidad y rapidez con la que se produce el discurso, utilizan indistintamente las manos, es decir, la MA continua produciendo señas, en cambio la MD se mantiene estacionada en una configuración específica. Este tipo de *huella* es un recurso que emplean los señantes para crear marcas conceptuales que ayudan a guiar o continuar el discurso. Algunas de estas huellas aparecen brevemente mientras que otras pueden mantenerse durante un tramo significativo de la enunciación. Así, en (24) y (25) es posible observar como el señante mantiene la referencia al lugar, la ‘casa’, para predicar algo sobre el sujeto, ‘gato’ o ‘niños’.

En la tabla 8.1 aparece el esquema de los predicados locativos observados.

Esquema	Predicado locativo
1.	NOM ÍNDICE \rightarrow^L NOM
2.	NOM HABER ÍNDICE \rightarrow^L NOM
3.	NOM HABER ÍNDICE \rightarrow^L CLASIFICADOR-DE-PREDICADO

Tabla 8.1. Esquemas de los predicados locativos en la LSM

8.1.4. *Predicado existencial*

Las construcciones existenciales predicando la existencia de alguna entidad, usualmente ubicada en alguna locación especificada, es decir, se relacionan íntimamente con las predicaciones locativas que se acaban de describir. De acuerdo con Payne (1997) las oraciones existenciales típicamente tienen una función de presentación, es decir, introducen a los participantes en el discurso. Por consiguiente el elemento nominal es casi siempre indefinido. Básicamente en la LSM he observado la presencia de una seña ÍNDICE (CM 1+/o-) y la presencia del verbo HABER con esta función. El empleo de esta seña índice hace referencia al lugar donde se encuentra el objeto, es decir, donde el objeto “existe”, en el sentido de que si se encuentra en algún lugar es porque tiene una realidad física o mental. Ésto coincide con lo expuesto por Eatough (1992) para quien el uso de la seña ÍNDICE^{→L} (allí, ahí o allá) en la estructura de los predicados existenciales expresa el sentido del español “hay”. En (26) y (27a) y (27b) se ejemplifica el uso de este predicado existencial.

(26) LÁPIZ_x HABER ÍNDICE^{→L} BOLSA_y

MA:CL:ESTAR-EN [ENTIDAD-FINA-VERTICAL_x]

MD:CL:FORMA-CUADRADA_y

MI: _x DENTRO _y

‘el lápiz está en la bolsa’

(27) a. SOPA_x HABER MOSCA_y ÍNDICE^{→L} MA:CL: ESTAR-EN[ENTIDAD-DIMINUTA_y]

MD:CL:ENTIDAD-CIRCULAR_x

MI: _y DENTRO _x

‘hay una mosca en la sopa’

b. HABER $\frac{\text{Mir} \rightarrow L(\text{plato})}{\text{ÍNDICE} \rightarrow L(\text{plato})}$ MOSCA_x $\frac{\text{Mir} \rightarrow L(\text{plato})}{\text{MD:CL:ENTIDAD-CIRCULAR}_y}$ HABER
 MA:ÍNDICE^{→ahí}
 MI: _x DENTRO _y

‘hay una mosca en la sopa’

Del (26) al (27a) y (27b) se presenta el uso de una configuración manual clasificadora que sirve de referencia al contenedor, a la entidad donde el objeto se encuentra. La mano débil mantiene la referencia del contenedor, de tal manera que la forma que adopta hace referencia a alguna de las características de este objeto, en este caso a la forma del perímetro que presenta.

Por otra parte, de acuerdo con Payne (1997), en las lenguas orales los predicados existenciales frecuentemente tienen estrategias especiales para la negación. En la LSM se observa el uso de la forma negativa del verbo ‘haber’ NO-HABER (28) y (29b). Así como el empleo de la seña NADA que niega la existencia del núcleo nominal (29a), utilizada con mayor frecuencia.

(28) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \overline{\text{LIBRO NO-HABER}}^{\text{neg}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{MESA}$
 ‘tu libro no está en la mesa’

(29) a. $\overline{\text{NADA LIBRO}}^{\text{neg}}$
 ‘no está tu libro’

O

b. $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \overline{\text{LIBRO NO-HABER}}^{\text{neg}}$
 ‘no está tu libro’

Como se puede observar la forma negativa puede anteceder o posponer al núcleo nominal, negando así su existencia.

Ahora bien, en la forma interrogativa¹⁴ de los predicados existenciales, el verbo HABER suele ocupar la posición posterior al núcleo nominal, como se muestra en (30).

(30) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{LIBRO} \overline{\text{LIBRO HABER}}^{\text{preg}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{MESA}$
 ‘¿mi libro está en la mesa?’

¹⁴ Véase en el apartado 8.3 las características de la modalidad oracional.

Por otra parte, en el uso de ciertas expresiones como, por ejemplo, *¿quién faltó a clases?*, *¿quién está en la casa?*, en donde se emplea el pronombre interrogativo¹⁵, hay un cambio en la posición del verbo HABER. Veamos los ejemplos (31) y (32).

(31) $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow L1} \text{ CASA } \overline{\text{QUIÉN HABER ÍNDICE} \rightarrow L1}^{\text{preg}}$
 ‘¿quién está en la casa?’

(32) $\overline{\text{QUIÉN NO-HABER ÍNDICE} \rightarrow L(\text{escuela})}^{\text{neg}}$
 ‘¿quién no vino a la escuela?’

En (31) y (32) se observa que el verbo HABER y NO-HABER ocupa la posición posterior al pronombre interrogativo. Por otra parte, en (34) se observa que para la expresión *¿tienes dinero?*, se emplea el verbo HABER y no el verbo TENER, pues esta oración demanda saber si ‘existe’ o ‘hay’ dinero para una determinada situación.

En la formación del predicado existencial se observan otros fenómenos, como la duplicción, el verbo HABER se articula al inicio y al final de la oración (33); o sólo la utilización de la seña índice, es decir, en el contexto de la enunciación se apunta hacia el lugar dónde está el objeto al que se hace mención (34).

(33) $\text{HABER ÍNDICE} \rightarrow L \text{ ARAÑA ÍNDICE} \rightarrow 2 \text{ CAMA HABER}$
 ‘hay una araña en tu cama’

(34) $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow L \text{ MOSCA } \wedge \text{MIEL ÍNDICE} \rightarrow 2 \text{ CALOR } \wedge \text{SACO}}^{\text{Mir} \rightarrow \text{abeja}}$
 ‘hay una abeja en tu suéter’

La oración en (34) implica que el señante y el destinatario comparten el contexto, de tal modo que no es obligatorio articular la seña HABER. El señante dirige su mirada y la seña índice hacia el lugar donde se encuentra la “abeja”, en este contexto sobre el suéter del destinatario.

¹⁵ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.2.7, sobre los pronombres interrogativos.

En los ejemplos que se hasta el momento se han presentado se puede observar que además de predicar la existencia del sujeto, es necesario ubicarlo en algún lugar topográfico.

Ahora bien, aunque en la LSM principalmente las construcciones existenciales se realizan con el verbo HABER, también es posible utilizar con menor frecuencia el verbo TENER, como se muestra en (35). Ambas señas verbales precen al núcleo nominal.

- (35) $\frac{\text{/a/}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^L} \frac{\text{/o/ /e/ /a/}}{\text{\#B-O-D-E-G-A TENER ARROZ MUCHO MUCHO}}$
 ‘hay mucho arroz en la bodega’

O también se puede expresar también de la siguiente forma (36).

- (36) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^{L1} \text{\#B-O-D-E-G-A HABER ARROZ}_x$
 $\frac{\text{OcAb/GeInfl}}{\text{ESTAR-EN-PILA[CL:ENTIDAD-PARECIDA-BULTO}_x]} \text{MUCHO}$
 ‘hay mucho arroz en la bodega’

Vemos algo paralelo con la expresión de relación de parentesco del (37) al (39).

- (37) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{HABER TRES HIJO}$
 ‘yo tengo tres hijos’
- (38) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{TENER HIJO TRES}$
 ‘yo tengo tres hijos’
- (39) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \frac{\text{CaAd}}{\text{TRES HIJO}}$
 ‘yo tengo tres hijos’

En la expresión *yo tengo tres hijos* se observa el uso de la seña verbal HABER (37), y TENER (38) pero además el uso del verbo puede ser opcional como en (39), tal vez esta última forma se debe a que el uso de la seña nominal HIJO, al tratarse de un sustantivo inalienablemente poseído, no requiera del uso de estos verbos para la formación del predicado existencial.

En resumen los predicados existenciales requieren en la mayoría de los casos del uso de la seña del verbo HABER, el sustantivo es anterior al locativo, y en algunos casos se observa la seña deíctica para indicar determinantes demostrativos como *ahí*, *allá*, etc.

En la tabla 8.2, aparecen los diferentes esquemas de los predicados existenciales observados en el corpus de la LSM.

Esquema	Predicado existencial
1.	LOC NOM HABER
2.	LOC TENER/HABER NOM
3.	NOM LOC
4.	NOM HABER NOM LOC
5.	NOM [FN]

Tabla 8.2. Esquemas de los predicados existenciales en la LSM

Los esquemas señalados en (1) y (2) corresponden a los esquemas mencionados por Payne (1997:123-127) como prototipos de predicados existenciales y que se utilizan de forma frecuente en la LSM. En el esquema indicado con el número (2) se presenta el uso del verbo HABER o TENER, debido a que los señantes lo utilizan de manera indistinta, tal vez se deba a la influencia del español, aunque hay una frecuencia de mayor uso de la seña HABER en este tipo de predicados existenciales.

8.1.5. *Predicado posesivo*

En el estudio de las lenguas orales, se observa que la forma más común empleada para expresar los predicados posesivos es el uso de una verbo copulativo o de una partícula (Payne 1997:126). En la LSM, se observa de manera general el uso de formas verbales (HABER, NO-

HABER y TENER), y de pronombres personales (POS-K, POS-5, ÍNDICE⁻¹), como se muestra en los ejemplos del (40) al (47).

El uso del verbo TENER en la formación de los predicados posesivos se muestra en (40) y (41). El uso de HABER en (42) y (43), y la forma negativa NO-HABER en (44) .

- (40) GeInfladas
 ÍNDICE⁻¹ TENER ZAPATO MUCHO
 ‘yo tengo muchos zapatos’
- (41) ÍNDICE⁻¹ TENER ABUNDANTE ZAPATO
 ‘yo tengo muchos zapatos’
- (42) ÍNDICE^{-x} HABER SOBRINO VEINTE
 ‘ella tiene veinte sobrinos’
- (43) preg
 ÍNDICE⁻² HABER DINERO
 ‘¿tienes dinero?’
- (44) neg
 LUZ-R[L] NO-HABER HIJO
 ‘Luz no tuvo hijos’

En los ejemplos del (40) al (44) se observa en general construcciones transitivas: el sujeto es el poseedor y el objeto es lo poseído. Por otra parte, en las relaciones de parentesco el verbo puede omitirse, como se muestra en (45).

- (45) CpoEncogido/CaAd
 ÍNDICE^{-x} SOBRINO VEINTE
 ‘ella tiene veinte sobrinos’

En (45) a diferencia de (42), no aparece ningún verbo se emplea ni el verbo HABER ni TENER. La frase nominal, SOBRINO VEINTE, se coarticula un componente de rasgos no manuales, cuerpo encogido (CpoEncogido) y cabeza adelante (CaAd), de esta manera se establece la relación entre el objeto poseído y el poseedor (cf. 39).

Por otra parte, como se mencionó al principio de este apartado, en la formación de otros predicados posesivos se puede observar el uso de los pronombres posesivos¹⁶ que se coarticulan con el componente de rasgos no manuales el cual consiste en un ligero cabeceo hacia adelante (CaAd). Veamos los siguientes ejemplos.

- (46) $\frac{\text{CaAd}}{\text{COCHE POS-5}}$
 ‘el coche es mío’
- (47) a. $\frac{\text{Mir} \rightarrow x|\text{coche}|}{\text{ÍNDICE} \rightarrow x|\text{coche}|} \frac{\text{CaAd/CaRotder}}{\text{POS-K} \rightarrow y} \frac{\text{CaAd}}{\text{POS-K} \rightarrow 1} \text{PAPÁ}_y$
 ‘es de mi papá’
- o
- b. $\frac{\text{Mir} \rightarrow x|\text{coche}|}{\text{ÍNDICE} \rightarrow x|\text{coche}|} \frac{\text{CaAd}}{\text{POS-K} \rightarrow 1} \text{PAPÁ}_y \frac{\text{CaAd/CaRotder}}{\text{POS-K} \rightarrow y}$
 ‘es de mi papá’

8.1.6. *Predicado verbal*

De manera tradicional se define a los predicados verbales como aquellos cuyo núcleo está constituido por un verbo no copulativo para diferenciarlo de los otros tipos de predicado: nominal, adjetivo, locativo, existencial, y posesivo. En la LSM los predicados verbales tienen como núcleo un verbo con carga semántica plena. Véase los siguientes ejemplos.

- (48) $\frac{\text{CaAt-Ad}}{\text{JUAN-H[J] MANZANA CL: MORDER[ENTIDA-PARECIDA-A-LA-MANZANA]}}$
 ‘Juan come manzanas’
- (49) $\frac{\text{CaAd}}{\text{JUAN-H[J] PAN COMPRAR}}$
 ‘Juan compró el pan’
- (50) ROSA-Z[R] LLORAR
 ‘Rosa llora’

¹⁶ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.2.3 sobre los pronombres posesivos.

- (51) PEPE-C[P] DORMIR
‘Pepe está dormido’
- (52) MARÍA-H[M] CAMINAR-DESPREOCUPADAMENTE[CL:ENTIDAD-BÍPEDA]^{LingPuntAf}
‘María camina despreocupada’
- (53) MARÍA-H[M] CL:ACCIÓN-SALTAR-LA-CUERDA^[CONTINUATIVO]
‘María salta la cuerda’
- (54) ÍNDICE^{→2} TRANSFERIR[CL:ENTIDAD-ESFÉRICA]^{2→3}
‘pásale la pelota’
- (55) JUAN-J[J] CL:ACCIÓN-PEGAR-PUÑETAZO^{x→1}
‘Juan me pegó’

Del (48) al (55) se observa el uso de verbos transitivos e intransitivos, como núcleos del predicado verbal. Destacan otras características que dependen del tipo de verbos que se esté utilizando. Es decir, en la LSM se establece una concordancia entre los verbos y sus argumentos de diferentes maneras. La incorporación o señalización de los argumentos en la propia realización de las señas verbales, tiene que ver con la distinción entre el uso morfológico o sintáctico del espacio señante al articular el verbo. El comportamiento de los denominados *verbos demostrativos* es afectado por el espacio circundante, en cambio para los verbos denominados *no demostrativos* o *llanos* no es fundamental. Ejemplos del primer tipo de verbos se observa en (54) y (55). En cambio el uso de verbos del segundo tipo (no demostrativos) se muestra del (48) al (53). Algunos verbos se articulan de tal manera que representan una experiencia real, como en (53), o emplean el uso de una configuración manual clasificadora, como se presenta en (52). Las oraciones que aquí aparecen solo ilustran de manera parcial este fenómeno¹⁷.

¹⁷ Véase en el capítulo 7, los siguientes apartados: 7.1, sobre los verbos no demostrativos; 7.2 sobre los verbos demostrativos; y 7.3 sobre los verbos espacilocativos.

Ahora bien, es pertinente hablar de la noción de transitividad. De acuerdo con Morera (1989:44) “la transitividad o intransitividad de un verbo no depende de sus significación léxica o categorial, sino de los usos, de las interpretaciones conceptuales que los hablantes le hayan atribuido a lo largo de la historia de la lengua. Se trata, por tanto, de un hecho de parole”. Esta posición coincide con Alarcos Llorach (1973:13), para quien la noción de transitividad más bien forma parte del habla que de la lengua. No obstante, para Hjelmslev (1972), la transitividad sigue el hecho sintagmático de que un verbo tienen la capacidad de ‘regir’ a sus complementos. Para este mismo autor, “la rección es determinación”, es decir, el verbo determina el tipo de complementos que rige. Tesnière (1994/1966:103) propone dos planos lingüísticos: un plano de conexiones estructurales y otro de conexiones semánticas. En el plano sintáctico, el verbo, es el elemento regente del cual dependen los complementos subordinados. En el plano semántico, el verbo es el determinado y el sustantivo-objeto viene a completar su significado, de allí el término de ‘complemento’. Un verbo transitivo, entonces, es aquél que tiene la capacidad de aparecer con un complemento directo, el cual está regido por el verbo y cual completa el significado del verbo.

En la tabla 8.3 ofrezco una clasificación de los verbos de mi corpus de la LSM. Analicé 313 verbos que clasifiqué según su transitividad, si son o no demostrativos, y si tienen o no clasificador. Entre los resultados obtenidos se observa que del total de verbos 194 son transitivos (62%) y 119 son intransitivos (38%). De esta primera distinción, de los verbos transitivos 68 son demostrativos (35%) y no lo son 126 (65%). De los verbos intransitivos sólo son demostrativos 10 (8%) y no lo son 109 (92%). El total de verbos con clasificador es de 73 (23% del total) y sin clasificador 240 (77%), como se consigna en la siguiente tabla.

Transitividad				Clasificador		Total
				No	Sí	
Transitivo	Demostrativo	No	N	93	33	126
		% Clasificador		63.7%	68.8%	64.9%
	Sí	N	53	15	68	
		% Clasificador		36.3%	31.3%	35.1%
	Total		N	146	48	194
	% Clasificador			100.0%	100.0%	100.0%
Intransitivo	Demostrativo	No	N	86	23	109
		% Clasificador		91.5%	92.0%	91.6%
	Sí	N	8	2	10	
		% Clasificador		8.5%	8.0%	8.4%
	Total		N	94	25	119
	% Clasificador			100.0%	100.0%	100.0%

Tabla 8.3 Clasificación de una muestra de 313 verbos de la LSM según su transitividad, si son o no demostrativos y si tienen o no clasificador.

Las oraciones predicativas expresan una situación en la que participa el sujeto. De acuerdo con Campos (1999:1523) se tiene una predicación completa cuando el verbo expresa por sí solo lo que desea decir del sujeto, como, por ejemplo, *el rosal floreció*. Sin embargo, pueden aparecer otros elementos junto al verbo, los cuales vienen a completar lo que se quiere decir del sujeto, a esto se le denomina ‘predicación incompleta’. Así, en las oraciones *Juan es maestro*; o *Juan compró un vestido para su mamá*, y *Juan trabaja de lunes a sábado*, las frases que completan la predicación del verbo se denominan complementos.

A continuación expongo los complementos que acompañan al predicado verbal de la LSM: el complemento directo (8.1.6.1), el complemento indirecto (8.1.6.2), y el complemento circunstancial, este último será abordado de forma independiente en el apartado (8.1.7).

8.1.6.1. Complemento directo

El complemento directo es un argumento que poseen los verbos transitivos. Se caracteriza semánticamente por restringir o delimitar la extensión significativa del verbo. La gramática tradicional definía el complemento directo como los sustantivos que completan la acción de los verbos transitivos, es decir, es la persona o cosa que recibe directamente la acción del verbo (v. Rafael Seco 1978 [1954], p. 185 ss.). El complemento directo es el primer argumento interno seleccionado por el verbo, así, por ejemplo, en (48) ‘manzana’ es complemento directo de la acción ‘morder-una-manzana’, o en (49) el sustantivo ‘pan’ es el complemento directo del verbo ‘comprar’. Ahora bien, en el par de ejemplos (54) y (55) se observa la incorporación de los argumentos en la realización de la seña verbal, de tal modo que el complemento directo en (54) se indica a través de la configuración manual clasificadora denominada ‘entidad esférica’, la cual hace referencia al objeto ‘pelota’ que es transferido a alguien (complemento indirecto). Asimismo en (55) se aprecia que la acción ‘pegar con el puño’, es un verbo que también incorpora en su realización a sus argumentos, el parámetro de dirección y ubicación indican el complemento directo, en este caso, quién recibe la acción es la primera persona del singular.

Entre las categorías gramaticales que pueden desempeñar la función de objeto directo se encuentra el sustantivo (v. ejemplos 48 y 49); o pronombres, como se muestra en (56).

(56) $\frac{\text{CaAd}}{\text{JUAN-L[J] BESAR \acute{I}NDICE}^{\rightarrow x}}$
 ‘Juan la besó’

Ahora bien, el complemento directo puede ocupar distintas posiciones con respecto al verbo, puede ocupar la posición anterior al verbo (cf. 48 y 49), posterior (cf. 56), o bien, encontrarse incorporado en la realización de la seña verbal (cf. 54 y 55). Por otra parte cuándo la función de complemento directo la desempeña el pronombre interrogativo QUÉ, suele ocupar la posición inicial dentro de la oración. Véase el siguiente ejemplo (57).

$$\frac{\text{CaAt-Ad}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}} \text{preg}$$

(57) QUÉ LEER PARA TAREA
¿Qué leíste para la tarea?

Por último, los ejemplos del (50) al (53) son predicados verbales que se construyen con verbos intransitivos, en este tipo de verbos no se señala ningún objeto determinado en quien halle cumplimiento. Así, en la oración *Rosa llora* (50), el predicado equivale a ‘llorar’, algo similar ocurre en los predicados del (51) al (53). El orden de constituyentes de la oración principal responde a distintas características que atañe no sólo a las particularidades del verbo (v. el apartado 8.3).

8.1.6.2. Complemento indirecto

El complemento indirecto se define de forma general como la persona o cosa que recibe indirectamente la acción del verbo. Veamos el siguiente ejemplo.

$$\text{CaAd}$$

(58) JUAN-L[J]_x PEPE-L[P]_y REGALAR^{x→y} LIBRO

NOMBRE TÍTULO-SEÑA-COMILLAS #H-A-R-R-Y // #P-O-T-T-E-R

‘Juan le regaló a Pepe el libro de Harry Potter’

En (58) se observa que el sustantivo PEPE-L[P] no recibe los efectos indirectos de la acción del verbo REGALAR, no obstante, no puede decirse que el sustantivo LIBRO recibe directamente la acción de ‘regalar’, pues quien la recibe propiamente es PEPE-L[P], a cuyas manos va parar el libro.

De acuerdo con el análisis de Rafael Seco (1978 [1954], p. 161), es que es el acusativo el que complementa la acción del verbo, y el dativo complementa la acción del verbo después de incrementada en el acusativo. Así, el dativo PEPE-L[P] es complemento, no de ‘regalar’, sino del conjunto *regalar un libro*, que forman el predicado y su complemento directo o acusativo.

El definir al complemento indirecto como la persona o cosa que recibe el daño o provecho es una noción semántica y no sintáctica. En la LSM podemos observar que el complemento indirecto es el que complementa al grupo que conforman el verbo y el complemento directo, como se muestra en (59).

(59) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{DULCE}_x \text{TRANSFERIR}[\text{ENTIDAD-FINA}_x]^{\rightarrow y} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(y)} \text{NIÑO}_y$
‘(le) di un dulce al niño’

En (59) se observa que DULCE (ENTIDAD-FINA) es el complemento directo de la acción ‘dar’; el objeto ‘dulce’ guarda una correferencia con la configuración manual clasificadora ENTIDAD-FINA. Se muestra además en este ejemplo el uso de un predicado clasificador, TRANSFERIR[ENTIDAD-FINA_x]), este predicado incorpora a su complemento indirecto en su articulación, es decir, se modifican los parámetros articulatorios, dirección y ubicación para indicar quien recibe “el provecho” de la acción ejecutada. Asimismo, el complemento indirecto se expresa plenamente con el sustantivo NIÑO, el cual guarda una correferencia con el espacio o ubicación donde concluyo el movimiento de la raíz verbal TRANSFERIR.

La posición el complemento indirecto se aborda en el apartado (8.3) sobre el orden de constituyentes de la oración.

8.1.7. Complementos circunstanciales

Además del sujeto y el núcleo del predicado, dentro de la estructura oracional se observa otro tipo de elementos que son los denominados complementos circunstanciales. De acuerdo con la gramática tradicional, se suele definir el complemento circunstancial como aquel adyacente del verbo que indica las circunstancias en las que se desarrolló la acción; aporta significados de lugar, tiempo, modo, cantidad, instrumento, causa, finalidad, etc. Esta caracterización es semántica, no obstante, el complemento circunstancial (CC) se ha definido en lenguas orales, como el español, considerando los siguientes rasgos formales: el CC no se puede sustituir por pronombres átonos, por lo que no puede confundirse ni con el complemento directo ni con el complemento indirecto; el CC nunca concuerda con el verbo, por lo que no puede confundirse con el sujeto; el CC puede llevar cualquier preposición o no llevar ninguna; algunos de los CC pueden ser sustituibles por adverbios; los CC pueden ocupar distintas posiciones en la oración, a diferencia de otros complementos, es decir, tienen una mayor capacidad de permutación dentro de la secuencia de elementos de una oración (v. Alarcos Llorach 1994, cap. 25).

Para la presentación de los complementos circunstanciales de la LSM realizo una primera distinción con base en criterios semánticos, no obstante al describirlos expongo sus propiedades sintácticas. Los complementos circunstanciales observados en la LSM se presentan en el siguiente orden de aparición: tiempo (8.1.7.1), lugar (8.1.7.2), instrumento (8.1.7.3) y modo (8.1.7.4).

8.1.7.1. Circunstanciales de tiempo

En la LSM los circunstanciales de tiempo (tiempo en el sentido de la ocasión de un evento) se colocan ya sea inmediatamente antes del verbo o al comienzo de la oración.

_____pred

(60) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{FUTURO QUERER DOCTOR}}^{\text{/u/}}$
 ‘yo seré doctora’

(61) $\overline{\text{FUTURO PRO-DUAL}}^{\rightarrow 1,2} \text{IR } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L} \text{COLOMBIA}$
 ‘nosotros iremos a Colombia’

(62) $\text{AYER } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{CAER}}^{\text{CaAd}}$
 ‘ayer me caí’

(63) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow x} \overline{\text{ANTES VIVIR } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L} \text{VERACRUZ}}^{\text{/a/ / CaAd}}$
 ‘él vivió en Veracruz’

Como se puede observar del (60) al (63) la locación más común para los circunstanciales de tiempo es al comienzo de la oración. No obstante también se puede observar el adverbio colocado antes del pronombre personal como se muestra en (64).

(64) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L} \overline{\text{VERACRUZ}}^{\text{CaAd}} \text{ANTES } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow x} \text{VIVIR}$
 ‘él vivió en Veracruz’

Aunque también pueden encontrarse al final de la oración, pero, es poco común. Los circunstanciales de tiempo que indican el tiempo transcurrido anterior o posterior al evento suelen aparecer al inicio de la oración.

Con respecto a los circunstanciales de tiempo que indican lapsos temporales específicos como, por ejemplo, años, meses, días, y el número de cada una de éstos. En la LSM estos adverbios o frases adverbiales suelen tener una posición posterior al núcleo verbal. Veamos los ejemplos del (65) al (68).

(65) $\text{ANTES } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{ESTUDIAR FRANCÉS}}^{\text{CaAd}} \overline{\text{ANTES TRES AÑO}}^{\text{CpoAt}}$
 ‘hace tres años yo estudiaba francés’

(66) a. $\text{PRO-DUAL}^{\rightarrow 1,2} \text{VIVIR } \overline{\text{ÍNDICE}}^{\downarrow L \text{ |aquí|}} \text{D.F. } \overline{\text{ANTES DIEZ MES SNM:SÍ}}^{\text{CaAt}}$
 ‘nosotros vivimos en el D.F. desde hace diez meses’

O

CaAt
b. DIEZ MES ANTES PRO-DUAL^{→1,2} CaAd VIVIR ÍNDICE^{↓L} D.F.
'nosotros vivimos en el D.F. desde hace diez meses'

preg
(67) EN-PRÓXIMO UNO MES ÍNDICE^{→2} IR COLOMBIA
'¿en un mes te vas a Colombia?'

CaAd
(68) PROXIMO[LUNES] COMPRAR PERIÓDICO
'compra el periódico el próximo lunes'

Por otra parte, hay un tercer tipo de circunstanciales de tiempo que implican una distinción semántica sobre la duración de tiempo del evento¹⁸ como se observa en (69).

CaAt CaAtInc-Der
(69) FELIPE-C[F] ESPERAR CINCO MINUTO VENIR
AUTOMÓVIL^CL:OBJETO-CILÍNDRICO ÍNDICE^{→x (Felipe)} IR
'Felipe (estuvo) esperando cinco minutos al camión y se fue'

O bien indican unidades de tiempo o fechas específicas, como se muestra del (70) al (72).

Mir^{→Arriba-Der}
(70) AVIÓN DESPLAZAR[CL:VEHÍCULO-AÉREO] ÍNDICE^{→L} CUATRO CUARENTA
HORA-RELOJ CUATRO CUARENTA
'el avión sale a las 4:40'

(71) ÍNDICE^{→1} ANTES NACER OCHO DICIEMBRE
'nací el 8 de diciembre'

(72) a. VEINTE NOVIEMBRE UNO^MIL^NUEVE^CIEN^DIEZ REVOLUCIÓN

CaAd/OcAb
EMPEZAR

'el 20 de noviembre de 1910 inicia la Revolución mexicana'

¹⁸ La noción del tiempo del evento se aborda con mayor profundidad en el capítulo 7, apartado 7.4.

O

/a/
b. ANTES VEINTE NOVIEMBRE UNO^{MIL} NUEVE^{CIEN} DIEZ

CaAt-Ad
COMENZAR REVOLUCIÓN MÉXICO
'el 20 de noviembre de 1910 comenzó la Revolución mexicana'

Los ejemplos del (69) al (72) expresan diferentes lapsos de tiempo. En (70) se hace referencia a las horas y minutos; en (69) se emplea la seña léxica para indicar la unidad de tiempo (minuto), en cambio en (70) se utiliza la expresión HORA-RELOJ, que incluye horas y minutos. Por otra parte, en (71) y en (72) se expresan fechas, el nombre del mes suele ocupar la posición posterior al número que hace referencia al día.

Ahora bien, existen otras formas de expresar la duración de un determinado suceso, como se muestra en (73).

(73) EDGAR-S[E]_x ÍNDICE^{x→2} GeInfl ESPERAR^[CONTINUATIVO] /u/OcSemicerrados TIEMPO
'Edgar te esperó mucho tiempo'

En (73) se emplea la seña léxica TIEMPO, que ocupa una posición posterior al verbo. Esta seña se coarticula con un componente de rasgos no manuales que funcionan como intensificadores, y así en su conjunto expresan la noción de 'mucho tiempo'.

Por último, es importante mencionar el empleo de señas deícticas (1+/o-) para indicar el día actual la cual puede ir acompañada de otra seña que expresa la noción de la parte del día en que se efectuó el evento como se muestra en (74).

(74) JUAN-G[J] CiAr ÍNDICE^{↓hoy} MAÑANA CaAd LLEGAR-A
'Juan llegó hoy en la mañana'

8.1.7.2. Circunstanciales de lugar

Los circunstanciales de lugar son expresiones que proporcionan información sobre el lugar donde se lleva a cabo el predicado o la oración. Se realizan de distintas maneras, por ejemplo, pueden formarse por una seña índice seguida de la seña del nombre del lugar, como se muestra del (75) al (75).

- (75) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{VERACRUZ ANTES ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{VIVIR}}^{\text{preg}}$
 ‘¿tú viviste en Veracruz?’
- (76) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x,y,z} \text{ALEJARSE TIENDA}}^{\text{Ca Inclzq}}$
 ‘ellos fueron a la tienda’
- (77) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{CASA VIVIR ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{CALLE \# L-E-G-A-R-I-A NÚMERO}}^{\text{/a/ /e/ /a/ /i/ a/}}$
 UNO^CIEN^VEINTE^SIETE DEPARTAMENTO DOS^ CIEN^ DOCE
 $\overline{\text{EDIFICIO}}^{\text{Mir}^{\uparrow \text{arriba}}}$ $\text{H}^{\uparrow \text{arriba}}$
 ‘mi dirección es Legaria 127 departamento 212 edificio H’

Por otra parte, con frecuencia se utilizan esquemas interactivos para dar información espacial como aparece en el siguiente par de ejemplos.

- (78) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{\#B-O-D-E-G-A MD:CL: SUPERFICIE-VERTICAL}_x}^{\text{/o/ /e/ /a/}}$ $^{\text{bodega}}$ (...→)
 MA: ÍNDICE $^{\rightarrow L1}$ $^{\text{bodega}}$
 (.....→)
 MA: ESTAR-EN[CL: SUPERFICIE-VERTICAL] $_y$
 MI: $_y$ ATRÁS $_x$
 (.....→)
 MA: ÍNDICE $^{\rightarrow L2}$ $^{\text{escuela}}$ ESCUELA
 ‘atrás de la bodega está mi escuela’

- (79) NIÑO_x ÍNDICE^{→L} ARBOL_y MD:ENTIDAD-PARECIDA-ÁRBOL_y (.....→)
 MA:SUBIR[CL:ENTIDAD-BÍPEDA_x]
 MI: _x ASCENDER-POR-ENCIMA-DE_y

MD: ENTIDAD-PARECIDA-ÁRBOL_y
 MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-BÍPEDA_x]
 MI: _x ENCIMA _y

‘el niño se subió al árbol’

En (78) y (79) se emplean ambos articuladores activos, cada uno de ellos hace referencia a entidades diferentes, y de manera icónica se establecen las relaciones espaciales ‘adelante’, ‘atrás’, ‘arriba’, ‘abajo’, ‘atrás’, ‘adelante’, etc., o acciones.

8.1.7.3. Circunstanciales de instrumento

Los circunstanciales de instrumento se expresan con frases nominales que ocupan la posición anterior al verbo. Se nombra al instrumento con un sustantivo antes del verbo y luego se hace referencia al instrumento con el cual se ejecuta la acción empleando un predicado clasificador. Véase los siguientes ejemplos.

- (80) PEPE-Y[P] CUCHILLO_x $\frac{\text{CaAg/Mir}^{\rightarrow|\text{MD}|}}{\text{MA:CL:EMPUÑAR[INSTRUMENTO-FINO}_x\text{]}}$
 MD:PALMA-MANO_y
 MI: _x SOBRE_y

‘Pepe se cortó la mano con un cuchillo’

- (81) $\frac{\text{CiAr}}{\text{FELIPE-L[F] PERIÓDICO}_x}$
 CL:ACCIÓN-GOLPEAR[EMPUÑAR-ENTIDAD-CILÍNDRICA_x]^{→L(y)} MATAR
 ÍNDICE^{→L(y)} MOSCA_y
 ‘Felipe mató a la mosca con un periódico’

No obstante, es frecuente que el instrumento como un elemento léxico explícito en la oración no aparezca, como en (78).

- (82) JUAN-B[J] ÍNDICE^{→L1, L2, L3...} VENTANA
Mir^{→L1, L2, L3...}
 CL:ACCIÓN-GOLPEAR[EMPUÑAR-ENTIDAD-CILÍNDRICA_x]^{→L1, L2, L3...}
CinFruncido/OcSemicerrados
 VENTANA ROMPER^{→L1, L2, L3...}
 ‘Juan está rompiendo las ventanas con un martillo’

Como se puede observar el instrumento puede ser nombrado de forma explícita, o bien, la información sobre éste puede ser incorporada en el verbo, como se muestra en los ejemplos anteriores: un objeto fino —cuchillo— (80), una entidad cilíndrica (81), y un objeto tomado por el mango —martillo— en (82).

8.1.7.4. Circunstanciales de modo

Los circunstanciales de modo suelen ocupar una posición posterior al verbo. Por otra parte, la matriz segmental puede verse modificada con respecto a los movimientos de contorno. Tal es el caso de algunos verbos como *caminar*, *barrer* o *comer*, en los cuales el señante puede modificar la estructura fonológica de esas señas verbales para indicar el modo en que se están realizando, por ejemplo, rápido (83) o lento (84)¹⁹.

- (83) CiAr GeInf/LabProtruidos
 JULIO-S[J] SEÑA RÁPIDO
 ‘Julio seña muy rápido’
- (84) OcSemicerrados UmAb
 PEPE-P[P] CAMINAR-LENTO[ENTIDAD-BÍPEDA] LENTO
 ‘Pepe camina lento’

¹⁹ Véase en el capítulo 7, apartado 7.4. 3 sobre el modo.

También se observa el uso de otros rasgos no manuales que sirven de intensificadores, para indicar el superlativo en algunos adverbios, como se aprecia en el siguiente par de ejemplos.

intens
CiFruncido/NaFruncida

(85) JULIO-S[J] DIBUJAR MAL
'Julio dibuja muy mal'

intens
LabAbocinados/CaAtOcCer

(86) MARIA-R[M] BAILAR BONITO
'María baila muy bonito'

8.2. ESTRUCTURA BÁSICA DE LA FRASE NOMINAL

La estructura de la frase nominal incluye elementos determinantes, numerales, posesivos, adjetivos calificativos, cláusulas relativas, clasificadores nominales y el núcleo. El núcleo de la frase nominal es el sustantivo que es modificado por todos los otros elementos (Payne 1997:86).

En la LSM la frase nominal está formada por un núcleo nominal o sustantivo, que puede estar modificado por determinantes de varios tipos: demostrativos y posesivos (8.2.1). Los determinantes enunciados ocupan una posición anterior al núcleo de la frase nominal.

FN → Determinante [Núcleo]

Asimismo, la frase nominal puede presentar distintos complementos o adjuntos: numerales (8.2.2); cuantificadores indefinidos (8.2.3); y modificadores nominales —adjetivos calificativos— (8.2.4). Todos estos elementos suelen ocupar la posición posterior al núcleo de la frase nominal.

FN → [Núcleo] Complemento

8.2.1. *Determinantes: demostrativos y poseedores*

Para abordar el empleo de los determinantes en la LSM, he recurrido a criterios discursivos y semánticos. En la LSM el significado referencial de la frase nominal se realiza a través de la

intervención de determinantes definidos e indefinidos. La delimitación extensional de una frase nominal, bajo la condición de cumplir con una propiedad, puede ejemplificarse por medio de determinantes definidos (los *demostrativos* y los *posesivos*) y los indefinidos²⁰. El sentido de estos exige que los miembros de un conjunto cumplan con alguna propiedad específica que para el caso de los demostrativos sería la relativa cercanía mientras que para los posesivos sería la de establecer una relación directa con los participantes de la enunciación, para que pueden formar parte del posible referente. Se delimita la extensión descartando aquellos miembros que no cumplen con la propiedad exigida por el determinante. A continuación describo las características de los determinantes demostrativos y posteriormente abordo los posesivos.

8.2.1.1. Demostrativos

En la LSM se utiliza una seña deíctica que se puede traducir como ‘demostrativo’, se producen frente al objeto aludido físicamente presente o de forma virtual, como en “pásame *ese* papel”, “¿*este* lápiz es tuyo?”, “*aquél* niño es mi hijo”. En ejemplos como éstos se señala al objeto de manera obligatoria²¹.

Las señas de los demostrativos como *este*, *ese*, *aquel* son formas libres y preceden al sustantivo. Como ya se mencionó las señas demostrativas implican señalar o indicar a través de la orientación y dirección del articulador activo el objeto al que se hace referencia. En la LSM, los demostrativos se articulan con la misma configuración de la mano (12”/o-) para cada una de las

²⁰ Una mención aparte requiere el uso de las señas correspondientes a los determinantes definidos –artículos- en español. Los artículos en las lenguas de señas son poco comunes y la LSM no es la excepción. He observado que la aparición de estas señas se restringe generalmente al contexto escolar; #EL, #LA, #LOS, #LAS son deletreadas por los señantes en situaciones en donde se enfatiza la relación del artículo como determinante del sustantivo en relación al género y al número. En la LSM la categoría de género y número no está relacionada con el empleo de determinantes (cf. capítulo 5). En conversaciones espontáneas no he visto el uso de estas señas.

²¹ Ursula Bellugi y Edward S. Klima (1982) comentan al respecto que muchas distinciones significativas que se realizan en las lenguas de señas son hechas a través de “señalamientos” en el contexto inmediato de la enunciación.

señas de los demostrativos ya enunciados, sólo cambia la ubicación con respecto al cuerpo del señante para expresar la distancia con respecto a éste en el momento de la enunciación.

(87) DEM^{→i}(L1)

MA	
Seg	D - rot
CM	12"/o-
UB	Mano Prox - m1To
DI	RA
OR	Neut
RNM	Ø

En los siguiente ejemplos se observa el uso de esta señal para los demostrativos ‘este’, ‘ese’ y ‘aquél’. Cada uno de estos determinantes demostrativos emplean la misma configuración manual (12"/o-), pero no hay ambigüedad en el significado debido al movimiento que el articulador activo realiza para acercarse al objeto al cual se hace referencia. Empleo la glosa DEM^{→x} para indicarlos.

(88) DEM^{→L1 cercano} PAPEL
‘este papel’

El determinante ‘este’ (DEM^{→i cercano}) indica que el objeto señalado se encuentra lo más cercano al señante, a diferencia del empleo de los demostrativos ‘ese’, ‘eso’, ‘aquél’, en donde el objeto se encuentra distante. Véase los siguientes ejemplos.

(89) DEM^{→i arriba}
‘ahí arriba (ese papel)’

(90) DEM^{→j medio (papel)}
‘ese (papel)’

(91) DEM^{→k distante (papel)}
‘aquél (papel)’

Del (89) al (91) las señas demostrativas presentan una diferencia fonológica en la ubicación del espacio donde se articulan, ya que el brazo debe extenderse lo suficiente para apuntar hacia el objeto al que se hace referencia. La extensión del brazo está relacionada con la distancia así como hacia el lugar al cual se dirige la seña indéxica (89). Y es el determinante ‘aquel’ el que se encuentra en un espacio más distante al espacio señante neutro. Así, al igual que los pronombres, al realizar las señas de los determinantes demostrativos se puede señalar distintos puntos a diferentes distancias y alturas, señalar un objeto que está cercano o lejano, arriba o abajo, a la derecha o a la izquierda, atrás o adelante, todas estas relaciones o coordenadas establecidas por el señante.

En resumen, el demostrativo (DEM[→]) es una seña deíctica que se puede traducir con demostrativos a veces combinado con otras expresiones locativas y aun cuando se pueda presuponer una relación directa con ‘este’, ‘ese’ o ‘aquel’ (v. ejemplos del 88 a 91) este tipo de demostrativos indican relaciones como *aquel a la izquierda* o *este aquí atrás* que en mis datos expongo como *este*, *ese* o *aquel*.

Ahora bien, en los ejemplos anteriores los objetos estaban presentes en el contexto de la enunciación, incluso el empleo del núcleo nominal se daba de manera opcional (cf. 88 y 89). Sin embargo el sólo uso del determinante está restringido a un contexto en donde no haya muchos más elementos que puedan ser señalados, y por tanto puedan producir ambigüedad.

Por otra parte también se observa el uso de otra seña deíctica con una función demostrativa; esta seña se articula con una configuración manual del dedo índice extendido (1[^]/o-) y apunta hacia la entidad a la que se hace mención (92).

(92) ÍNDICE^{→i}

MA	
Seg	D - sost
CM	1^/o-
UB	Mano Prox - mØTo/m1To...
DI	Palma
OR	Neut
RNM	Ø

En el siguiente ejemplo se emplea esta seña índice con una función pronominal; se apunta hacia un objeto ‘los libros’, seguido de un pronombre posesivo²².

(93) $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{k} \text{ |libros|}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{k} \text{ |libros|}} \text{ POS-K} \rightarrow 1$
‘eso es mío’

Como se ha podido observar además de la articulación de la seña del determinante se observa la coarticulación de un rasgo no manual, que consiste en que el señante dirija la mirada hacia el objeto o los objetos que están siendo señalados. Véase los siguientes ejemplos.

(94) $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{ |periódico|}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{L1} \text{ distante}} \text{ PERIÓDICO CL:ENTIDAD-PILA-OBJETOS-FINOS}$
DEJAR COCINA
‘esa pila de periódico llévatela a la cocina’

(95) $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{ |niños|}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{L1, L2, L3}} \text{ NIÑO}$
‘estos niños’

(96) $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{ |árboles|}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{i}} \text{ ARBOL} \rightarrow \text{L1, L2, L3} \frac{\text{/u/}}{\text{FUTURO}} \text{ ÍNDICE} \rightarrow 1$ MA:TALAR[CL:HOJA-DE-HACHA]
MD:CL: ENTIDAD-ÁRBOL_i
MI: j SOBRE_i
‘voy a cortar aquellos árboles’

²² Véase en el capítulo 6, el apartado 6.2.2 correspondiente a los pronombres demostrativos.

En los ejemplos anteriores los determinantes ‘estos’, ‘esos’, ‘aquellos’, se articulan con la seña $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L}$, además de que la vista también debe ser dirigida hacia el referente para señalar a los elementos en cuestión, los cuales pueden estar físicamente presentes o no, pero que al ser colocados en el espacio el señante puede dirigirse a ellos durante el transcurso de la conversación.

Contrario a lo expuesto por Eatough (1992) al respecto de que son pocos los determinantes utilizados por los Sordos en una conversación espontánea, en mis datos el ÍNDICE (1[^]/o-) es ubicuo. También menciona este autor que el determinante DEM (12[”]/o-) no es utilizado en una frase nominal por los Sordos señantes tan frecuentemente como por los señantes oyentes, pero si se utiliza debe ser prenominal. No coincido con la afirmación de Eatough con respecto a la frecuencia de los demostrativos, pero comparto con este autor el comentario sobre la ubicación del demostrativo en la estructura de la frase nominal.

Otra forma de determinar el núcleo nominal es a través de la deixis visual, de tal modo que la mirada dirigida al objeto o persona basta para hacer la referencia. El ejemplo *esa mujer es su esposa* puede expresarse de las dos formas siguientes (v. 97 y 98).

(97) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L}$ MUJER POS-K^{-x} $\frac{\text{ESPOSO}^{\wedge} \text{MUJER}}{\text{pred}}$
 ‘esa mujer es su esposa’

(98) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow L}}{\text{MUJER}}$ POS-K^{-x} $\frac{\text{ESPOSO}^{\wedge} \text{MUJER}}{\text{pred}}$
 ‘esa mujer es su esposa’

En este par de ejemplos, el determinante de la seña nominal MUJER se articula en (93) con una seña índice, la cual ocupa la posición anterior al núcleo nominal, como se ha presentado en los ejemplos anteriores. Pero en (98) la seña MUJER se coarticula con rasgos no manuales; la mirada se dirige hacia el referente de esta seña nominal.

Como se ha podido observar, los determinantes demostrativos así como los pronombres, pueden ser expresados mediante señas dirigidas hacia cosas que están o no presentes físicamente, es decir, pueden estar presentes de forma virtual. Así, para referirse a alguien que está presente durante una conversación señada (incluyendo al señante) el señante debe señalar hacia la dirección donde esta el referente presente. Este punto dentro del discurso, actúa como un pronombre el cual tiene un referente destinado. Cuando un referente destinado no está físicamente presente, el señante establece una locación abstracta para representar el referente destinado, y al señalar a esa locación (frecuentemente denominada *locus* en la literatura de las lenguas de señas) indica el referente. Por tanto, los puntos son equivalentes a los pronombres, pero a diferencia de las lenguas orales, éstos no son ambiguos. A diferencia de las lenguas orales, los pronombres de las lenguas de señas indican un referente particular, no una clase de referentes y el número de distintos referentes a los cuales puede uno apuntar es indeterminado.

Por último, veamos el uso de los cuantificadores indefinidos NINGÚN/NINGUNO (véase el apartado 8.2.3 sobre cuantificadores) que también se emplea en la formación de sintagmas determinantes (99), y se ubica en una posición posterior al sustantivo, sin embargo su uso no es frecuente. Esta seña se coarticula con el rasgo no manual de la negación, como se muestra a continuación.

(99) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{zapatos}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow \text{L1, L2, L3}} \cdot \text{ZAPATO}} \frac{\text{neg}}{\text{NINGUNO GUSTAR}}$
 ‘ninguno de los zapatos me gusta’

Por otra parte, expresar el significado de que ni una sola cosa o persona de las que se mencionan, como en (99), puede realizarse sin utilizar la seña NINGUNO como aparece en (100).

- (100) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{zapatos}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow \text{L1, L2, L3...}}} \text{ZAPATO} \frac{\text{neg}}{\text{GUSTAR}}$
 ‘(ninguno) esos zapatos no me gustan’

La forma expresada en (100) al parecer es más común que el empleo de la palabra NINGUNO. El alcance de la negación del verbo ‘gustar’ abarca a cada uno de los ‘zapatos’ que son indicados con la seña ÍNDICE.

8.2.1.2. Poseedores

Establezco la distinción entre dos tipos de poseedores: *posesivos pronominales* y *poseedores nominales*.

Con respecto a los posesivos pronominales, en las frases nominales donde se utiliza un pronombre posesivo²³ como determinante, aparece la seña correspondiente a los pronombres posesivos ‘mío’, ‘míos’, ‘tuyo’, ‘suyo’, ‘nuestro’, etc., precediendo al núcleo nominal, como se muestra en los siguientes ejemplos.

- (101) a. $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{PERRO}$
 ‘mi perro’

o

- b. $\text{POS-K}^{\rightarrow 1} \text{PERRO}$
 ‘mi perro’

- (102) $\text{POS-K}^{\rightarrow 2} \text{CL: ENTIDAD-PARECIDA-LIBRERO LIBRO}$
 ‘tus libros’

- (103) $\text{POS-K}^{\rightarrow x} \text{MAMÁ NOMBRE MARÍA-J[M]}$
 $\frac{\text{CaIncIzq}}{\text{‘su mamá se llama María’}}$

²³ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.2.3 sobre los pronombres posesivos.

(104) PRO-DUAL^{→1,2} $\overline{\text{pred}}$ PERRO CAFÉ $\overline{\text{neg}}$ NEGRO
 ‘nuestro perro es café no negro’

(105) ÍNDICE^{→2} $\overline{\text{CaAd}}$ GATO COMER-ENGULLIR ÍNDICE^{→1} PÁJARO
 ‘tus gatos se comieron mi canario’

En los ejemplos (101a) y (105) se observa el uso de las señas índices empleadas para referirse a los pronombres personales de primera y segunda persona del singular, que en este contexto se interpreta como una referencia al poseedor en una frase nominal. Asimismo en (104) se observa el uso de la forma pronominal PRO-DUAL, que también es deíctica. Por otra parte, en (103) se observa el uso del posesivo POS-K anterior al núcleo nominal.

Ahora bien, con respecto a los poseedores nominales, en la LSM se observa que el poseedor también puede ser expresado como una FN; con respecto a los poseedores nominales he identificado varias estructuras. La primera de ellas se esquematiza de la siguiente manera.

Poseído POS-K^{→x} Poseedor_x

Este tipo de determinantes poseedores se ejemplifica en el siguiente par de ejemplos.

(106) ÍNDICE^{→L1} GATO POS-K^{→x (L1)} MIROS-C[M]_x
 ‘el gato de Miros’

(107) ÍNDICE^{→h} LIBRO_h POS-K^{→i (L1)} JUAN-L[J]_i
 ÍNDICE^{→j} CUADERNO_j POS-K^{→k (L2)} MARÍA-V[M]_k
 ‘el libro es de Juan y el cuaderno de María’

El esquema que se observa en (106) y (107) indica que el objeto poseído antecede a la seña del determinante posesivo y la posición inmediata la ocupa el poseedor.

Por otra parte, a diferencia de los ejemplos anteriores, en (108) podemos notar que el poseedor ocupa la primera posición en la frase, seguido del determinate posesivo y la posición contigua la ocupa el objeto poseído.

Poseedor_x POS-K^{→x} Poseído

(108) NIÑO_x POS-K^{→x} intens
LECHE CALIENTE
'la leche del niño está muy caliente'

También se observa el siguiente esquema en el cual aparece primero el objeto poseído, seguido del poseedor y le sucede el determinante posesivo, como se muestra en (109).

Poseído Poseedor_x POS-K^{→x}

(109) intens
CaAdCinFruncido
ÍNDICE^{→L} LECHE NIÑO_x POS-K^{→x} CALIENTE
'la leche del niño está muy caliente'

Por otra parte, en (110) podemos observar que aunque la estructura posesiva *de Miros* no utiliza el determinante posesivo el orden de constituyentes permite establecer la relación entre poseedor y poseído.

Poseído Poseedor

(110) CaAd
ÍNDICE^{→L1} pred
GATO MIROS-C[M] GRIS
'el gato de Miros es gris'

Ahora bien, en el caso de la posesión de partes del cuerpo como *mi cabeza, su cabeza*, coincido con Eatough (1992) en que no hay marca de posesión, la relación de posesión se da con base en la yuxtaposición como se muestra en (111), sin embargo puede aparecer una marca de posesión explícita como en (112).

OcAb

(111) PEPE-O[P] ARROJAR ÍNDICE^{→L} JUAN-E[J] CABEZA ABRIR[CABEZA]
 ‘Pepe le rompió la cabeza a Juan’

CiAr CaAd

(112) PEPE-O[P]_x POS-K^{→x} PIERNA ROMPER
 ‘Pepe se fracturó la pierna’

8.2.2. *Numerales : números ordinales y cardinales*

En la construcción de los sintagmas numerales en las lenguas orales, Francisco Barriga (2005: 54) expone el estudio realizado por Greenberg (1963) sobre los universales gramaticales al tratar el orden que presenta en las distintas lenguas el numeral y el nombre contado. Barriga nota que al igual que muchos otros de los universales postulados en dicho trabajo, el concerniente a la posición de los numerales también es de tipo implicativo, pues está relacionado con la posición de los adjetivos atributivos con respecto al nombre modificado. Añade que según cómputo del propio Greenberg, de las 30 lenguas que constituyen la muestra, 10 son de tipo AN y en todas ellas el numeral precede al nombre contado. De las otras 20, tipo NA, se hace notar que en 8 el numeral precede al nombre, en 11 lo sigue y en la restante — que comenta Barriga es el guaraní— el numeral puede preceder o seguir, indistintamente, al nombre. De lo anterior, deduce este investigador, que aun dentro de lenguas que regularmente colocan al adjetivo después del nombre, existe una marcada tendencia a colocar el numeral antes del nombre, y pone como ejemplo el zapoteco. Al respecto de este último punto, comenta que hay algunas lenguas cuyo esquema común del sintagma numeral se puede invertir como consecuencia de un proceso de topicalización.

Ahora bien, en la LSM, los números en una frase nominal pueden ser prenominales o postnominales, aunque aparece con mayor frecuencia el determinante numeral en posición prenominal. Véase los ejemplos del (113) al (117) .

(113) TRES PERRO
'tres perros'

(114) PERRO CUATRO
'cuatro perros'

(115) $\frac{\text{CabLatIzq}}{\text{CLASE}}$ $\frac{\text{CaEnfrMir} \rightarrow \text{frente}}{\text{DOS HORA}}$
'la clase es de dos horas'

(116) $\frac{\text{ÍNDICE} \rightarrow x}{\text{POS-K} \rightarrow x}$ $\frac{\text{DOS HIJO IR}}{\text{ESTADOS UNIDOS}}$ $\frac{\text{CaInclzq}}{\text{ESTADOS UNIDOS}}$
'sus dos hijos se fueron a Estados Unidos'

(117) $\frac{\text{CaAt/Latizq/Mir} \rightarrow \text{izq}}{\text{ESE} \rightarrow L(\text{izq})}$ $\frac{\text{EDIFICIO} \rightarrow L^1}{\text{CL:ENTIDAD-VERTICAL} \uparrow L(\text{altura})}$
TRES^CIEN SETENTA^DOS METRO
'ese edificio mide 372 metros'

Del (113) al (115) se puede observar que la seña numeral puede ocupar la posición anterior o posterior al sustantivo (v. en el capítulo 6, el apartado 6.3 sobre los numerales en la LSM). En (116) aparece además del determinante numeral, el adjetivo posesivo, esta palabra suele ocupar la primera posición dentro de la frase nominal, y la seña numeral antecede al núcleo del sujeto. Las señas correspondientes a las unidades de longitud y peso, como KILO y METRO, ocupan una posición posterior a la seña numeral como se observa en (117) al emplear la seña *metro*.

Por otra parte, los determinantes numerales ordinales pueden ocupar una posición prenominal (118) o postnominal (119).

(118) $\frac{\text{PRIMER}^{\wedge}\text{-ORDINAL} \rightarrow L(\text{arriba})}{\text{CL:SUPERFICIE-PLANA} \rightarrow |\text{departamento-arriba}|}$ $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{arriba}}{\text{CL:SUPERFICIE-PLANA} \rightarrow |\text{departamento-arriba}|}$
'primer piso'

- (119) $\frac{\text{CiAr}}{\text{POS-K}^{\rightarrow x} \text{HIJO}_y \text{ CINCO}^{\wedge}\text{-ORDINAL MD:CINCO}^{\text{[hijos]}} \quad (\dots \rightarrow)$
 MA:ÍNDICE $\rightarrow \text{D5}$ |quinto hijo| $(\dots \rightarrow)$
 MORIR
 ‘se murió su quinto hijo’

En este último ejemplo la mano débil se mantiene como la referencia a los cinco hijos, y la mano activa señala sobre la mano débil al dedo meñique, que representa al quinto hijo y sobre el cual se realiza la predicación.

8.2.3. *Cuantificadores indefinidos*

Los cuantificadores ALGÚN, ALGUNOS funcionan como determinantes indefinidos y ocupan la posición inicial dentro de la frase nominal²⁴. Ambas señas presentan la misma configuración manual, y los mismos parámetros articulatorios; lo que las diferencia es que una es monomaneal (ALGÚN) y la otra es bimanual (ALGUNOS). La pluralidad de este determinante está dada por un proceso de reduplicación y participación de la mano débil formando una seña bimanual simétrica alternante. Véase los siguientes ejemplos.

- (120) $\frac{\text{CiAr/CaAt}}{\text{ALGÚN NIÑO AGARRAR}^{\rightarrow L} \text{DULCE}}$
 ‘algún niño se llevó los dulces’

- (121) $\frac{\text{CaAt} \quad \text{CaAg}}{\text{ALGÚN PONER-ENCIMA-CABEZA[CL:EXTREMO-OBJETO-FINO]}}$
 ‘algún sombrero’

- (122) $\frac{\text{preg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{GUSTAR ALGÚN FALDA}}$
 ‘¿alguna falda te gusta?’

²⁴ En el vocabulario de Juan Carlos Miranda (sf.) y en la obra de Luis Armando López y colaboradores (2006) aparece registrada la seña CUALQUIER, se trata de una seña compuesta formada por CUAL[^]QUERER; en mis datos no aparece un contexto de su uso pero de forma elicitada sí la he registrado.

(123) $\frac{\text{CiAr}}{\text{ALGUNOS PADRE}^{\wedge}\text{MADRE JUNTA VENIR}} \frac{\text{CaAd}}{\text{ÍNDICE}} \downarrow^L$
 ‘algunos padres vinieron a la junta’

Los ejemplos del (120) al (122) se realizaron con un sólo articulador activo, a diferencia de (123) en el cual se utilizan ambos articuladores activos, pues implicaba la referencia a varios padres de familia.

El uso del cuantificador ALGÚN en oraciones interrogativas coexiste con el uso de la palabra interrogativa CUÁL como se muestra en (124)²⁵.

(124) $\frac{\text{CaAt/CiAr}}{\text{CUÁL FALDA}} \frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{faldas}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3\dots}} \text{GUSTAR}$
 ¿te gusta alguna falda?

Así, a diferencia de (122) en (124) el señante emplea otra estrategia para expresar la oración interrogativa *¿te gusta alguna falda?*. En (124) además del uso de la palabra interrogativa CUÁL se emplea una seña índice que se dirige a cada una de las faldas del universo del discurso a manera de determinante .

Ahora bien, el uso del cuantificador MUCHO suele ocupar una posición posterior al sustantivo como se muestra en (125) o bien repetirse (126). Este cuantificador se coarticula con un componente de rasgos no manuales que consiste en inflar las mejillas.

(125) $\frac{\text{CaAd}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{COMPRAR ZAPATO}} \frac{\text{intens}}{\text{MUCHO}}$
 ‘me compré muchos zapatos’

(126) $\frac{\text{intens}}{\text{MUCHO COMPUTADORA MUCHO}}$
 ‘muchas computadoras’

En (126) se observa la duplicación del cuantificador MUCHO que antecede y sigue al sustantivo, en cambio en (125) se articula una sola vez y ocupa la posición posterior al sustantivo. En la LSM

²⁵ Véase el apartado 8.3.7.2 correspondiente a la estructura de las preguntas parciales .

además del empleo de esta seña MUCHO, se observa otros mecanismos para referirse a la cantidad de los elementos como es la duplicación del verbo como se muestra en (127) o del sustantivo (v. en el capítulo 6, los apartados 6.1.1.5 y 6.6.4) .

(127) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \frac{\text{CiAr}}{\text{ZAPATO}} \frac{\text{CaAd}^{\rightarrow L1}}{\text{COMPRAR}^{\rightarrow L1}} \frac{\text{CaAd}^{\rightarrow L2}}{\text{COMPRAR}^{\rightarrow L2}} \frac{\text{CaAd}^{\rightarrow L3}}{\text{COMPRAR}^{\rightarrow L3}}$
 ‘me compré muchos zapatos’

Ahora bien, para expresar que algo es insuficiente o escasea se utiliza un predicado clasificador (128), o la seña POCO, la cual se utiliza con menor frecuencia (129) y (130).

(128) FRIJOL CL:FORMA-CONO[ALTURA-DE-ÁPICE-X]SOBRE {MANO}
 [APERTURA-DE-ÁPICE-Y]
 ‘un poco de frijoles’

(129) DINERO POCO
 ‘poco dinero’

(130) POCO COMIDA
 ‘poca comida’

En (128) el predicado clasificador ocupa la posición posterior al sustantivo de forma obligatoria. En cambio el cuantificador POCO como se puede observar en (129) y (130), ocupa indistintamente la posición anterior o posterior al sustantivo. En el caso de la expresión *un poco de azúcar* es posible que los señantes empleen un predicado clasificador que consiste en una raíz verbal de movimiento (VERTER-SOBRE-ALGO) y una configuración manual clasificadora (INSTRUMENTO-FINO) con lo cual se hace referencia a una cantidad determinada que se infiere como *una cucharada*.

Por último, veamos el uso de la seña CADA en (131).

(131) UNO TAMAL CADA-HOMBRE $^{\rightarrow x, y, z}$
 ‘un tamal para cada uno’

En (131) se observa que la seña CADA es una seña deíctica que se dirige a cada uno de los referentes. Su uso es poco frecuente ya que regularmente suele utilizarse un clasificador de

predicado, o el verbo DAR con un aspecto distributivo para expresar la repartición de una cosa entre los miembros numerales de una serie. En su lugar algunos señantes suelen utilizar una seña numeral UNO la cual se ubica en diferentes lugares del espacio señante, como se muestra en (132).

- (132) $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{UNO TAMAL UNO}^{\rightarrow x}, \text{UNO}^{\rightarrow y}, \text{UNO}^{\rightarrow z}}$
 ‘un tamal para cada uno’

8.2.4. Modificadores nominales: adjetivos calificativos

Un adjetivo es una clase de palabra que puede ser utilizada en una frase nominal para especificar alguna propiedad del sustantivo que es el núcleo de la frase. Los adjetivos son una clase de palabras que comparten características o propiedades que los sitúan entre los sustantivos y los verbos (v. en el capítulo 6, el apartado 6.4). En la LSM la posición de los adjetivos calificativos con respecto al nombre, núcleo de la frase nominal, es posterior, como se muestra a continuación.

- (133) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(x)} \text{PERRO}_x \text{NEGRO ÍNDICE}^{\rightarrow x} \frac{\text{CaIncAd}}{\text{MORDER[BRAZO]}^{x \rightarrow 1}}$
 ‘el perro negro me mordió’

- (134) $\frac{\text{pred}}{\text{intens}} \text{DEM}^{\rightarrow L} \text{LIBRO VIEJO}$
 ‘es un libro muy viejo’

En los ejemplos anteriores se puede observar que el adjetivo ocupa una posición posterior al sustantivo. Aunque en las conversaciones espontáneas los señantes pueden anteponer el adjetivo al sustantivo, y de acuerdo con los informantes también esta forma se considera gramatical. Por otra parte en (134) aparece coarticulado con un rasgo no manual que consiste en párpados apretados, lo cual intensifica la cualidad a la que se hace referencia. El uso de otros adjetivos que se refieren a las formas, valores, velocidad, propiedades físicas y propensidades humanas pueden ser consultadas en el capítulo seis que aborda sobre esta clase de palabras (véase los apartados del 6.4.1 al 6.4.7).

8.3. EL ORDEN DE CONSTITUYENTES PRINCIPALES DE LA ORACIÓN

Las relaciones gramaticales son aquellas que se establecen entre los argumentos y los predicados en el nivel de la estructura lingüística, que son independientes o autónomas de la influencia semántica o pragmática (Payne 1997:129). Las funciones sintácticas a las que aluden las relaciones que establecen los elementos dentro de una estructura gramatical tienen una función en la comunicación y están definidas en términos de propiedades formales específicas del lenguaje²⁶. Las propiedades formales que identifican la mayoría de las relaciones gramaticales en las lenguas son:

- a) marcación de caso
- b) la referencia de los participantes marcados en el verbo
- c) el orden de constituyentes

Algunos autores (Greenberg 1963, Comrie 1981) consideran que existen seis órdenes lógicos posibles de constituyentes mayores, a partir de considerar tres elementos, *sujeto* (S), *objeto* (O) y *verbo* (V): SOV, SVO, VSO, VOS, OVS y OSV. Para cada uno de estos órdenes existen lenguas que presentan este tipo de ordenamientos²⁷. La intención de este apartado es abordar el orden de constituyentes mayores de la oración en la LSM.

En el estudio del orden de constituyentes de las lenguas de señas se encuentran como antecedentes los trabajos realizados por Fischer (1975) y Liddell (1980). Fischer (1975) describe a la *American Sign Language* (ASL) como una lengua inicialmente SOV que cambió a un orden SVO en el transcurso de 100 años. Por otra parte, aun cuando afirma que existe un orden subyacente SVO también argumenta que existen otros órdenes posibles como el orden OSV, VOS, OVS y SOV. Fischer (1975:21) considera que esos órdenes son posibles bajo diferentes circunstancias que

²⁶ V. Greenberg 1963.

²⁷ De acuerdo con Derbyshire y Pullum (1981) los órdenes de constituyentes OVS y OSV son muy poco frecuentes. Son escasas las lenguas que los presentan.

son, por ejemplo, la presencia de un elemento topicalizado, si el sujeto y el objeto son no-reversibles, y si el señante utiliza el espacio para indicar mecanismos gramaticales. Liddell (1980:71) resume las afirmaciones hechas por Fischer (1975) sobre el orden de palabras en la ASL. En este trabajo también se afirma que la topicalización que se realiza en la ASL permite varios ordenes de palabras que se manifiestan en la estructura superficial. Sin embargo, este investigador apunta su evidencia al reconocimiento del orden SVO como el orden subyacente de la ASL, argumenta que hay una exigencia de dicho orden en la construcción de las preguntas generales (sí/no). De acuerdo con el análisis de Liddell (1980) el orden de palabras de la ASL se esquematiza de la siguiente manera:

- SVO: orden subyacente
- S,VO: sujeto topicalizado
- O,SV: objeto topicalizado
- VO,S: frase verbal topicalizada
- SOV: puede ser utilizado si el espacio señante es utilizado de un modo significativo.

Como se puede observar Fischer y Liddell ofrecen conclusiones similares para dar cuenta de los diferentes posibles órdenes de palabras en ASL, y ambos afirman que el orden que subyace en la ASL es el SVO.

Por otra parte, Sutton-Spence y Woll (1999) han hecho algunas observaciones sobre las características de los verbos que tienden a tener influencia en el orden de palabras de la BSL. Específicamente, afirman que los verbos de esta lengua de señas son frecuentemente de dos tipos, ‘afectados’ (*affective*) o ‘eficaces’ (*effective*). Este segundo grupo de verbos expresan la noción de que el objeto existe a través de una acción específica, como por ejemplo, los verbos ‘hornear’, o ‘construir una casa’. En cambio, los verbos afectados son aquellos que se refieren a las acciones que

se ejercen sobre algo que ya existe, como ‘pintar una pared’, ‘comer una manzana’, etc. De acuerdo con estos investigadores un verbo “eficaz” puede predecir el orden SVO porque el objeto no existe hasta que la acción —el verbo— lo crea, a diferencia de un verbo “afectado”, el cual predice un orden SOV porque el objeto ya existe y el verbo actúa sobre este. Sin embargo aunque es cierto que estas generalizaciones pueden predecir la conducta de muchos verbos para establecer un orden SOV o SVO en las oraciones hay situaciones que no quedan claras en verbos que expresan acciones como ‘construir’ o ‘pegar’ que pueden ser afectados y eficaces.

Ahora bien, con respecto al orden de constituyentes en la LSM, entre los antecedentes sobre su estudio se encuentra el trabajo coordinado por Gloria Arango Mejía, Hortensia García Lanz y Donna Jackson (1983:19). En dicha investigación se expone que la LSM presenta un orden variable, con una ocurrencia alta en el uso de la estructura SOV, pero, se menciona que el objeto puede posponerse también al verbo con lo cual se puede apreciar un orden SVO. Asimismo se comenta que es inconstante el uso del agente, y cuando existe ambigüedad para determinar quién es el agente se incluye esta información a través de un sustantivo o pronombre.

Andy Eatough (1992) en su análisis gramatical de la LSM coincide en parte con lo descrito por Gloria Arango *et al.* (1983), pero, de acuerdo con este investigador el orden de palabras de la LSM es un orden SVO. Los sujetos preceden a los verbos y los objetos directos usualmente siguen a sus verbos (excepto en el caso de los pronombres de objeto de 1ª y 2ª persona los cuales normalmente preceden al verbo). Sin embargo, es importante mencionar que Eatough no trata otros órdenes de palabras posibles (OSV, SOV, etc.). Por otra parte, Faurot *et al.* (1992) exponen sobre los modos en las cuales las secuencias de VS tienden a no ser aceptados como gramaticales en la LSM. Años más tarde, Quinto Pozos (1999) además de encontrar diferentes órdenes de palabras ya descritos por Arango *et al.*, Eatough, y Faurot y colaboradores, aborda la topicalización del objeto al

ambigüedad para determinar quién realiza la acción se realizaría a través de un sustantivo o pronombre como en (139) y (140).

(139) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow x}$ DOLOR-DE-CABEZA
'a él le duele la cabeza'

(140) JUAN-O[J] COMER
'Juan come'

También en ciertas oraciones interrogativas suele omitirse el sujeto. Véase 141.

$\overline{\overline{\text{preg}}}$
 $\overline{\text{Mir}}^{\rightarrow 2}$
(141) $\overline{\text{QUERER CAFÉ}}$
'¿quieres café?'

En el ejemplo anterior no hay un sujeto explícito aunque el señante a través de la deixis visual ($\text{Mir}^{\rightarrow 2}$) establece la referencia.

Ahora bien, a diferencia de los verbos llanos anteriores que suelen requerir el uso de un pronombre o sustantivo para referirse al sujeto, o establecer una referencia a través de la deixis (v. 141), hay otro grupo de verbos, los demostrativos, que incorporan en su realización a sus argumentos, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

$\overline{\text{OcAb/CaAd}}$
(142) $\overline{\text{AYUDAR}}^{2 \rightarrow 1}$
'tú me ayudas'

$\overline{\text{OcAb/CaAd}}$
(143) $\overline{\text{AYUDAR}}^{1 \rightarrow 2}$
'yo te ayudo'

Como se puede observar en (142) y (143), la información sobre el S y el O se encuentra incluida en la articulación de la seña verbal AYUDAR. En ambos ejemplos la orientación de la seña, correspondiente al verbo, no cambia pero la locación y la trayectoria de la seña nos dice quién es el

sujeto y quién es el objeto. El esquema de estas estructuras sería V^{SO}, con S y O como superíndices para mostrar que están indicados deícticamente en la articulación de la seña.

Otro de los aspectos involucrados en el orden de constituyentes es el establecimiento del ‘tópico’. De manera general, el ‘tópico’ se define como un elemento externo al núcleo oracional, por tanto no está incluido como argumento en la predicación expresada por éste. Se sitúa por lo general al comienzo del enunciado y alude a una entidad o conjunto de entidades con respecto a las cuales tienen validez lo expresado en el núcleo oracional subsiguiente. El tópico también equivale al tema discursivo, esto es, se hace referencia con este término a la información que se intercambia en una conversación, o a la proposición sobre la que se da o se pide nueva información (V. Givón 1983a, Givón 1983b).

Algunos investigadores han sugerido que las lenguas de señas, como la ASL, son una lenguas de tópico comentario, hecho que fomenta un orden de palabras relativamente libre. Desde el análisis de Liddell (1980) y Fischer (1975) los tópicos son definidos como las proyecciones máximas que a través de un movimiento se les coloca en la primera posición en la oración. Para Wilbur (1987) los tópicos pueden considerarse el sujeto o ‘cosa’ que será expuesta posteriormente a través de las oraciones siguientes. Y basándose en este argumento conduce su discusión de cómo la prosodia y la pragmática es utilizada para explicar la variación del orden de palabras en la ASL²⁹.

En el análisis de las lenguas de señas se expone que el tópico se marca con el empleo de rasgos no manuales, es decir, que hay ciertos rasgos faciales que aparecen acompañando las señas del tópico en toda su extensión. Esos rasgos son, por ejemplo, cejas levantadas y cabeza ligeramente inclinada hacia atrás en la ASL (Liddell 1980: 22) y apertura de ojos y labios además de ladeamiento de cabeza en la LSV (Pietrosevoli 1991: 122). Por otra parte, Elena Pizzuto, Enza

²⁹ Wilbur (1987) utiliza el término *focus* para argumentar la prominencia que ciertos elementos tienen en la cadena de palabras.

Giuranna y Giuseppe Gambino (1990), en su estudio de la Lengua de Señas Italiana (LIS), describen el comportamiento de los sustantivos, verbos y pronombres, y las relaciones entre esa señas y las clases de marcadores pronominales no manuales específicos, con el objetivo de clarificar los rasgos de la morfología de la LIS que están relacionados con la estructura del discurso, específicamente los mecanismo que gobiernan la marcación de persona y los roles gramaticales, la especificación de la referencia deíctica y anafórica en oraciones aisladas y en contexto.

En mi corpus de la LSM he observado algunas estructuras en las cuales hay una topicalización del objeto, como se muestra en (144).

$$\frac{\text{preg}}{\text{Mir} \rightarrow 2}$$

(144) PESCADO DÓNDE COMPRAR DÓNDE
 ‘¿dónde compraste el pescado?’

En (144) se muestra una estructura O, SV, en donde el objeto es el elemento topicalizado y ocupa la primera posición. En la LSM se utilizan rasgos no manuales que parecen diferenciar el elemento principal de la oración del contexto, que son la mirada hacia el destinatario, cejas levantadas, un ligero cabeceo hacia atrás y posturas del cuerpo particulares, que se inician y terminan con él. En el siguiente ejemplo además del componente de rasgos no manuales se realiza una pausa al final de la realización de la seña que tiene la función de objeto directo.

(145) $\frac{\text{CiAr/OcAb/CaAd}}{\text{PASTEL [pausa]}} \text{ÍNDICE} \rightarrow 1 \frac{\text{CaIncIzq}}{\text{QUERER}}$
 ‘pastel yo quiero’

Ahora bien, el orden (O, SV) en (145) es cuestionable para algunos informantes y aceptable para otros. Sin embargo este orden de palabras puede ser aceptable por la gran mayoría de los señantes si hay un marcador deíctico antes o después de la frase nominal con función de objeto como se muestra a continuación en (146) y (147).

(146) $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{pastel}}{\text{DEM} \rightarrow \text{cercano}} \text{ PASTEL } \frac{\text{OcCer/CaAd}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 1} \text{ QUERER}$
 ‘ese pastel quiero’

(147) $\frac{\text{CiAr/CaAt}}{\text{MARÍA-M[M]}_x} \text{ ÍNDICE} \rightarrow x \text{ JUAN-T[J] AMAR}$
 ‘a María, Juan la ama’

En (146) la seña deíctica es un demostrativo, en cambio en (147) parece ser una referencia reasuntiva que sugiere una construcción escindida, por tanto expresaría un orden O,OSV. Comparemos ahora (147) con (148).

En (148) a diferencia de (147) la oración se expresa a través del uso de un escenario interactivo, en la cual la mano débil hace referencia al objeto (María) y de manera simultánea la mano activa señala al objeto. La mano débil permanece durante el transcurso de la predicación para mantener la referencia (v. capítulo 5 apartado 5.3.6).

(148) $\frac{\text{CiAr}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow x} \text{ MARÍA-M[M]}_x \text{ MD:ENTIDAD-VERTICAL}_x$ $\frac{\text{CiArOcAb}}{(\dots \rightarrow)}$
 MA:JUAN-T[J]_y $\text{MA:ÍNDICE} \rightarrow x \text{ |D1 apunta a x|}$
 $(\dots \rightarrow)$
 MA: AMAR
 ‘a María, Juan la ama’

Como se puede observar en (148) hay una estructura O, SV pero además dado el uso de un escenario interactivo el sujeto y el objeto se articulan de manera simultánea.

No sólo el objeto puede topicalizarse, en (149) se puede observar el sujeto topicalizado.

(149) $\frac{\text{CinFruncido/CiAr/CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{HERMANO}_x} \quad \text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \frac{\text{CaAtAd}}{\text{MENTIR}}$
 ‘mi hermana me mintió’

En el ejemplo anterior también se observa el componente de rasgos no manuales cejas arriba (CiAr) que indican la topicalización del sujeto.

Como ya observaba Givón (1984), la flexibilidad en el orden de palabras es utilizada en muchas lenguas para la codificación de distinciones pragmáticas o semánticas, y este aspecto se observa en el orden de palabras que aparece cuando el objeto es topicalizado, que se traduce en un cambio en el orden de palabras y el objeto aparece en la primera posición en el enunciado. En la LSM se traduce esta distinción pragmática en la coarticulación del componente de rasgos no manuales (ligero cabeceo hacia atrás o cejas arriba o pausa) al momento de realizar la seña en función de objeto o sujeto.

Los órdenes de constituyentes que aparecen de manera más frecuente en mi corpus de la LSM son, SVO (8.3.1.), SOV (8.3.2) y OV (8.3.3). No obstante reconozco el uso de otros órdenes como, por ejemplo O, SV (cf. 144, 145), OSV (194) y VO (177).

8.3.1. *El orden SVO*

La estructura gramatical SV corresponde a enunciados intransitivos, pues la frase nominal o el nombre —sujeto— está definido como el único argumento nominal del verbo, aunque puede haber circunstanciales. En los ejemplos del (150) al (155) el sujeto ocupa la primera posición dentro de la estructura gramatical y precede a los verbos.

(150) MARÍA-T[M] DORMIR
 ‘María duerme’

- (151) JUAN-P[J] AYER CINE IR
‘ayer Juan fue al cine’
- (152) PEPE-J[P] BAÑARSE
‘Pepe se baña’
- (153) JUAN-P[J]_x MARÍA-T[M]_y PRO-DUAL^{→x,y} CASAR PRÓXIMO[DOMINGO] CASAR
‘Juan y María se casan el próximo domingo’
CaAtCiAr
- (154) ÍNDICE^{→x} SABER MUCHO
‘él sabe muchísimo’
- (155) JUAN-H[J] COMER^MAÑANA #C-E-R-E-A-L SIEMPRE
‘Juan desayuna cereal siempre’
CaAd

Los complementos circunstanciales de tiempo u otro tipo de adverbios, suelen ocupar una posición preverbal (153) o posverbal (154), o al final de la oración (155).

Ahora bien, la relación SVO se caracteriza en primer lugar porque el sujeto ocupa siempre la primera posición en la oración y se antepone al verbo (cf. del 150 al 155). El sujeto se expresa a través de una frase nominal, pronombre personal o nominativo, y además puede presentar rasgos intrínsecos como la animacidad y volición. Así, en el siguiente par de ejemplos se identifican dos argumentos nominales, uno de los cuales posee el “papel semántico” de agente (la entidad animada que dirige y controla una acción) y el otro que presenta el papel de paciente (la entidad afectada, cambiada, movida, en la cual recae la acción), lo cual corresponde a enunciados *transitivos*³⁰.

- (156) POS-K^{→1} HERMANO DECIR^{x→1} MENTIRA
‘mi hermana me dijo una mentira’
- (157) ÍNDICE^{→L} PERRO CiAr GeInf CaAd COMER CARNE
‘el perro come carne’

³⁰ Payne (1997) considera que la relación gramatical de sujeto puede ser definida como sujeto (S) o agente (A), mientras que el objeto directo o simplemente objeto puede ser definida como paciente (P). Este autor considera que las lenguas acusativas suelen tratar o expresar el S y el A de la misma manera mientras que al P lo expresan de manera diferenciada mientras las lenguas ergativas asocian S y P frente a A.

Por otra parte en las lenguas visogestuales la posición de la seña en función de objeto dependerá de la transitividad del verbo, y del uso del espacio morfológicamente para señalar a sus argumentos, distinguiendo así entre *verbos demostrativos* y *los no demostrativos* o *llanos*. El comportamiento de los verbos demostrativos es afectado por el espacio circundante, mientras que para los verbos llanos no es fundamental. Los verbos llanos pueden ser transitivos e intransitivos (v. del 158 al 161), mientras que los demostrativos en su mayoría son transitivos (cf. 162 y 163). Veamos las siguientes oraciones en las cuales se ejemplifica el uso de los verbos llanos transitivos e intransitivos.

_____CaAd

(158) FELIPE-M[F] COMPRAR LECHE
‘Felipe compró la leche’

CaIncIzq

(159) PEPE-D[F] AMAR ÍNDICE^{→x} MARÍA-F[M]_x
‘Pepe ama a María’

_____CaAd

(160) ÍNDICE^{→1} QUERER PASTEL
‘yo quiero pastel’

(161) PEPE-D[F] MATAR ÍNDICE^{→x} MARÍA-F[M]_x
‘Pepe mató a María’

Del (158) al (161) se emplean verbos llanos o no demostrativos; en la mayoría de las oraciones formadas con esta clase de verbos el orden en que se presentan sus argumentos determina su función gramatical. El sujeto suele ocupar la primera posición en la oración o anterior al verbo, y el objeto regularmente se encuentra posterior al verbo.

Por otra parte, en (162) y (163) se ejemplifican oraciones con experimentador y el orden sugiere cuál es el sujeto de la oración. El sujeto ocupa la primera posición en la oración, antecede al verbo.

_____ intens _____ pred
Mir^{→x} _____ LabComAb
(162) ÍNDICE^{→1} DOLER-ESTÓMAGO DEM^{→x(cercano)} MAL POLLO_x MAL
 ‘*me duele el estómago, el pollo estaba mal*’

_____ CiAr _____ CaIncIzq
(163) ÍNDICE^{→L(x)} ERNESTO-Y[E]_x ENCANTAR CHOCOLATE
 ‘*a Ernesto le gusta el chocolate*’

A diferencia del uso de los verbos llanos, en los verbos demostrativos hay más de un orden de palabras posible, ya que este tipo de verbos puede especificar sujeto y objeto —a partir de la modificación de algunos de sus componentes articulatorios—, sin depender de un orden de palabras, a diferencia de las oraciones transitivas e intransitivas con verbos llanos, como se muestra en (164) y (165).

_____ Cpo^{→y}
(164) PEPE-D[F]_x ÍNDICE^{→x} RESPETAR^{→y} MARIA-F[M]_y
 ‘*Pepe respeta a María*’

_____ neg
Mir^{→zapato}
(165) ÍNDICE^{→1} VER^{→L(1)} ÍNDICE^{→L(1)} POS-K^{→2} ZAPATO ROJO
 ‘*no veo tus zapatos rojos*’

En (164) además de realizarse un cambio de orientación y de locación en la seña verbal para aportar información sobre el sujeto y el objeto, hay una duplicación de un sustantivo de manera pronominal para localizarlo en el espacio, así el sujeto PEPE tiene una correferencia espacial con la seña deíctica ÍNDICE^{→x}. Por otra parte, la construcción de oraciones con la seña del verbo VER (165) evidencia la importancia de la deixis, pues no solo implica cambios en la orientación de la seña, sino que además la dirección, postura corporal, y la mirada indican el objeto del oración.

Algo similar ocurre en el siguiente par de ejemplos.

(166) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{DECIR}^{x \rightarrow 1} \text{NADA}}^{\text{neg}}$
 ‘él no me dijo nada’

(167) $\overline{\text{JUAN-H}[\text{J}]_x \text{CL:ACCIÓN-PEGAR-PUÑETAZO}^{x \rightarrow y} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(y)} \text{PEDRO-M}[\text{P}]_y}$
 ‘Juan le pegó a Pedro’

En (166) cuando se signa un verbo como DECIR, las manos se ubican en el espacio articulatorio en una posición próxima al elemento señalado, es decir, a quien se “le dice algo” y la orientación de la seña se modifica dependiendo de la ubicación de los participantes. De igual manera en (167) la dirección de la seña PEGAR-PUÑETAZO parte del sujeto de la acción hacia quien la recibe. En (167) además tendríamos un esquema SV^{SO} O dado que en la estructura se hace explícito el sujeto a través del nombre propio ‘Juan’, seguido del verbo demostrativo ‘pegar un puñetazo a alguien’ el cual incorpora a sus argumentos (S y O) y la siguiente posición la ocupa una seña indéxica que hace referencia al objeto, este último indicado con la seña del nombre propio ‘Pedro’.

En general, los *verbos demostrativos* sólo señalan a uno de sus argumentos, al sujeto o al objeto. Sin embargo, hay verbos como REGALAR, DAR en los cuales se señala a dos argumentos; en este tipo de verbos el señante comienza señalando al sujeto, es decir, apuntando las manos hacia el sujeto, y posteriormente las manos se dirigen hacia el recipiente, caso dativo. Pero la seña correspondiente al objeto directo puede ocupar la posición final de la oración, o bien, anteponerse al verbo, por lo que el orden de constituyentes se expresa SV^{SI}O, como se muestra en (168).

(168) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{DAR}^{1 \rightarrow 2} \text{CALOR}^{\wedge} \text{SACO}}^{\text{CaIncDer}}$
 ‘te regalo un suéter’

Con respecto al orden de consituyentes en los predicados clasificadores, se puede disitnguir básicamente dos tipos de estructuras SIV[O,I] y SV[O,I]. Este tipo de predicados se distingue por incorporar en la seña verbal al objeto, es decir, a través de la modificación de los rasgos

articulatorios —configuración de la mano, ubicación, orientación, o dirección, del articulador activo, y uso del espacio señante—, se expresa en su totalidad la acción, quien la ejecuta y quien la recibe, así como las características de la entidad quien tiene el papel de objeto directo o paciente³¹. En (169) se observa una estructura SIV[O,I], a diferencia, de (170) cuya estructura es SV[O,I].

(169) $\frac{\text{CiAr}}{\text{MARÍA-T[M]}_x \text{ BEBÉ}_y \text{ YA } \frac{\text{Ma:CL:MOVER[ENTIDAD-CILÍNDRICA]}^{x \rightarrow y}}{\text{MD:CL:SOSTENER[ENTIDAD-CON-VOLUMEN}_y\text{]}^{\text{bebé}} \text{ MI: } x \text{ ACTÚA-SOBRE } y}$ $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{bebé}}}{\text{Ma:CL:MOVER[ENTIDAD-CILÍNDRICA]}^{x \rightarrow y}}$

‘María le dio el biberón al bebé’

(170) $\frac{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ TRANSFERIR[CL:ENTIDAD-ESFÉRICA]}^{2 \rightarrow 3} \text{ JUAN-M[J]}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ TRANSFERIR[CL:ENTIDAD-ESFÉRICA]}^{2 \rightarrow 3} \text{ JUAN-M[J]}}$

‘pásale la pelota a Juan’

Ahora bien del (171) al (173) se presenta la expresión de los argumentos de forma independiente. El objeto indirecto como el directo se expresan de forma léxica (‘pan’, ‘pluma’, ‘niño’, ‘Felipe’). En estas oraciones se observa que los verbos demostrativos transitivos el objeto indirecto puede ocupar la posición anterior al verbo.

(171) $\frac{\text{JUAN-T[J]}_x \text{ DAR}^{x \rightarrow i, j, k, \dots} \text{ PAN NIÑO}_{i, j, k}}{\text{JUAN-T[J]}_x \text{ DAR}^{x \rightarrow i, j, k, \dots} \text{ PAN NIÑO}_{i, j, k}}$

‘Juan da pan a los niños’

(172) $\frac{\text{CiAr}}{\text{JUAN-T[J]}_x \text{ PAN}_y \text{ NIÑO}_{i, j, k} \text{ DAR[CL.ENTIDAD-CON-VOLUMEN}_y\text{]}^{x \rightarrow i, j, k}} \frac{\text{Mir}^{\rightarrow i, j, k}}{\text{DAR[CL.ENTIDAD-CON-VOLUMEN}_y\text{]}^{x \rightarrow i, j, k}}$

‘Juan da pan a los niños’

(173) $\frac{\text{CiAr/o/}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ PLUMA}_x \text{ CL:MOVER[OBJETO-FINO}_x\text{]}^{1 \rightarrow y} \text{ FELIPE}_y} \frac{\text{CaIncDer}}{\text{CL:MOVER[OBJETO-FINO}_x\text{]}^{1 \rightarrow y}}$

‘le di a Felipe mi pluma’

Por otra parte, en (171) y (172) se puede observar la predicación de varios elementos en donde la seña es dirigida tantas veces como se realice la acción correspondiente al número de pacientes. En

³¹ Véase el capítulo 7, apartados 7.3.1 sobre las raíces espaciocativas ; y 7.3.2, sobre las clases de morfemas clasificadores.

(171) se muestra una estructura $SV^{SI}OI$, en cambio en (172) se trata de una estructura $SOIV[O]^{SI}$. Y en (173) se aprecia un orden $SOV[O]^{SI}$.

Un caso particular en la determinación del orden de constituyentes ocurre con el uso de los denominados verbos demostrativos recíprocos. Dado que en la formación de los predicados donde participa este tipo de verbos, se emplean ambos articuladores activos de manera simultánea para referirse a la acción ejecutada al mismo tiempo por dos entidades. En (174) y (175) se observa una estructura $S\&SV^{recíproco}$.

(174) $\frac{\text{CaIncIzq-Der/Der-Izq}}{\text{JUAN-T}[J]_x \text{ MARIA-M}[M]_y \text{ BESAR}^{x \leftrightarrow y}}$
 ‘Juan y María se besaron’

(175) $\text{PEPE-O}[P]_x \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ PRO-DUAL}^{\rightarrow 1, x} \text{ VER}^{1 \leftrightarrow x} \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ ESCUELA}$
 ‘Pepe y yo nos vimos en la escuela’

En (174) la seña BESAR se signa con ambos articuladores activos, es un verbo demostrativo que al realizarse incorpora a sus argumentos. Una de las manos hace referencia al sujeto ‘Juan’ y la otra al sujeto ‘María’, de manera simultánea ambos articuladores expresan la acción ‘besar’. Algo similar ocurre en (175), el verbo demostrativo VER expresa una acción recíproca. La seña verbal se realiza con ambas manos de tal manera que cada una se ubica y se orienta para señalar los argumentos, el sujeto y el objeto del verbo. Así, el señante expresa una acción en la que ambos participantes, ‘Pepe’ y ‘yo’, son agentes y objetos de la acción al mismo tiempo.

Por otra parte, el orden SVO se observa en la construcción de las preguntas generales (176), y parciales (177); así como en algunas oraciones imperativas (178).

(176) $\frac{\text{preg}}{\text{JUAN-T}[J] \text{ AMAR } \text{MARÍA-J}[M]}$
 ‘¿Juan ama a María?’

(177) $\frac{\text{preg}}{\text{DÓNDE } \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ COMPRAR } \text{PESCADO } \text{DÓNDE}}$
 ‘¿dónde compraste el pescado?’

(178) $\frac{\text{CaAg/OcSemicerrados/Mir}^{-2}}{\text{MARÍA-M[J] HACER TAREA}}$
 ‘María, haz la tarea’

En (178) el mandato es un deseo que se proyecta sobre el interlocutor (María). En las oraciones interrogativas o imperativas el sujeto puede ser expresado a través de un nombre propio o pronombre (ÍNDICE⁻², PRO-PL), e incluso puede ser opcional su expresión ya que los señantes utilizan la deixis (orientación del cupero o la mirada) para establecer la correferencia³².

Por último, incluyo un ejemplo de la estructura VO cuya frecuencia de aparición es baja en mi corpus de LSM.

(179) $\frac{\text{CiAr}}{\text{ÍNDICE}^{-L} \text{ ESCUELA}} \frac{\text{CaAt}}{\text{VER}^{1 \rightarrow x} \text{ SNM:AFIRMACIÓN PEPE-T[P]_x}}$
 ‘vi a Pepe en la escuela’

En (179) el circunstancial de lugar encabeza la primera oración, seguido del núcleo del predicado ‘ver’. La articulación de la seña verbal VER incorpora al sujeto, es decir, las puntas de los dedos seleccionados se dirigen hacia el objeto y el movimiento parte del lugar del sujeto. Asimismo el objeto se encuentra mencionado de forma explícita a través de un nombre propio, ‘Pepe’. El objeto ocupa una posición posterior al adverbio, el cual se realiza con una seña no manual de afirmación (SNM:AFIRMACIÓN)³³.

8.3.2. *El orden SOV*

Entre los estudios pioneros sobre el análisis gramatical de la LSM se encuentra el trabajo de Arango *et al.* (1983:17), quienes mencionaban que el orden de constituyentes SOV presentado por esta lengua era de ocurrencia alta. Esta afirmación coincide con mis datos (cf. 48, 49, 82, 112, 127,

³² V. en el apartado 8.4.1 sobre la construcción de los imperativos, y 8.5 sobre la interrogación.

³³ V. en el capítulo 6, el apartado 6.10 sobre el uso de este tipo de señas no manuales.

167 y 170), en donde este orden aparece con el uso de verbos transitivos, demostrativos. Veamos en (180) y (181) aparece con objetos focalizados, y en la formación de predicados clasificadores (182) y (183).

(180) $\frac{\text{CaAd}}{\text{JUAN-T[J] CAFÉ BEBER[ENTIDAD-PARECIDA-TAZA]}}$
 ‘Juan toma café’

(181) $\text{POS-1}^{-1} \text{PRIMO ÍNDICE}^{-L} \text{CASA CONSTRUIR}$
 ‘mis primos construyen su casa’

(182) $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{ÍNDICE}^{-2}} \text{PIEDRA AVENTAR[CL:OBJETO-CON-VOLUMEN]}^{-L}$
 ‘tú le aventaste una piedra’

(183) $\frac{\text{CiAr}}{\text{ÍNDICE}^{-x}} \text{MAMÁ, } \frac{\text{Mir}^{-x}}{\text{DINERO DAR[DINERO]}^{y \rightarrow x}}$
 ‘su mamá le da dinero’

En (183) se puede observar el uso de pronombres independientes para ubicar los argumentos mencionados en el verbo (SOV^{OSI}). La articulación de los predicados clasificadores depende por tanto de la ubicación y propiedades tridimensionales de las entidades o eventos asociados al espacio circundante.

Por otra parte, también identifiqué la relación SOV en el empleo de verbos retrodireccionales, como se muestra en (184).

(184) $\text{ÍNDICE}^{-x} \text{ÍNDICE}^{-1} \text{ROBAR}^{1 \leftarrow x}$
 ‘él me robó’

En (184) se observa el uso de la seña verbal ROBAR, este es un verbo retrodireccional³⁴ en el cual las puntas de los dedos se orientan hacia el referente paciente, y el movimiento de la seña tiene un movimiento hacia al agente. De la misma manera ocurre en (185) al emplear el verbo INVITAR; sin embargo, en este ejemplo no se encuentra explícito a través de un pronombre el sujeto, la seña

³⁴ Véase en el capítulo 7, apartado 7.2 sobre las características de los verbos demostrativos.

verbal se coarticula con un rasgo no manual, la mirada, que también establece la correferencia con el destinatario.

- (185) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}{\text{INVITAR}^1 \leftarrow 2}$ IR CINE
 ‘te invito al cine’

Aunado a lo anterior, los pronombres de primera y segunda persona que tienen función de objeto directo normalmente preceden al verbo, difieren de los objetos directos comunes ya que estos ocupan una posición posterior al verbo. Véase los siguientes ejemplos.

- _____ ¡imp!
 $\frac{\text{CaAg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1}}$ AMAR
 (186) ‘¡ámame!’

- $\frac{\text{CinFruncido}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{MAMÁ}_x}$ $\frac{\text{CaIncIzq/CinFruncido}}{\text{ÍNDICE}^x \rightarrow 2}$ AMAR
 (187) ‘tu mamá te ama’

Probablemente el tipo de estructura mostrada en (186) y (187) responda a la influencia del español.

Asimismo, es necesario mencionar que el orden de palabras SOV no es aceptado por parte de algunos de los informantes. Al respecto tomo como ejemplo las siguientes oraciones (188) y (189), tomadas del corpus de Arango y colaboradoras (1983:17), respetando la glosa que aparece en el texto original.

- (188) NIÑA TAZA CAYO ROTO
 ‘la niña tiró la taza’
- (189) MAÑANA MAMÁ VESTIDO LAVAR
 ‘mi mamá va a lavar mi vestido mañana’

Este tipo de oraciones en mi elicitación aparecen con un tipo de estructura SVO, pero en los juicios de gramaticalidad la mayoría coincidió en que era posible el orden mostrado en (188), no así con (189) que fue considerado agramatical, al parecer se privilegia el orden SVO.

8.3.3. El orden OV

El orden OV suele observarse principalmente en la construcción de oraciones de modalidad imperativa e interrogativa (v. apartados 8.4 y 8.5), como se muestra en (190) y (191), cuyas estructuras presentan un orden $OV^{[O]SI}$.

(190) $\overline{\text{OcCerrados}}$
 TENEDOR_x CL:MOVER[ENTIDAD-OBJETO-FINO-ALARGADO_x]^{2→i}
 ‘dale el tenedor’

$\overline{\text{preg}}$
 $\overline{\text{CiAr/CaAd /a/}}$
 (191) DINERO DAR[DINERO]^{2→i} YA JULIO-L[J]_i
 ‘¿le diste a Julio el dinero?’

En (190) se observa que el objeto directo ocupa la primera posición seguido del predicado clasificador, el cual está formado por una raíz verbal (MOVER) y una configuración manual clasificadora que hace referencia a un objeto fino (tenedor). El predicado clasificador incorpora en la realización de la raíz verbal de movimiento el sujeto y el objeto indirecto. En (191) se muestra una oración interrogativa cuyo orden es $OV^{[O]SI}$ I, el objeto directo ocupa la primera posición dentro de la oración, seguido del verbo, y la última posición la ocupa el objeto indirecto. Además de estar incorporado al verbo el objeto indirecto como uno de sus argumentos, éste también se encuentra mencionado de forma explícita, con el nombre propio ‘Julio’.

Ahora bien, al utilizar complementos circunstanciales, por ejemplo, el adverbio temporal puede ocupar una posición anterior al verbo (CircTOV) como se muestra en (192).

$\overline{\text{Mir}^{\rightarrow 2}/\text{CaAd}/\text{CpoInizq}}$
 (192) MAÑANA PASTEL COMPRAR
 ‘mañana compramos el pastel’

Para concluir este apartado, se debe mencionar que el orden flexible que presentan los constituyentes de la oración de la LSM con respecto a la posición del objeto y del verbo, proviene

no sólo del tipo de verbos, de la transitividad, sino además de la influencia de los factores pragmáticos³⁵. Payne (1997:82) expone como parte de las propiedades morfosintácticas que se correlacionan con el orden de constituyentes, el papel de la pragmática, una morfología polisintética, la marcación del agente o del paciente en el verbo, una tendencia hacia la marcación del caso ergativo en las frases nominales, una estructura sintáctica libre. En la LSM se observan las dos primeras características, ejemplificadas por el papel del contexto de la enunciación, la formación de predicados clasificadores, y la relación sujeto-objeto expresada en los verbos demostrativos.

8.4. MODALIDAD ORACIONAL

Si consideramos que la lengua es una actividad humana (*energeia*)³⁶, los hablantes/ señantes de cualquier lengua al utilizar su lengua realizan actos verbales de diferente índole, por ejemplo, prometen, piden o intercambian información, ordenan, denominan, describen, etc., a través de la formación de diferentes estructuras gramaticales. No obstante, en el acto comunicativo que se establece entre el emisor y el destinatario, hay una actitud del señante/ hablante frente lo que dice, es decir, hay una fuerza ilocutiva que permite identificar el carácter de promesa, duda, amenaza, ruego, o afirmación, que tiene la oración que expresa. La expresión lingüística de esta actitud afecta a toda la oración y recibe el nombre de *modalidad*. Tradicionalmente, las oraciones se clasifican en virtud ello en: aseverativas o declarativas, interrogativas, exclamativas e imperativas. En las lenguas orales se reconoce el uso de la curva melódica o entonación par expresar una diferencia entre una oración aseverativa y una interrogativa, por ejemplo, las oraciones *todavía no llega juan* y *¿todavía*

³⁵ En el estudio de las lenguas orales, Givón (1984) menciona, por ejemplo, que en el hebreo el orden de las frases nominales con respecto al verbo está determinando por factores pragmáticos. Considera que algunas de las propiedades morfosintácticas que se correlacionan con el orden pragmático de los constituyentes son la morfología polisintética (la cual se refiere al uso de verbos que forman los predicados clasificadores) y la relación agente/paciente marcada en el verbo (verbos demostrativos).

³⁶ Luis Fernando Lara (2006) al comentar sobre el proceso de objetivización de las lenguas, retoma la distinción de Guillermo de Humboldt (1836) entre considerar la lengua como actividad *energeia* y producto *ergon*.

no llega juan?, estructuralmente tienen los mismos elementos, y la misma secuencia entre los mismos, no obstante, la entonación con la cual ambos se producen es diferente, y un hablante ante tales oraciones reconoce que no significan lo mismo.

Givón (1990: 814) considera los tipos de oraciones como extremos en un *continuum* de actos de habla. Así, por ejemplo, para expresar una petición el hablante/señante puede pasar desde el imperativo, *¡lava los platos!*, la interrogación, *¿lavas los platos?*, pasando por las posibilidades *hay que lavar los platos*, *lava los platos*, *por favor lava los platos*. Estas últimas oraciones se consideran declarativas, no obstante, la oración *lava los platos* se diferencia de las demás por tratarse de una orden. Asimismo, en el caso de la última oración se emplea el rogativo ‘por favor’. En las lenguas orales para la realización de estas oraciones (imperativos, peticiones e interrogaciones) se aprecia además de una entonación particular, una forma estructural determinada, estas propiedades permiten reconocer cual es la modalidad de la oración.

Para expresar la modalidad de las oraciones en las lenguas de señas, como la LSM, no se espera la presencia de la curva melódica, en cambio, se presume del uso del componente de rasgos no manuales, o bien, por los elementos que integran las oraciones.

En este apartado expongo algunas características de la modalidad oracional que observo en las oraciones de la LSM: las exhortativas —imperativos, órdenes y peticiones— (8.4.1), exclamativas (8.4.2), dubitativas (8.4.3), desiderativas (8.4.4), y la evidencialidad (8.4.5). Las oraciones interrogativas constituyen una clase sintáctica que se distingue de los tipos de oraciones enumerados, por tanto, la presentación de esta clase de oraciones se trata en el apartado (8.5).

8.4.1. Exhortativas: imperativos, órdenes y peticiones

Las oraciones exhortativas son construcciones gramaticales que se utilizan para que alguien haga algo. En la LSM los señantes utilizan cierto tipo de oraciones que tienen como respuesta del destinatario una acción determinada. Identifico diferentes tipos de oraciones exhortativas: *imperativos, órdenes y peticiones*³⁷. Se caracterizan por realizarse con la vista hacia el destinatario, se establece así una concordancia gramatical a través de la deixis visual o corporal, como se muestra del (193) al (196).

(193) $\frac{\text{Mir}^{-2}}{\text{ÍNDICE}^{-2}}$ HERMANO $\frac{\text{CaAg/Mir}^{-2}}{\text{CUIDAR}}$
 ‘cuida a tu hermano’

(194) $\frac{\text{CaAg/OcSemicerrados/Mir}^{-2}}{\text{HACER COMIDA}}$
 ‘haz la comida’

(195) $\frac{\text{Mir}^{\cup}}{\text{ÍNDICE}^{-a, b, c}}$ $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{BASURA}}$ $\frac{\text{CaInclzq}}{\text{DEJAR}^{-L}}$
 ‘llévense la basura’

(196) JUAN-L[J] PEPE-L[P] POS-K^{-2i, 2j} CUARTO $\frac{\text{CiAr}}{\text{ÍNDICE}^{-L(\text{cuarto})}}$ USTEDES[DOS]
 $\frac{\text{CaAd}}{\text{LIMPIAR}}$
 ‘Juan y Pepe, limpien su cuarto’

En los ejemplos del (193) al (196) se observa una relación jerárquica entre el destinatario y el señante; son oraciones que exhortan a la realización de una acción en particular, es decir, expresan una orden o una sugerencia.

Distingo entre órdenes y oraciones imperativas. Ambas presentan el mismo orden de palabras y elementos del componente de rasgos no manuales, pero, la diferencia entre órdenes y oraciones imperativas consiste en la modificación de los rasgos articulatorios del componente no

³⁷ V. Joaquín Garrido Medina (1999, vol. 3 cap.60.1- 60.2, p. 3879 ss.).

temporal de la matriz segmental. Así, las *órdenes*, presentan un componente no manual que está constituido por una ligera inclinación de la cabeza hacia delante y las cejas levantadas, estos rasgos no manuales se coarticulan con la seña del verbo (cf. del 193 al 196). Ahora bien, las oraciones imperativas, además de presentar el mismo componente de rasgos no manuales, presentan un cambio fonológico en la articulación del verbo, la seña verbal se realiza con una mayor tensión en el movimiento a diferencia de su forma neutra o declarativa³⁸; este cambio implica un matiz de enojo. Identifico este tipo de modalidad oracional imperativa con la glosa (**imp**); por otra parte, utilizo los signos de admiración en la traducción y en la glosa para señalar que se expresa además un sentimiento de molestia. Veamos la modalidad de las oraciones imperativas del (197) al (201).

(197) $\frac{\text{imp}}{\text{LECHE BEBER[CL:ENTIDAD-PARECIDA-VASO]}}^{\rightarrow 2}$
 ‘tómame la leche’

(198) $\frac{\text{imp}}{\text{CALOR}^{\wedge}\text{SACO CL:PONER[ENTIDAD-SOBRE-EL-CUERPO]}}^{\rightarrow 2}$
 ‘ponte el suéter’

(199) $\frac{\text{¡imp!}}{\text{COMER}}^{\rightarrow 2}$
 ‘¡come!’

(200) $\frac{\text{¡imp!}}{\text{SENTAR}}^{\rightarrow 2}$
 ‘¡siéntate!’

(201) $\frac{\text{intens}}{\text{LEVANTAR YA YA TARDE}}^{\rightarrow 2}$
 ‘¡levántate ya es muy tarde!’

³⁸ Eatough (1992) ya consideraba como parte de su descripción el cambio fonológico de las señas de los verbos en su forma imperativa.

Como se puede observar del (197) al (201), el imperativo presenta exclusivamente formas de segunda persona. Algo similar ocurre en (195) al utilizar la seña ÍNDICE^{→a, b, c} para indicar la pluralidad de los participantes. Y, en (196), se usa la forma de segunda persona del plural USTEDES[DOS]. Ahora bien, la ausencia del uso de un pronombre de segunda persona o nombre propio, corresponde al hecho de que el sujeto está referido al destinatario, con lo cual se vuelve innecesario. No obstante, se observa la presencia de una deixis visual o corporal se encuentra presente en los ejemplos (cf. 193, 194, 198, 199, 200 y 201) y a través de ellos se establece una correferencia pronominal.

Por otra parte, de acuerdo con Garrido Medina (1999: 3910) las oraciones imperativas tienen dos propiedades que la caracterizan, la primera se refiere a que las acciones que se enuncian no han tenido lugar ni están teniendo lugar (acciones futuras); y la segunda propiedad consiste en que la solicitud de las acciones está dirigida al destinatario, ambas particularidades se aprecian en los ejemplos del (193 al 201). En la LSM, además el uso del imperativo implica que se lleve la acción completamente, por tanto, se utiliza con verbos cuyo sujeto ejerza control sobre la actividad, como por ejemplo, SENTAR, COMER o PONER, y no se emplea con cierto tipo de verbos, como GUSTAR, DOLER o DEBER.

Zadock y Zwicky (1985: 175) comentan que de manera general en las lenguas se observa que el imperativo tiene una negación diferente que el indicativo. Con respecto a este punto, en la LSM no se observa tal modificación, la negación de las oraciones imperativas presenta las mismas características que la negación de las oraciones declarativas (v. apartado 8.6). Se requiere del componente de rasgos no manuales que consiste en la rotación de cabeza de derecha a izquierda de forma repetitiva, identificado con la abreviatura (**neg**), y de forma opcional el uso de la seña NO la cual ocupa la posición anterior al verbo, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

¡imp!
neg
Mir^{→ a, b, c}

(202) ÍNDICE^{→L} CALLE DEBER CL:TIRAR[ENTIDAD-CON-VOLUMEN]^{→L} BASURA
 'no deben tirar basura en las calles!'

¡imp!
neg

(203) ÍNDICE^{→2} NO FUMAR
 '¡no fumes!'

Ahora bien, hay órdenes que pueden ser hechas con cortesía, para se ello se utiliza la seña POR-FAVOR al inicio de la oración, la cual se coarticula con el componente de rasgos no manuales que consiste en guiñar un ojo e inclinar la cabeza ligeramente en forma lateral; a este conjunto de rasgos no manuales le denomino *rogativo*. Aun cuando los señantes comentan que puede ser opcional el uso de la seña POR-FAVOR, y sólo utilizan el componente de rasgos no manuales (v. g. 204), en mis datos la mayoría de este tipo de oraciones incluye esta seña rogativa, y resulta indispensable el uso de los rasgos no manuales descritos (v. g. del 205 al 208).

rogativo

(204) PASAR^{2→1} LIBRO
 'me pasas ese libro, por favor'

rogativo

(205) POR-FAVOR ÍNDICE^{→2} COMIDA DAR^{2→x} PERRO_x
 'por favor, le das de comer al perro'

rogativo

(206) POR-FAVOR VENIR^{L1→L2} TEMPRANO
 'por favor, llega temprano'

rogativo

neg

(207) ÍNDICE^{→x} VER^{2→1} POR-FAVOR DECIR^{→x} NADA SILENCIO/CALLAR
 'por favor, no le digas a nadie que me viste'

- (208) $\overline{\text{POR-FAVOR \acute{I}NDICE}^{\rightarrow 1} \text{IR}^{\rightarrow L} \text{FIESTA}}$ rogativo
 ‘por favor, déjame ir a la fiesta’

Otro tipo de oraciones exhortativas además de las descritas (órdenes y órdenes con cortesía), son las peticiones. Las peticiones están frecuentemente construidas como las órdenes, excepto por el uso de las señas DAR-PERMISO (v. del 209 al 211) y PODER (212) que aparecen antes del verbo principal de la orden. Tanto en las órdenes como en las peticiones se observa la aparición del componente no manual descrito anteriormente denominado “rogativo”.

- (209) $\overline{\text{POR-FAVOR DAR-PERMISO}^{2 \rightarrow 1} \text{IR}^{\rightarrow L} \text{FIESTA}}$ rogativo
 ‘por favor, dame permiso de ir a la fiesta’

- (210) $\overline{\text{DAR-PERMISO}^{2 \rightarrow 1} \acute{I}NDICE^{\rightarrow L} \text{(teléfono fijo)} \text{TELÉFONO-FIJO}}$ rogativo
 ‘¿me prestas tu teléfono?’

- (211) a. $\overline{\acute{I}NDICE^{\rightarrow L} \text{CUERNAVACA} \text{DAR-PERMISO}^{2 \rightarrow 1} \acute{I}NDICE^{\rightarrow 1} \text{IR-JUNTO-A-ALGUIEN}}$ rogativo
 AMIGO IR
 ‘¿me das permiso de ir con mis amigos a Cuernavaca?’

O

- b. $\overline{\text{DAR-PERMISO}^{2 \rightarrow 1} \acute{I}NDICE^{\rightarrow 1} \text{AMIGO TODOS IR-JUNTO-A-ALGUIEN}}$ rogativo CiAr

- $\overline{\text{CUERNAVACA} \text{DAR-PERMISO}^{2 \rightarrow 1}}$ rogativo
 ‘¿me das permiso de ir con mis amigos a Cuernavaca?’

- (212) $\overline{\text{HOY NOCHE} \acute{I}NDICE^{\rightarrow 2} \text{PODER CUIDAR NIÑO}}$ rogativo CiAr /u/
 ‘¿podrías cuidar a los niños hoy en la noche?’

8.4.2. Exclamativas

La definición de la oración exclamativa, de acuerdo con Ángel Alonso-Cortés (1999: 3665), requiere del reconocimiento de propiedades estructurales, semánticas y pragmáticas, que actúan en conjunto. Para este autor, la oración exclamativa se puede definir dentro de la teoría de los actos de habla como un tipo gramatical de oración que corresponde a la realización de la fuerza ilocutiva del acto de habla expresivo o fuerza exclamatoria, que en el caso de lenguas orales, como el español, se encuentra marcada gramaticalmente por una clase de palabras exclamativas o palabras-*cu* (qué, cuál, cómo cuánto), cuya función es intensificar algo que afecta al hablante (v. Searle 1979); indica la actitud del hablante, de admiración, de entusiasmo, de sorpresa, de rechazo, de indignación, etc., ante un estado de cosas. El propósito de estas oraciones es manifestar que el hablante se encuentra afectado por algo. Esta fuerza exclamatoria —descrita desde la oralidad— suele expresarse a través de la entonación³⁹, así como por el uso de los operadores (elemento que liga una variable) exclamativos *qué, cuánto, cómo*, que destacan la propiedad con que concurren, por ejemplo, en la oración *¡qué gordo está Juan!*, el operador ‘qué’ destaca la característica ‘gordo’.

La exclamación en la LSM no se manifiesta a través del uso de palabras *-cu*, se realiza a través de la articulación de un rasgo no manual que consiste en levantar las cejas y, los ojos se mantienen más abiertos que lo normal durante la producción de toda la oración. Este tipo de oraciones expresan el estado del señante ante ciertas circunstancias, por ejemplo, en (213) se manifiesta una creencia mantenida por el señante y pondera un aspecto cualitativo.

(213) $\frac{\text{exclamativo}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{CONTENTO}}$
‘¡(qué) feliz soy!’

³⁹ La caracterización fonológica de la oración exclamativa ha sido abordada por Navarro Tomás en sus dos obras *Manual de pronunciación española* (1950) y *Manual de entonación española* (1948).

Por otra parte, en (214) podemos observar el uso de una interjección que encabeza la oración exclamativa.

_____ exclamativo
 _____ pred

(214) UY/GUAU JUAN-M[J] GORDO
 ¡ Uy (qué) gordo está Juan!

Ahora bien, en los ejemplos del (215) al (216b) se puede observar el uso de diversas exclamaciones que manifiestan asombro o enfado, pero que no hay en ellas ponderación de alguna característica, a diferencia de los ejemplos (213) y (214)⁴⁰.

_____ exclamativo

(215) MIRAR MAMÁ ÍNDICE^{→L} VENIR
 ‘¡mira ahí viene mi mamá!’

_____ exclamativo
 _____ neg

(216) a. ÍNDICE^{→1} ÍNDICE^{→2} NO-QUERER
 ‘¡no te quiero!’

O

_____ exclamativo
 _____ neg
 _____ LabComAbjMir^{→2}

b. ÍNDICE^{→1} QUERER-CARIÑO
 ‘¡no te quiero!’

Por otra parte, en las siguientes construcciones exclamativas se observa el uso del vocativo.

_____ exclamativo/imp
 _____ Mir^{→2}

(217) CUIDAR
 ‘¡cuidate!’

⁴⁰ V. el trabajo de Alonso-Cortés (1999) sobre la distinción de las construcciones exclamativas.

(218) $\frac{\text{exclamativo/imp}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow 2x, 2y, 2z...}$ FIJAR
 ‘¡pongan atención!’

Como se puede observar, en la realización del vocativo se establece una correlación pronominal con la mirada en (217), y en (218) se utiliza una seña índice para indicar a cada uno de los referentes, aunado a la forma del verbo en imperativo. Estas oraciones exclamativas tienen una función apelativa.

Como se ha podido observar, el rasgo no manual que implica la modalidad exclamativa se coarticula con otros rasgos no manuales que participan en la marcación de distintas funciones predicación (214), la negación (216a y 216b), y el imperativo (217 y 218); así como también se emplea la deixis visual y corporal para establecer la concordancia gramatical entre los argumentos del verbo (216b) y (217).

8.4.3. *Dubitativas*

Las oraciones dubitativas expresan duda o probabilidad respecto al contenido de la oración. Esta modalidad se marca en la LSM con el uso del adverbio QUIZÁ, la cual ocupa la primera posición en la oración. La seña QUIZÁ se coarticula con los rasgos no manuales cejas elevadas (CiAr) y ojos abiertos (OcAb). Veamos los ejemplos del (219) al (221).

(219) $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{QUIZÁ MAÑANA VENIR}}$ $\frac{\text{neg}}{\text{‘quizá no venga mañana’}}$

(220) $\frac{\text{CiArOcAb/GeInfladas}}{\text{QUIZÁ ÍNDICE} \rightarrow x}$ HACER NO-HACER
 ‘quizá no lo hizo él’

- (221) $\frac{\text{CiArOcAb}}{\text{QUIZÁ}} \frac{\text{PRÓXIMO[VIERNES] YA COCHE PERFECTO}}{\text{/u/}}$
 ‘probablemente el viernes ya esté su coche listo’

8.4.4. *Desiderativas*

Las oraciones desiderativas son aquellas que se utilizan para expresar un deseo del señante. En la LSM se construyen con el adverbio desiderativo OJALÁ⁴¹, el cual ocupa la primera posición en la oración; esta seña puede ser articulada con labios redondeados a manera de producir la /o/. Véase el siguiente par de ejemplos.

- (222) $\frac{\text{CaAt/Mir}^{-2}}{\text{OJALÁ TRABAJAR ENCONTRAR RÁPIDO}}$
 ‘ojalá encuentres trabajo pronto’

- (223) $\frac{\text{/o/} \frac{\text{CiAr/GeInf/Mir}^{-\text{Arriba}}}{\text{LLOVER}}}{\text{OJALÁ LLOVER}} \frac{\text{neg}}{\text{LLOVER}}$
 ‘ojalá que no llueva’

8.4.5. *La evidencialidad*

La *evidencialidad* ha sido llamada la “codificación lingüística de la epistemología” (Payne, 1997:251). La epistemología se refiere a como las personas obtienen y evalúan el conocimiento. Las personas tienen diferentes actitudes hacia el conocimiento, porque ellos obtienen conocimiento de diferentes fuentes. Por ejemplo, el hombre adquiere un conocimiento de manera directa porque lo observó, lo escuchó, lo sintió, se lo dijeron, por un rumor, etcétera. Las lenguas típicamente proveen de dispositivos morfosintácticos para expresar un rango de actitudes hacia el conocimiento. En la LSM, por ejemplo, expresar un enunciado como *está lloviendo* requiere para algunos usuarios de la

⁴¹ Véase en el capítulo 6, en el apartado 6.6.8 sobre los adverbios desiderativos en la LSM.

LSM mencionar porque el señante que lo menciona “sabe que llueve”, de ahí que se emplee un verbo como VER además de la seña LLOVER, como se muestra en (224).

(224) $\overline{\text{CiAr}}$
 ÍNDICE^{→1} VER LLOVER
 ‘(veo que) está lloviendo’

Aunque para algunos basta con enunciar la seña LLOVER de forma repetida como en (225).

(225) $\overline{\text{CaAd}}$ $\overline{\text{CiAr/OcAb/LAbComAbajo}}$
 LLOVER LLOVER
 ‘está lloviendo’

Del mismo modo expresar la probabilidad de que *lloverá*, como en las oraciones *a lo mejor llueve* o *probablemente llueva*, requiere que el señante indique como es que puede inferir esa situación, utilizando además señas verbales que denotan el uso de los sentidos como, por ejemplo, VER, OLER, SENTIR, etc., conjuntamente con la seña QUIZÁ⁴².

(226) $\overline{\text{GeInf/OcAb/CiAr}}$ $\overline{\text{CpoEncogido/Mir}}^{\uparrow|\text{arriba}|}$
 QUIZÁ LLOVER
 ‘a lo mejor llueve’

En (226) el señante mira hacia arriba, no articula la seña VER pero dirige su mirada hacia arriba la cual se coarticula con la seña QUIZÁ, de este modo indica de qué modo infiere que este evento pueda suceder.

El uso de estos verbos está relacionado con la distinción entre fuerza evidencial y validacional o fuerza verídica (Payne 1997:252). De acuerdo con este autor el punto de vista evidencial requiere expresar la fuente de la información en la oración, cualquier marcador validacional o verídico indica el grado de compromiso del hablante con el valor de verdad de la aserción. Comenta además que estos dos parámetros son paralelos uno del otro, puesto que las personas están más convencidas de la verdad que expresa una proposición si la información la

⁴² Véase en el capítulo 6, el apartado 6.6.9 sobre los adverbios evidenciales.

obtienen de manera directa, y menos convencida si está información es obtenida de una experiencia indirecta.

De acuerdo con Payne (1997) la evidencialidad está ligada al TAM, puesto que para nosotros son más creíbles los eventos pasados que los eventos futuros, los eventos cumplidos que los eventos en proceso, las aserciones *realis* que las *irrealis*. En el TAM la marcación de la evidencialidad y de la validez puede ser codificada por afijos verbales, oraciones combinadas y elementos adverbiales. En español, así como en otras lenguas, se indica la validez a través de conceptos como creer, pensar, conocer, y la modalidad a través de deber, tener, quizá, etc., y lo evidencial a través de verbos como ver, parecer, decir. Aunque habría que añadir que el sistema evidencial no siempre está relacionado con el sistema del TAM, algunas lenguas distinguen una forma léxica que expresa una intensidad creciente de la verdad de la proposición, algo como el uso de un adverbio en inglés *really*, en español, ‘sí’, ‘de verdad’, ‘te lo juro’, etc. En LSM identifiqué el uso de las señas VERDAD, JURAR y SEGURO, como se muestra a continuación.

(227) $\frac{\text{CaAd}}{\text{DECIR}^{1 \rightarrow 2} \text{VERDAD JURAR}}$
 ‘te juro que te digo la verdad’

(228) a. $\frac{\text{CaAd}}{\#J-U-R-A-R \text{ VERDAD}}$
 ‘te juro que es verdad’

o

b. $\frac{\text{CinFruncido}}{\text{JURAR CRUZAR-SOBRE-EL-CORAZÓN}} \frac{\text{CaAg/Mir}^{\rightarrow \text{abajo}}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{DECIR}^{1 \rightarrow 2} \text{VERDAD}}$
 ‘te juro que es verdad’

(229) $\frac{\text{CaAd}}{\text{JUAN-L[J] LLEGAR-A CASA SEGURO}}$
 ‘Juan ya viene a la casa’

En los ejemplos anteriores se observa que en la LSM la evidencialidad está gramaticalizada. Se utiliza de forma conjunta la señas VERDAD y JURAR, y con funciones adverbiales. La seña JURAR es una seña emblemática (besar la cruz) que tanto señantes como oyentes empleamos para afirmar una cosa de forma rotunda, pero además existe la forma deletreada # J-U-R-A-R (v. 228a). Asimismo se observa en (228b) el uso de una seña de la ASL, CROSS-MY-HEART, que se emplea conjuntamente con la seña JURAR de la LSM para intensificar la expresión de verdad de la proposición.

8.5. INTERROGACIÓN

Los enunciados utilizados para obtener información sobre un hecho o sus circunstancias, o para confirmar si algo es cierto o no, se caracterizan en la LSM por presentar un componente no manual que aparece durante la realización de la estructura interrogativa. Este componente no manual, transcrito como **preg**, consiste en levantar las cejas al iniciar la pregunta y regresarlas a su posición neutra al concluir la enunciación, dar un ligero cabeceo de atrás hacia delante (de inicio a fin de la oración), y fruncir el ceño y la nariz, como se muestra en los siguientes ejemplos⁴³.

(230) $\frac{\text{preg}}{\text{HOY DÍA}}$
 ‘¿qué día es hoy?’

(231) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir} \rightarrow 2}$
 $\frac{\text{AÑO EDAD}}$
 ‘¿cuántos años tienes?’

⁴³ Ulrike Zeshan (2004, 2005) al realizar un estudio tipológico sobre la interrogación en las lenguas de señas hace referencia al uso de partículas interrogativas; las define como aquellos signos cuya función principal es indicar que una oración es interrogativa. De acuerdo con esta autora estas partículas aparecen en muchas lenguas de señas para formar diferentes tipos de interrogaciones, principalmente en las preguntas generales, y pocas veces en preguntas parciales. Para Zeshan, las lenguas de señas europeas así como las americanas son pobres en partículas interrogativas.

(232) $\overline{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{2} \text{ENFERMO}$ preg
'¿estás enfermo?'

En estos primeros ejemplos observamos únicamente el empleo de frases nominales (230) y (231), y adjetivas (232). En cada uno de los ejemplos aparece el componente no manual descrito para indicar que es una interrogación. A continuación aparecen oraciones con el uso de verbos llanos como en (233) y (234) y de verbos demostrativos como en (235).

(233) $\overline{\text{JUAN-M}}[\text{J}] \text{ HACER}$ preg
'¿qué está haciendo Juan?'

(234) $\overline{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{2} \text{QUERER}$ preg
'¿qué quieres?'

(235) $\overline{\text{PEPE-T}}[\text{P}]_x \text{ DECIR}^{x \rightarrow y} \text{ JUAN M}[\text{J}]_y$ preg
'¿qué le dijo Pepe a Juan?'

Como se puede observar del (233) al (235) las oraciones interrogativas presentan la misma estructura que una oración declarativa, la diferencia se encuentra en el uso del componente de rasgos no manuales. Los verbos llanos suelen ocupar la posición final dentro de la estructura interrogativa.

En los ejemplos del (236) al (237b) se presenta el uso de la deixis visual para indicar a los argumentos del verbo. No se utiliza señas pronominales aun y cuando se trata de verbos llanos como las señas verbales HACER y ACABAR. La referencia a sus argumentos se realiza a través de la mirada, es decir, el señante mira al destinatario y así establece quién tiene que proporcionar la información demandada.

preg
Mir⁻²

(236) MAÑANA HACER
 ‘¿qué vas a hacer mañana?’

preg
Mir^{∪x,y,z}

(237) a.TAREA ACABAR
 ‘¿(ustedes) ya terminaron la tarea?’

o

preg
Mir^{∪x,y,z}

b.TAREA YA HACER
 ‘¿(ustedes) ya terminaron la tarea?’

Para Francisco Barriga (2005: 38) “toda lengua cuenta con los recursos necesarios para poder formular dudas. Dichos recursos consisten básicamente en la posibilidad de construir oraciones interrogativas y encontrar con un inventario de pronombres y adverbios específicos para inquirir por identidades, razones, modos, tiempos, cantidades y lugares”. Este investigador, al referirse a las oraciones interrogativas las divide en dos clases:

- a) las preguntas totales, también conocidas como preguntas de sí/no; y
- b) las preguntas parciales o del tipo qu-.

Las primeras son aquellas que entre otras respuestas admiten la de un ‘sí’ o un ‘no’, aunque de acuerdo con Francisco Barriga (2005) en muchas lenguas, este tipo de preguntas se responden conjugando adecuadamente al mismo verbo de la oración interrogativa. Asimismo, agrega que en términos generales las preguntas del tipo sí/no suelen expresarse por medio de contornos

entonacionales definidos, con órdenes de constituyentes particulares o recurriendo al uso de morfemas específicos⁴⁴.

Las preguntas parciales, por el contrario, no admiten como respuesta pertinente ni un “sí” ni un “no” tajante, pues a través de ellas se solicita una información determinada. Típicamente, las preguntas parciales se formulan empleando un pronombre o un adverbio interrogativos, cuya función es, de acuerdo con Barriga (2005: 38), particularizar la duda.

Para exponer estos dos tipos de estructuras interrogativas que se realizan en la LSM, primero presento las preguntas generales o totales “sí/no” (8.5.1), y posteriormente el uso de palabras interrogativas que se emplean para formular preguntas parciales (8.5.2): CUÁNDO, CÓMO, DÓNDE, CUÁNTO, QUIÉN, QUÉ, QUÉ-SIGNIFICA, CUÁL, POR-QUÉ y PARA-QUÉ.

8.5.1. Preguntas generales

Las preguntas generales son aquellas oraciones interrogativas que cuestionan la veracidad de todo una oración; con frecuencia reciben una respuesta de “sí o no”. Payne (1997:295) al describir este tipo de preguntas —en las lenguas orales— comenta que universalmente se caracterizan por presentar patrones distintivos de entonación; y en el caso específico de las lenguas con un orden de constituyentes (VO) se modifica el orden para enunciarlas. Al respecto, se ha podido observar en la formación de las oraciones interrogativas en la LSM la presencia de un rasgo no manual que consiste en una elevación de las cejas.

⁴⁴ V. Heles Contreras (1999). “Relaciones entre las construcciones interrogativas, exclamativas y relativas”. En *Gramática descriptiva de la lengua española*.

En los siguientes ejemplos del (238) al (240) se observa el uso de una seña índice y de la mirada para establecer la referencia pronominal. En cambio, del (241) al (243) únicamente se emplea la mirada hacia el destinatario para establecer la referencia pronominal.

(238) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 3}}$
 ÍNDICE $^{\rightarrow 3}$ ENOJAR
 ‘¿está enojado?’

(239) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 ÍNDICE $^{\rightarrow 2}$ MARÍA-V[M]
 ‘¿tú eres María?’

(240) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 MAÑANA ÍNDICE $^{\rightarrow 2}$ QUERER IR CINE
 ‘¿quieres ir al cine mañana?’

(241) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 ÍNDICE $^{\rightarrow L}$ [agua] QUERER MÁS
 ‘¿quieres más agua?’

(242) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 ÍNDICE $^{\rightarrow 2}$ MAMÁ HABER
 ‘¿está tu mamá?’

(243) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 /a/ YA MICAELA-R[M] PLATO $_x$ YA MA:CL:ACCIÓN-LAVAR $_y$
 MD:CL:ENTIDAD-PLANA $_x$
 MI: MA $_y$ -SOBRE-MD $_x$
 ‘¿ya lavó los platos Micaela?’

Los señantes suelen responder a este tipo de preguntas con SÍ o NO. Ahora bien, se puede observar que este tipo de oraciones está formado en principio como cualquier enunciado declarativo, excepto que se coarticula con un componente no manual que consiste en una ligera inclinación de la cabeza

hacia atrás y las cejas levantadas. Por otra parte, en este tipo de estructuras que permiten el empleo de la deixis visual o corporal para establecer las correferencias pertinentes con el destinatario, se propicia el uso opcional del pronombre personal de forma explícita.

8.5.2. *Preguntas parciales*

Las preguntas que requieren de respuestas más específica sobre algún constituyente de una oración son llamadas preguntas parciales, de contenido, o de información o *qu-*. De acuerdo con Payne (1997: 300) todas las lenguas tienen un grupo de palabras que se utilizan para la realización de oraciones interrogativas de contenido. Este tipo de palabras interrogativas completan dos tareas, primero marcan la oración como una interrogación, y segundo indican qué información es la que se requiere. Aunque, como se podrá observar más adelante, en la LSM el uso de algunas palabras interrogativas —CÓMO y CUÁNTO— puede ser opcional en algunos casos (cf. 248, 268).

Ahora bien, en la LSM las señas interrogativas como QUIÉN, QUÉ, CUÁNDO, CÓMO, DÓNDE, y CUÁNTO, se articulan de manera simultánea con un componente de rasgos no manuales que consiste en una ligera inclinación de la cabeza hacia atrás⁴⁵. Puede observarse además una elevación de las cejas al inicio de la pregunta y es hasta el final de la oración interrogativa cuando las cejas vuelven a su posición neutra. A diferencia del español, las palabras interrogativas no siempre ocupan la primera posición dentro de la oración interrogativa como se podrá ver en el transcurso de esta exposición; por otra parte, se observa de manera frecuente la duplicación recapitulatoria de esta palabra al final de la oración. La forma en que se realiza la mayoría de estas palabras interrogativas se presenta en el capítulo 6, apartado 6.2.7.

⁴⁵ Véase el capítulo 6, el apartado 6.1.2.5 sobre los pronombres interrogativos.

8.5.2.1. CÓMO

La palabra interrogativa CÓMO ocupa la posición anterior del verbo (244) y (245).

Asimismo, también se realiza de manera frecuente una duplicación (246).

(244) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{CÓMO APRENDER ESPAÑOL}}^{\text{preg}}$
'¿cómo aprendiste español?'

(245) $\overline{\text{CÓMO IR}}^{\text{preg}}$
 $\overline{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
'¿cómo nos vamos?'

(246) $\overline{\text{PASTEL HACER CÓMO HACER CÓMO}}^{\text{preg}}$
 $\overline{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
'¿cómo hago el pastel?'

En (245) y (246) no hay un sujeto explícito, el señante emplea la deixis visual, mira al destinatario. El empleo de la deixis visual por parte del señante permite establecer la correferencia con el destinatario. La palabra interrogativa CÓMO ocupa la primera posición dentro de la oración interrogativa.

Ahora bien, con respecto al caso del par de ejemplos siguientes *¿cómo estás?* y *¿cómo te llamas?* existen otras formas más frecuentemente utilizadas sin que aparezca esta palabra interrogativa. Véase (247) y (248).

$\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 (247) CÓMO-ESTAR
 ‘¿cómo estás?’



Figura 8.1 ¿cómo estás?

$\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 (248) ÍNDICE^{→2} SEÑA-NOMBRE
 ‘¿cómo te llamas?’



Figura 8. 2 ¿cómo te llamas?

En (247) se observa el uso de una forma lexicalizada para realizar esta pregunta, y en (248) se omite la palabra interrogativa CÓMO. Por otra parte, el uso de la palabra CÓMO es poco frecuente para la realización de estas preguntas, su uso parece responder a cierta influencia del español signado. Comparemos (247) y (248) con el siguiente par de ejemplos.

$$\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$$
(249) CÓMO ESTAR
 ‘¿cómo estás?’

$$\frac{\text{preg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{CÓMO NOMBRE}}$$
(250) ÍNDICE^{→2} CÓMO NOMBRE
 ‘¿cómo te llamas?’

La fórmula utilizada ¿cómo estás?, correspondiente a la glosa CÓMO-ESTAR, ilustrada en la figura (8.1), se utiliza con mayor frecuencia por los Sordos que la oración presentada en (249), es decir, se emplea en ciertos contextos la secuencia de las señas CÓMO y ESTAR. Algo similar ocurre con los ejemplos (248) y (250), la utilización uso de la seña CÓMO —como se presenta en (250)— presenta una baja frecuencia de uso entre la comunidad Sorda, no así entre señantes no nativos.

8.5.2.2. CUÁNDO

La palabra interrogativa CUÁNDO es una seña inicializada monomanual. La seña CUÁNDO puede ocupar la primera posición de la oración interrogativa o anteceder al verbo, o bien encontrarse duplicada en la oración. Véase los ejemplos del (251) al (254).

$$\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$$
(251) CUÁNDO IR COLOMBIA CUÁNDO
 ‘¿cuándo vas a Colombia?’

$$\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$$
(252) CUÁNDO IR CINE CUANDO
 ‘¿cuándo vamos al cine?’

$$\frac{\text{preg}}{\text{CUÁNDO ANTES ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{BANCO ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{EMPEZAR TRABAJAR CUÁNDO}}$$
(253) CUÁNDO ANTES ÍNDICE^{→2} BANCO ÍNDICE^{→2} EMPEZAR TRABAJAR CUÁNDO
 ‘¿cuándo comenzaste a trabajar en el banco?’

- _____ preg
CaAt _____ /u/
- (254) PEPE-L[P] ANTES NACER CUÁNDO
 ‘¿cuándo nació Pepe?’

Como se puede observar la seña CUÁNDO, al igual que las otras palabras interrogativas, puede aparecer dos veces en la oración, al inicio y al final de la misma como se presenta del (251) al (253), y también pueden aparecer sólo en posición final, como se muestra en (254). Por otra parte, el uso de adverbios de tiempo, como por ejemplo, ANTES, utilizados para situar la relación temporal del evento, de manera indistinta puede ocupar la posición posterior a la palabra interrogativa (v. 253) o en posición preverbal (v. 254).

8.5.2.3. DÓNDE

La palabra interrogativa DÓNDE se utiliza para solicitar información sobre las locaciones, ocupa la posición anterior al verbo (v. ejem. del 255 al 258), o puede ocupar la posición inicial dentro de la oración.

- _____ preg
- (255) ÍNDICE^{→2} POS-5^{→1} BOLSA DÓNDE DEJAR
 ‘¿mi bolsa dónde (la) dejaste?’

- _____ preg
- (256) ESCUELA DÓNDE ESTAR
 ‘¿(la) escuela dónde está?’

- _____ preg
- (257) JUAN-G[J] DÓNDE ESTAR
 ‘¿Juan dónde está?’

- _____ preg
- (258) DÓNDE ÍNDICE^{→x} VIVIR
 ‘¿dónde vive?’

(260) DOS SIGNO-ADICIÓN DOS preg CUÁNTO
'¿cuánto es dos más dos?'

(261) preg TODO-EL-DIA CUÁNTO CIGARRO CL:ACCIÓN-FUMAR CUÁNTO
'¿cuántos cigarros fumas al día?'

Ahora bien, la palabra interrogativa CUÁNTO al utilizarse en conjunto con señas referentes al sistema de unidades de longitud y peso, ocupa una posición anterior a éstas. Véase los ejemplos del (262) al (265).

(262) preg ÍNDICE⁻² TELA COMPRAR CUÁNTO METRO
'¿cuántos metros compraste de tela?'

preg
Mir⁻²
(263) CUÁNTO KILO
'¿cuánto pesas?'

(264) preg TORTILLA CUÁNTO KILO ÍNDICE^{-L} COMPRAR
'¿cuántos kilos de tortillas compro?'

(265) preg ÍNDICE^{-L} ÍNDICE⁻² CORRER CUÁNTO KILÓMETRO
'¿cuántos kilómetros corres?'

También se observa el uso de esta palabra interrogativa antes de la unidad de longitud (266) o de masa (267).

(266) preg ÍNDICE⁻² TELA CUÁNTO METRO COMPRAR CUÁNTO
'¿cuántos metros compraste de tela?'

(267) $\frac{\text{preg}}{\text{CUÁNTO KILO TORTILLA CL: ACCIÓN-AMASAR \# M-A-S-A}}$

$\frac{\text{preg}}{\text{NECESITAR KILO CUÁNTO}}$
¿cuánta masa necesitas para las tortillas?

El fenómeno de la duplicación, comentado en párrafos anteriores, se observa también en estas oraciones. La duplicación se utiliza de manera indistinta (cf. 262 y 266), presenta la misma frecuencia de uso el emplear una sola vez la palabra interrogativa CUÁNTO que utilizarla dos veces, al inicio y al final de las oraciones interrogativas.

Por otra parte, se observa que la palabra interrogativa CUÁNTO puede omitirse en ciertas expresiones, las cuales responden a formas de uso coloquial. Véase el siguiente ejemplo.

(268) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
ÍNDICE^{→2} KILO
¿cuánto pesas?

En (268) la pregunta *¿cuánto pesas?* no se utiliza la palabra interrogativa CUÁNTO, a diferencia de (263) que se llega a considerar una oración formal.

En el caso de la frase *¿cuánto cuesta?*, se observa que los usuarios de la LSM forman un compuesto utilizando la palabra interrogativa CUÁNTO, así como las señas DINERO y VALER, se esquematiza de la siguiente manera

DINERO^CUÁNTO^VALER → ‘¿cuánto cuesta?’

En el siguiente par de ejemplos se observa que esta palabra interrogativa ocupa una posición posterior al objeto del cual se quiere conocer su valor.

(269) $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{TELEVISIÓN DINERO}^{\wedge} \text{CUÁNTO}^{\wedge} \text{VALER}}$ ^{preg}
'¿cuánto cuesta la televisión?'

(270) $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{METRO}^{\wedge} \text{AUTO}^{\wedge} \text{CL:ENTIDAD-ALARGADA}}$ ^{CiAr}

$\overline{\text{DINERO}^{\wedge} \text{CUÁNTO}^{\wedge} \text{VALER}}$ ^{preg}
'¿cuánto cuesta el boleto del metrobus?'

8.5.2.5. QUIÉN

El pronombre interrogativo QUIÉN puede ocupar la primera posición en la oración interrogativa seguido de la referencia déictica pronominal o del verbo principal⁴⁶. En la realización de estas oraciones se emplea el componente de rasgos no manuales característicos de la interrogación. Veamos los ejemplos del (271) al (273).

(271) $\overline{\text{QUIÉN ÍNDICE} \rightarrow^x}$ ^{preg}
'¿quién es?'

(272) $\overline{\text{QUIÉN ÍNDICE} \rightarrow^x \text{MUJER QUIÉN}}$ ^{preg}
'¿quién es ella?'

(273) $\overline{\text{QUIÉN VIVIR ÍNDICE} \rightarrow^L \text{CASA}}$ ^{preg}
'¿quién vive en esa casa?'

Asimismo, se observa que al utilizar un complemento circunstancial de lugar este puede encontrarse al inicio de la oración, y posteriormente se realiza la oración interrogativa encabezada por el pronombre interrogativo QUIÉN. Véase el siguiente par de ejemplos.

⁴⁶ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.2.7 sobre los pronombres interrogativos QUÉ, QUIÉN, QUÉ-SIGNIFICAR y CUÁL.

(274) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\downarrow L(\text{aquí})} \text{ ESCUELA QUIÉN } \overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ DEJAR}^{\downarrow(\text{aquí})}}}$ ^{preg}
 ‘¿quién te trajo a la escuela?’

(275) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ CASA QUIÉN VIVIR}}$ ^{preg}
 ‘¿quién vive en esa casa?’

La forma de la oración interrogativa ejemplificada en (274) y (275) alterna con la estructura utilizada en (273).

El uso de verbos demostrativos en este tipo de oraciones, requiere que en principio se establezca en el espacio señante la correferencia de los participantes involucrados en la acción denotada por el verbo. Posteriormente se realiza la oración interrogativa encabezada por el pronombre interrogativo QUIÉN, como se muestra en (276a y 276b).

(276) a. $\overline{\text{PEPE-G[P]}_x \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow y} \text{ QUIÉN } \overline{\text{PEGAR-PUÑO}^{\rightarrow x-y}}}$ ^{preg}
 ‘¿a quién le pegó Pepe?’

O

b. $\overline{\text{PEPE-G[P]}_x \text{ PEGAR-PUÑO}^{\rightarrow x-y} \text{ QUIÉN } \overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow y}}}$ ^{preg}
 ‘a quién le pegó Pepe?’

Por otra parte, puede aparecer el pronombre interrogativo QUIÉN después del elemento que se considera topicalizado, como se muestra a continuación en (277) y (278).

(277) $\overline{\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1(\text{libro})} \text{ LIBRO}} \text{ QUIÉN } \overline{\text{POS-K}^{\rightarrow L1}}}$ ^t ^{preg}
 ¿de quién es este libro?

_____t

(278) LAPIZ QUIÉN_y CL:DAR^CL:OBJETO-FINO^{y→1} QUIÉN_y ^{preg}
 ‘¿quién me dio (ESTE) el lápiz?’

8.5.2.6. QUÉ

El pronombre interrogativo QUÉ puede ocupar la primera posición en la oración interrogativa seguido de la referencia deíctica como se muestra en el ejemplo (279).

(279) QUÉ ÍNDICE^{→2} VER^{→L1 (allá)} ÍNDICE^{→L1} ^{preg}
 ‘¿qué ves allá?’

O de manera particular puede aparecer en una posición anterior al sustantivo y funcionar como un modificador. Véase el ejemplo (280).

(280) MAÑANA QUÉ HORA-RELOJ VER^{1↔2} ^{Mir^{→2}} ^{preg}
 ‘¿a que hora nos vemos mañana?’

A diferencia del ejemplo (280), con mayor frecuencia suele omitirse el uso de la palabra interrogativa QUÉ, y solamente se emplea el componente de rasgos no manuales (preg) para preguntar sobre la hora, como se muestra en (281).

(281) MAÑANA HORA-RELOJ VER^{1↔2} ^{Mir^{→2}} ^{preg}
 ‘¿a qué hora nos vemos mañana?’

8.5.2.7. QUÉ-SIGNIFICA

En la LSM observo una seña que funciona como una palabra o frase interrogativa. Esta seña la identifiqué con la glosa QUÉ-SIGNIFICA. Se coarticula con el componente no manual de la interrogación, presenta una ligera inclinación de la cabeza hacia atrás, pero a diferencia de las otras formas interrogativas aparece el ceño fruncido, y además puede ser orientada hacia la dirección del referente (visible) sobre el cual se pregunta. Eatough (1992) también identifica a esta seña como parte del repertorio de formas interrogativas de la LSM⁴⁷.

Esta seña suele ser utilizada para pedir información no sólo de objetos concretos sino también de cosas abstractas, por lo que puede presentar o no un cambio en la orientación al emplearse. Véase los ejemplos del (282) al (285).

(282) $\overline{\text{DEM}^{\rightarrow x} \text{ distante } \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ COMPRAR QUÉ-SIGNIFICAR}^{\rightarrow x}}$ $\overline{\text{preg}}$
'¿qué compraste?'

(283) $\overline{\text{QUÉ-SIGNIFICAR}^{\rightarrow x} \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ COMPRAR QUÉ-SIGNIFICAR}^{\rightarrow x}}$ $\overline{\text{preg}}$
'¿qué compraste?'

(284) $\overline{\overline{\text{preg}} \text{ Mir}^{\rightarrow x}}$ $\overline{\text{QUÉ-SIGNIFICAR}^{\rightarrow x}}$
'¿qué es esto?'

(285) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ QUÉ-SIGNIFICAR}^{\rightarrow 2} \text{ TRABAJAR}}$ $\overline{\text{preg}}$
'¿en qué trabajas?'

⁴⁷ Eatough (1992) menciona que esta seña puede ocupar una posición inicial o final dentro de la oración para enfatizar la pregunta, lo cual coincide con mis datos. Por otra parte, menciona con respecto al componente de rsgos no manuales que las cejas son distendidas más que levantadas.

La expresión de (285) suele ser utilizada por los señantes para pedir una explicación más detallada sobre el oficio o profesión que se desempeña.

Finalmente, al observar en los ejemplos anteriores el comportamiento de esta seña, se puede decir que más que aludir a la expresión interrogativa *¿qué significa?* o *¿qué es?*, podría tratarse de un verbo monodemostrativo ya que señala a uno de sus argumentos.

8.5.2.8. CUÁL

La palabra interrogativa CUÁL suele encabezar la oración interrogativa o bien ocupar la posición final. Es una seña bimanual asimétrica, la mano débil sirve de tábula a la mano activa. Se coarticula con los rasgos no manuales de la interrogación. Veamos los siguientes ejemplos.

(286) $\overline{\text{preg}}$ CUÁL FALDA $\overline{\text{Mir}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ $\overline{\text{intens}}$ $\overline{\text{/u/CinFruncido/CaAt}}$ GUSTAR MÁS
 ‘¿cuál falda te gusta más?’

(287) $\overline{\text{preg}}$ CUÁL VESTIDO $\overline{\text{Mir}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ MÁS $\overline{\text{intens}}$ $\overline{\text{/u/}}$ MUY-BONITO GUSTAR
 ‘¿cuál vestido te gusta más?’

(288) $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3}}$ FALDA GUSTAR MÁS $\overline{\text{preg}}$ CUÁL
 ‘¿cuál falda te gusta más?’

(289) $\overline{\text{preg}}$ VESTIDO MÁS BONITO CUÁL
 ‘¿cuál es el vestido más bonito?’

(290) LIBRO $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3 \dots}}$ $\overline{\text{preg}}$ CUÁL POS-K $\rightarrow 2$
 ¿cuáles libro es el tuyo?

En (286) y (287) la palabra interrogativa CUÁL modifica al sustantivo, a diferencia de (288) y (289) que expresan las mismas oraciones, pero la palabra interrogativa ocupa la posición final en la oración. En (290) La seña CUÁL ocupa la posición anterior al adjetivo posesivo.

Por otra parte, la palabra interrogativa CUÁL puede aparecer de manera aislada y según el contexto de la enunciación, el destinatario identificará el elemento diferenciado sobre el que se pregunta, como se muestra en (291).

(291) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow x,y,z}}$
 CUÁL^{→x} CUÁL^{→y} CUÁL^{→z}
 ‘¿cuál (escoges)?’

En (291) se observa que la seña CUÁL se dirige señalando hacia los elementos sobre los cuáles se está discutiendo o escogiendo. O, también se puede enunciar una sola vez la palabra interrogativa seguido de una seña deíctica como en (292).

(292) $\frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{\rightarrow x,y,z}}$
 CUÁL ÍNDICE^{→x,y,z}
 ¿cuál escoges?’

8.5.2.9. POR-QUÉ (causal),

La expresión interrogativa POR-QUÉ suele ocupar la última posición dentro de la oración, además de que este elemento es el único que se coarticula con el componente no manual de la interrogación. En los ejemplos del (293) al (295b) se presenta el uso de esta expresión interrogativa.

(293) ÍNDICE^{→2} TARDE LLEGAR $\frac{\text{preg}}{\text{POR-QUÉ}}$
 ‘¿por qué llegaste tan tarde?’

(294) a. $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1}$ $\overline{\text{MENTIR}}^{\text{preg}}$ POR-QUÉ
 ‘¿por qué me mentiste?’

O

b. $\overline{\text{POR-QUÉ}}^{\text{preg}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1}$ $\overline{\text{MENTIR}}$
 ‘¿por qué me mentiste?’

(295) a. $\overline{\text{TAREA}}^{\text{neg}}$ $\overline{\text{NADA}}^{\text{neg}}$ $\overline{\text{HACER}}^{\text{preg}}$ POR-QUÉ
 ‘¿por qué no hiciste la tarea?’

O

b. $\overline{\text{POR-QUÉ}}^{\text{preg}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2}$ $\overline{\text{TAREA}}^{\text{OscAb}}$ $\overline{\text{HACER}}^{\text{neg}}$ $\overline{\text{NO-HACER}}^{\text{neg}}$
 ‘¿por qué no hiciste la tarea?’

Del (293) al (295b) se observa que la expresión interrogativa POR-QUÉ aparece de manera indistinta al principio o al final de la oración. Por otra parte, en (296) se observa el fenómeno de la duplicación, esta expresión interrogativa se encuentra al inicio de la oración, y se repite al final de la estructura.

(296) $\overline{\text{POR-QUÉ}}^{\text{preg}}$ $\overline{\text{NO-PODER}}^{\text{Mir}^{\rightarrow 2} \text{ neg}}$

$\overline{\text{MA:DAR-VUELTAS[CL:ENTIDAD-BÍPEDA-HORIZONTAL}_x]}^{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$ $\overline{\text{POR-QUÉ}}^{\text{preg}}$
 MD:CL:SUPERFICIE-PLANA_y
 MI: _x DAR-VUELTAS-ENCIMA-DE _y

¿por qué no pudiste dormir?’

8.5.2.10. PARA-QUÉ (final)

La expresión interrogativa PARA-QUÉ antecede al verbo, el componente no manual de la interrogación se coarticula con el elemento topicalizado y con la expresión interrogativa⁴⁸. Esta expresión ocupa la posición preverbal como se muestra del (297) y (298b).

_____ preg

(297) Mir^{→x}
DEM^{→x} cercano |medicina| PARA-QUÉ USAR
'¿para qué sirve esta medicina?'

_____ preg

(298) a. DINERO PARA-QUÉ QUERER
'¿para qué quieres el dinero?'

O

_____ preg

b. PARA-QUÉ QUERER DINERO
'¿para qué quieres el dinero?'

En (299) se observa la duplicación de esta expresión interrogativa, se ubica en una posición anterior y posterior al verbo.

_____ preg

(299) CinFruncido
ÍNDICE^{→L} CÁMARA PARA-QUÉ COMPRAR PARA-QUÉ
'¿para qué compraste esa cámara?'

⁴⁸ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.8.3 sobre la preposición PARA.

8.6. LA NEGACIÓN

La negación es un tema cuyo estudio resulta de interés en todas las lenguas, no sólo orales, sino también en las lenguas de señas. Su comprensión y análisis implica no sólo aspectos gramaticales, semánticos y pragmáticos; se requiere además ubicar la intención comunicativa del hablante en una lengua en particular. Sólo así se podrá comprender porqué una persona elige determinadas formas o estructuras para negar una proposición.

Un factor que presuntamente gobierna la posición de los negativos es el dominio semántico de la negación. Givón (1979, 1984) argumenta convincentemente que el sujeto está generalmente fuera del alcance de la negación⁴⁹. Sin embargo, dentro de la lógica tradicional se considera que la negación abarca la oración entera. Payne (1997:102) considera que comúnmente los morfemas que expresan la negación oracional están asociados con el verbo así como las partículas negativas, las cuales también están asociadas con el verbo principal de la oración.

Ulrike Zeshan (2005) ha observado en diferentes lenguas de señas que la marcación canónica de la negación involucra, por un lado, las partículas negativas que no se coarticulan con las señas realizadas con los articuladores manuales, y por el otro, el uso de rasgos no manuales con un significado negativo (movimiento de cabeza y las expresiones faciales), los cuales sí se articulan de manera simultánea con las señas que son negadas. En general, ni las partículas negativas ni los rasgos no manuales “negativos” afectan la forma de las señas que están siendo negadas.

En la LSM, de manera general, observo que *la negación de una oración afirmativa* presenta fundamentalmente un componente de rasgos no manuales que involucra (juntos o aislados) el ceño

⁴⁹ Givón (1979:115) comenta que las oraciones negativas son más marcadas si se comparan con sus correspondientes afirmativas. Analiza la negación considerando tres aspectos: a) restricciones distribucionales, b) conservadurismo y c) complejidad psicológica. Años más adelante señala que las oraciones negativas tienen al menos un morfema extra comparadas con las oraciones afirmativas; y frecuentemente dos, como en el francés o el yute, y en este caso la LSM (1995:42).

fruncido, ojos semicerrados, nariz fruncida, comisura de los labios hacia abajo y la presencia del movimiento de rotación lateral de la cabeza, los cuales se coarticulan o parecen durante todo el enunciado. El último rasgo no manual enunciado (movimiento de rotación lateral de cabeza) es el rasgo que se presenta en todas las construcciones negativas, por lo cual lo he denominado como el rasgo no manual de la negación. Por otra parte, también aparecen formas negativas irregulares las cuales han sido llamadas por Zeshan como negación supletiva y negación derivativa. Estas formas son frecuentes en las lenguas de señas, y la LSM no es la excepción, como más adelante se podrá apreciar.

La presentación del análisis de la negación en la LSM se divide en tres partes. En la primera parte, expongo de manera general la forma canónica de la negación, utilizando como ejemplos la negación de los diferentes tipos de predicados (8.6.1). En la segunda, trato las formas negativas irregulares (8.6.2). Y en la tercera, abordo el uso del verbo DECIR-NO (8.6.3) .

8.6.1. *Negación de los diferentes tipos de predicados*

8.6.1.1. **Negación de los predicados nominales**

La negación de los predicados nominales se realiza a través del componente no manual de la negación que se coarticula desde el inicio hasta el final del enunciado como se muestra del (300) al (302).

(300)
$$\begin{array}{c} \text{_____ pred} \\ \text{_____ neg} \\ \text{PEPE-J[P] DOCTOR} \\ \text{'Pepe no es doctor'}$$

(301) $\frac{\text{pred}}{\text{neg}}$ ÍNDICE⁻¹ SECRETARIA $\frac{\text{CiAr}}{\text{pred}}$ ÍNDICE⁻¹ MAESTRO^MUJER
 ‘yo no soy secretaria soy maestra’

(302) $\frac{\text{neg}}{\text{CaAt}}$ ÍNDICE⁻¹ QUERER FUTURO ABOGADO $\frac{\text{CiAr/OcSemicerrados}}{\text{pred}}$ ÍNDICE⁻¹ QUERER

$\frac{\text{CaAt/u/}}{\text{FUTURO}}$ $\frac{\text{CaNeut}}{\text{INGENIERO}}$
 ‘yo no seré abogado seré ingeniero’

8.6.1.2. Negación de los predicados adjetivos

La negación de los predicados adjetivos se realiza a través del componente no manual de la negación que también se coarticula desde el inicio hasta el final del enunciado, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(303) $\frac{\text{pred}}{\text{neg}}$ MARIA-H[M] BONITO
 ‘María no es bonita’

(304) $\frac{\text{pred}}{\text{neg}}$ PEPE-L[P] GORDO
 $\frac{\text{intens}}$
 ‘Pepe no es tan gordo’

Por otra parte, en (303) además se utiliza un intensificador que consiste en la coarticulación de rasgos nomanuales como ojos apretados y ceño fruncido, con lo cual el adjetivo expresa un grado superlativo.

Pero además se puede negar solamente el adjetivo; es decir el predicado adjetivo puede ser el único elemento que se coarticula con el RNM de la negación, como se muestra en el ejemplo (305).

(305) PRO-DUAL^{→1,2} GATO

OscAb/CiAr/OcAb
CL:ALTURA-ENTRE[SUPERFICIES-PLANAS] [GRADACIÓN-X]

pred
neg
LabAbocinados/CaAg/CpoEncog
CL:ALTURA-ENTRE[SUPERFICIES-PLANAS] [GRADACIÓN-Y] NO
'nuestro gato es grande no chico'

En los ejemplos anteriores se observa además la presencia de diferentes rasgos no manuales: por un lado el ligero cabeceo hacia delante que implica la predicación, y por el otro la rotación lateral de la cabeza característico de la negación.

Además del componente de rasgos no manuales para marcar la negación se puede emplear la seña léxica NO. Veamos el siguiente ejemplo.

pred
CaAd
(306) ÍNDICE^{→L} PERRO CAFÉ NO NEGRO
'el perro es café no negro'

En (306) se observa la aparición de la seña NO como único elemento de la negación que se antepone al adjetivo que es negado. Por tanto, el uso de esta seña antepuesto al adjetivo expresa que lo que se dice es incorrecto o falso.

8.6.1.3. Negación de los predicados locativos y existenciales

Por otra parte, la negación de los predicados locativos y existenciales se construye fundamentalmente a partir de la presencia del verbo NO-HABER⁵⁰. Esta forma negativa es irregular pues corresponde al uso de una seña verbal que implica en sí misma una negación. Esta y otras formas negativas irregulares serán tratadas con mayor profundidad en párrafos posteriores.

⁵⁰ Véase el capítulo 6, apartado 6.6.5 sobre los adverbios de negación.

La seña NO-HABER puede ocupar una posición anterior o posterior a la locación, como se muestra en los siguiente ejemplos correspondientes a la negación de los predicados locativos.

neg

(307) PEPE-N[P] ^{/a/}ÍNDICE^{→L} CASA NO-HABER
 ‘Pepe no está en casa’

neg

(308) ÍNDICE^{→2} LIBRO NO-HABER ÍNDICE^{→L} MESA
 ‘tu libro no está en la mesa’

O

neg

(309) ÍNDICE^{→2} LIBRO NO-HABER MESA
 ‘tu libro no está en la mesa’

Se observa además de la seña verbal NO-HABER, el uso del componente no manual de la negación.

Este componente se encuentra presente con frecuencia desde el inicio hasta el final de la oración.

Ahora bien, en la negación del predicado existencial se observa que al igual que en los predicados locativos, el uso de la seña verbal NO-HABER, como se muestra del (310) al (312).

neg

(310) ÍNDICE^{→L} TIENDA NO -HABER DULCE
 ‘en la tienda ya no hay azúcar’

neg

(311) ÍNDICE^{→1} DINERO NO-HABER
 ‘no tengo dinero’

neg

(312) ÍNDICE^{→1} HERMANO NO-HABER
 ‘yo no tengo hermanos’

La seña verbal NO-HABER ocupa con frecuencia la posición final de la oración, como se ve en (311) y (312). Por otra parte, además de esta seña verbal, también se utiliza la seña NADA para expresar la negación de los predicados existenciales. Veamos los siguientes ejemplos.

(313) $\frac{\text{neg}}{\text{NADA LIBRO}}$
'no está tu libro'

(314) $\frac{\text{neg}}{\text{NADA DINERO}}$
'no tengo dinero'

En (313) y (314) se utiliza la seña NADA para hacer la negación de los predicados existenciales. Sin embargo, para algunos informantes esta forma de negación de los predicados existenciales resulta rara, poco frecuente, se prefiere el uso de la seña verbal NO-HABER, como se muestra del (307) a (312). Asimismo, se puede observar el uso de ambas formas como se presenta en (315).

(315) $\frac{\text{neg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ NO-HABER DINERO // NADA}}$
'no tengo dinero'

En (315) el uso de la seña NADA ocupa la posición final de la oración, se utiliza para enfatizar la negación. Las señas NADA y NO-HABER son elementos que indistintamente ocupan la posición anterior o posterior al núcleo nominal, asimismo puede emplearse cualquiera de los dos e incluso ambas formas para formar la negación de este tipo de predicados. El componente no manual de la negación se coarticula en toda la oración.

8.6.1.4. Negación de los predicados verbales

La negación de los predicados verbales presenta una forma canónica, es decir, aparece el componente no manual el cual se articula de manera simultánea con el verbo a fin de negar la acción que se expresa.

(316) $\frac{\text{CiArOcSemicerrados/OsSemiAb}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{MIGUEL-V[M] CLASE INGLÉS}} \frac{\text{neg}}{\text{OcCerrados}} \text{ ENTENDER}$
 ‘Miguel no entiende las clases de inglés’

(317) a. $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \frac{\text{neg}}{\text{PAPÁ}^{\wedge} \text{MAMÁ DAR-PERMISO}^{\rightarrow 1}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{IR POS-K}^{\rightarrow 2}$
 FIESTA
 ‘mis padres no me dieron permiso de ir a tu fiesta’

O

b. $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{FIESTA} \frac{\text{neg}}{\text{OcSemicerrados/LabComAbajo}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{PAPÁ}^{\wedge} \text{MAMÁ DAR-PERMISO}^{\rightarrow 1}$
 ‘mis padres no me dieron permiso de ir a tu fiesta’

(318) a. $\frac{\text{CaAg}}{\text{MARÍA-N[M] GALLETA COMER PERO PEPE-N[P] COMER}} \frac{\text{neg}}{\text{COMER}}$
 ‘María comió galletas pero Pepe no’

O

b. $\frac{\text{CaAg}}{\text{MARÍA-N[M] GALLETAS COMER PERO PEPE-N[P] NO}} \frac{\text{neg}}{\text{CinFruncido}}$
 ‘María comió galletas pero Pepe no’

Como se puede observar en (318b) a diferencia de (318a) se emplea de la seña de la negación NO.

El uso de esta seña de manera individual así como de forma repetida suele dar más fuerza a la negación, puede ocupar una posición anterior o posterior al verbo como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(319) $\frac{\text{CinFruncido/}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ ENTENDER NO}} \frac{\text{neg}}{\text{Mir}^{\rightarrow 2}}$
 ‘no te entiendo’

(320) $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^x \text{NO VER}^x \rightarrow^y \text{NO NO}}^{\text{neg}}$
 ‘él no lo vió’

A diferencia de los ejemplos anteriores (v. 319 y 320), en (321) aparece la seña NO en la posición posterior al sujeto y antes del objeto.

(321) $\overline{\text{PERRO NO ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{OBEDECER}}^{\text{neg}}$
 ‘el perro no me obedece’

Para negar la acción también suele utilizarse la seña NADA, aunado al uso del componente no manual de la negación, como se muestra en (322).

(322) $\text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{PERRO} \overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1 \text{OBEDECER NADA}}^{\text{neg}}$
 ‘el perro no me obedece’

Ahora bien, en la LSM se encuentra otra forma de negación absoluta. Esta seña aparece con la glosa NO-1, tiene una configuración manual (1+/o-) la cual precede o sigue al verbo, y se realiza con un movimiento oscilatorio lateral. Y además se coarticula con el rasgo no manual de la negación. Funciona como adverbio de negación (323), y como respuesta a preguntas generales (324).

(323) $\text{DECIR}^x \rightarrow^1 \overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^2 \text{NO-1 IR} \rightarrow^L \text{ÍNDICE} \rightarrow^L \text{FIESTA}}^{\text{neg}}$
 ‘me dijo que no fueras a la fiesta’

(324) P: $\overline{\text{ÍNDICE} \rightarrow^2 \text{CANSAR}}^{\text{preg}}$
 ‘¿estás cansada?’

R: $\overline{\text{NO-1}}^{\text{neg}}$
 ‘no’

Esta forma de negación NO-1, es utilizada tanto por oyentes como por Sordos en México para negar la existencia de algo, o prohibir la realización de una acción. Se ha considerado como un gesto

convencional⁵¹ en la comunidad oyente mexicana. No obstante, esta seña NO-1 se ha integrado al sistema de la lengua, sigue sus reglas, de ahí que se coarticule con el componente no manual de la negación. Su uso es restringido, y tal vez esa influencia del medio se manifieste por una mayor frecuencia de aparición en contextos donde hay señantes no nativos y personas oyentes. Como se puede ver con este ejemplo, los gestos de la sociedad oyente dominante pueden ser gramaticalizados e incorporados en las lenguas de señas como señas de su propio sistema, como es el caso de esta seña de negación absoluta NO-1. Asimismo, también puede utilizarse una seña no manual SNM:NO como respuesta a preguntas generales (v. en el capítulo 6, el apartado 6.10 sobre las características de las señas no manuales).

En conclusión, la negación de una oración presenta la misma estructura que una frase afirmativa; se marca la negación a través del componente no manual que aparece de forma simultánea durante la producción de la oración.

neg
Agente + Verbo + Complemento

Las estructuras simples negativas corresponden en al LSM a una posición sintáctica de la negación en dos niveles, secuencial y simultáneo. El elemento fundamental u obligatorio para la construcción gramatical de la negación en la LSM es la presencia del marcador morfológico no manual ya descrito.

8.6.2. *Las formas irregulares de la negación*

Una mención aparte merece el grupo de verbos cuya negación no se realiza de la forma ya descrita sino que corresponde a formas de negación supletivas. Es el caso de la negación de los

⁵¹ Lucero Sánchez (2002, ENAH) considera que es un gesto convencional de la LSM producto de la interacción con la sociedad oyente.

(326) $\frac{\text{neg}}{\text{NO-SABER}}$
'no sé'

(327) $\frac{\text{neg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{NO-PODER IR } \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ FIESTA}}$
'no puedo ir a tu fiesta'

(328) $\frac{\text{CinFruncido}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ JUAN-N[J] PASTEL NO-GUSTAR}}$
'a Juan no le gusta el pastel'

(329) $\frac{\text{neg}}{\text{TELEVISIÓN NO-USAR}}$
'la televisión está descompuesta'

El uso de la seña NO-USAR/NO-SERVIR (329) se utiliza de manera indistinta con la seña verbal ROMPER, como se muestra en (330).

(330) $\frac{\text{LabComAbajo/CaIncDer}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ TELEVISIÓN ROMPER}}$
'la televisión no sirve'

La seña verbal ROMPER suele utilizarse para indicar que un objeto está descompuesto o no sirve, o ya no se usa y como se puede observar no se utiliza la negación.

Ahora bien, un caso particular es el uso de la seña NO-HACER. Se trata de una seña bimanual simétrica (1234+°/o+°c+), con un movimiento de rotación de muñecas, y el rasgo no manual de labios redondeados (simulando la articulación de la vocal “o”), ojos semicerrados, ceño fruncido, la cabeza ligeramente se inclina hacia atrás, y aunado a ello se realiza un movimiento de rotación de izquierda a derecha. Este último rasgos no manual hace referencia al rasgo no manual de la negación, como se muestra en (331).

(331) TAREA ÍNDICE^{→1} neg /o/ NO-HACER
 ‘yo no hice la tarea’

Esta seña NO-HACER se utiliza además como una forma de negar las oraciones afirmativas, de tal modo que las acciones que se presentan en los ejemplos del (332) al (334) además de ser negadas utilizando el componente no manual de la negación, el señante articula la forma NO-HACER en la posición inmediata posterior al verbo.

(332) ÍNDICE^{→1} LECHE neg COMPRAR NO-HACER
 ‘no compré la leche’

(333) a. AYER ÍNDICE^{→1} neg ESTUDIAR NO-HACER REPROBAR EXAMEN
 ‘ayer no estudié y reprobé el examen’

O

b. AYER ÍNDICE^{→1} neg ESTUDIAR NO-HACER EXAMEN REPROBAR
 ‘ayer no estudié y reprobé el examen’

(334) PEPE-N[P] VER^{x→1} neg NO-HACER ÍNDICE^{→1} CaIncder LLEGAR-A^{→L}
 ‘Pepe no me vio cuando llegué’

He observado que el uso de esta forma negativa NO-HACER se encuentra restringido a la expresión de eventos pasados o presentes.

Aun falta por mencionar el negativo irregular NO-VER, cuyo uso es de baja frecuencia. Se trata de una seña que puede referirse a cuatro o cinco significados distintos en el acto comunicativo: “humillar”, “ignorar”, “no fijarse” “actuar con disimulo”, e incluso “robar”. Sin embargo, aunque es una seña única tanto en su punto y modo de articulación, lo que la hace pertenecer a este grupo de

verbos es la presencia del rasgo no manual de la negación. Y se distingue por otros rasgos no manuales como la mirada, la posición de la boca, el movimiento corporal, lo que nos lleva a un contenido semántico que involucra el contexto y la intencionalidad del señante, como se muestra en (335).

(335) $\overline{\text{PEPE-N[P] \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{NO-VER LLEGAR-A}^{\rightarrow L}}}$ ^{neg}
 ‘Pepe no me vio cuando llegué’

Así a diferencia del ejemplo (334) en donde se utiliza la forma negativa NO-HACER para negar la acción de *ver*, en (335) implica la intencionalidad del señante de expresar una actitud negativa lo cual hace referencia a la pragmática del discurso.

En la tabla 8.4 se presentan las formas negativas irregulares que han sido mencionadas hasta el momento.

VERBOS FORMA AFIRMATIVA	VERBOS NEGATIVOS IRREGULARES
PODER	NO-PODER
HABER	NO-HABER
SABER	NO-SABER
CONOCER	NO-CONOCER
GUSTAR	NO-GUSTAR
QUERER	NO-QUERER
HACER	NO-HACER
USAR/SERVIR	NO-SERVIR/NO-USAR
VER	NO-VER

Tabla 8.4. Formas negativas irregulares en la LSM

Si comparamos el cuadro anterior con el esquema que propone Ulrike Zeshan (2005) sobre el número específico de dominios semánticos y gramaticales en los cuales ocurren las formas negativas irregulares, se puede observar que en la LSM se encuentran negativos irregulares para cada uno de los dominios propuestos, como se muestra a continuación.

- a) Cognición: no saber, no entender. NO-SABER, NO-CONOCER
- b) Actitud emocional: no querer, no gustar, no cuidar. NO-QUERER, NO-VER (ignorar)
- c) Modales: no poder, no necesitar, no deber. NO-PODER
- d) Posesión/ existencial: no tener, no existir, no haber , no conseguir. NO-HABER
- e) Tiempo/ aspecto: no terminar o concluir. NO-HACER
- f) Juicio de valor (evaluación), no es posible, no es correcto, no es suficiente. NO-SERVIR/NO-USAR (inservible).

Esta misma autora plantea que las lenguas de señas que tienen únicamente algunos negativos irregulares (5 o menos) consistentemente se derivan de un subconjunto muy restringido de esta lista. Asimismo que los negativos irregulares encontrados en varias lenguas de señas incluyen los correspondientes a los verbos *querer*, *gustar*, *saber*, *poder*, *deber*, *terminar* (completivo) y *tener/existir* (existencial). Y por el contrario, el último punto correspondiente al juicio de valor no se encuentra entre las formas más frecuentes. Como se ha podido observar, mis datos sobre formas negativas irregulares de la LSM atañen a cada uno de los dominios presentados por este autor.

Por otra parte, en el estudio tipológico que presenta esta misma autora, aparece entre las familias de lenguas de señas que presentan un gran número de formas negativas irregulares la familia francesa de lenguas, la LSF (*French Sign Language*). Esta autora sólo incluye como miembros de la familia de la LSF a la *American Sign Language* (ASL), la *Langue des Signes Québécoise* (LSQ), y la *Russian Sign Language*: no menciona a la LSM como miembro de esta familia. Proporciona un dato significativo sobre la aparición de un número importante de señas

negativas en esta familia y en la de la lengua de señas británica (BSL) en comparación con otras lenguas donde son escasas. Estas lenguas poseen un número de formas negativas irregulares, entre 10 ítems o más, y como se ha podido observar la LSM presenta nueve formas negativas.

El tema de las formas negativas irregulares en las lenguas de señas ha sido abordada por otros investigadores quienes se refieren a estas estructuras como “negación incorporada”. James Woodward y Susan Desantis (1977: 379-387) analizan el proceso de incorporación de la negación en el francés y en la Lengua de Señas Americana, así como la evolución de esta forma de negación en la Lengua de Señas Francesa. El porqué de esa comparación parte del supuesto de que la ASL proviene de la LSF, al igual que la LSM. Estos investigadores trabajan con cinco verbos TENER, GUSTAR, QUERER, SABER y BUENO, los cuales no siguen la forma de la negación canónica, sino que son negados a través de la incorporación de la negación, modificando su estructura fonológica⁵³.

Ahora bien, como ya se presentó en párrafos anteriores algunos verbos de la LSM presentan una negación que no es canónica, y requieren de una seña diferente para expresar la proposición negativa frente a la proposición afirmativa, aunque también persiste la presencia de rasgos no manuales de la negación al momento de realizar la seña correspondiente a la negación de estos verbos. Entonces si partimos del hecho de que la LSM también descende de la LSF habría que considerarse la posibilidad de que este grupo de verbos se incorporaron a la LSM como unidades aisladas, a diferencia de los verbos de la LSF con la negación incorporada, que hayan seguido un proceso fonológico de asimilación entre el verbo y la seña NO —en la LSF la seña NO se realiza con una configuración manual [G] (Woodward y Desantis 1977)—. Al analizar la fonología de las señas de los verbos de la LSM, HABER, SABER, PODER, GUSTAR, QUERER, no es posible

⁵³ De los cinco verbos propuestos para la ASL; en la LSM se presentan cuatro verbos HABER, GUSTAR, QUERER y SABER con formas negativas irregulares como ya ha sido expuesto. Aun cuando ambas lenguas de señas provienen de la misma familia de lenguas, su desarrollo ha sido diferente.

distinguir un proceso fonológico ante sus formas negadas; se mantienen como unidades independientes negativas⁵⁴.

8.6.3. El verbo DECIR-NO

La negación en la LSM presenta diferentes características, se observa una estructura canónica de la negación que se expresa en los diferentes tipo de predicados (v. apartados del 8.6.1.1 al 8.6.1.4); hay formas negativas irregulares supletivas (v. apartado 8.6.2), pero además, también se observa el uso de la configuración manual correspondiente a la seña de la negación (12+/o+), la cual puede funcionar como verbo o como negación absoluta. En este apartado 8.6.3 expongo como esta seña de la negación NO se comporta como un verbo demostrativo cuando el señante modifica la orientación para indicar el destinatario. Por esta razón, la negación NO aparece con la glosa del verbo DECIR-NO, ya que se orienta la seña para indicar agente y paciente que se coordina con la siguiente frase. Veamos los siguientes ejemplos.

(336) $\frac{\text{neg}}{\text{YA DECIR-NO}^{1 \rightarrow 2}}$ $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}$ CAMA MA:CL:SALTAR-EN[ENTIDAD-BIPEDA_x]
 MD: CL:SUPERFICIE-ABULLONADA_y
 MI: _xSOBRE_y

$\frac{\text{neg}}{\text{DECIR-NO}^{1 \rightarrow 2}}$

‘ya te dije que no brinques sobre la cama, te dije que no’

(337) a. PEPE-N[P]_x $\frac{\text{neg}}{\text{DECIR-NO}^{x \rightarrow 1}}$

‘Pepe me dijo que no’

⁵⁴ Ulrike Zeshan (2005) considera que la aparición de ciertas formas negativas irregulares tiene su origen en las relaciones de las familias de lenguas, los préstamos y las lenguas en contacto. De acuerdo con este autora, al parecer las viejas lenguas de señas tienen más formas negativas irregulares que las lenguas de señas jóvenes, o que son el resultado de una reciente criollización de una lengua indígena y una lengua extranjera de señas. La LSF, que es una lengua rica en formas irregulares negativas, es una de las más viejas lenguas de señas documentadas, y por tanto, no es de extrañar que la LSM al tener su origen en esta lengua de señas posea algunas estructuras negativas irregulares tomadas de la LSF como un préstamo, independientemente del proceso fonológico derivativo que se observa en esta lengua.

o

b. PEPE-N[P]_x DECIR^{x→1} $\frac{\text{neg}}{\text{DECIR-NO}^{\text{x} \rightarrow 1}}$
'Pepe me dijo que no'

Como se mencionó, al ser la seña DECIR-NO un verbo bidemostrativo, éste incorpora a sus argumentos en su realización, los cambios en la orientación y ubicación permiten distinguir al agente y al destinatario. Las puntas de los dedos se dirigen hacia este último. Esta seña verbal al ser utilizada también conjuntamente con el rasgo no manual de la negación pero se le asocia con un valor enfático o imperativo.

Por el contrario, el uso de la misma configuración manual (12+/o+) observada en la seña verbal DECIR-NO sirve como negación absoluta. La diferencia entre ambas señas consiste en que la primera no presenta movimientos específicos para establecer la concordancia gramatical; aunque ambas se coarticulan con el rasgo no manual de la negación. Esta forma de negación aparece con frecuencia ante preguntas generales como se muestra en (338) y (339).

(338) P: ¿Fuiste a la escuela? R: NO $\frac{\text{neg}}{\text{NO}}$

(339) P: ¿Quieres comer? R: NO $\frac{\text{neg}}{\text{NO}}$

En resumen, el verbo bidemostrativo DECIR-NO (12+/o+) puede ocupar la posición inicial, o final de la oración (337a y 337b). O, como se observa en (336), hay una duplicación recapitulatoria, en donde este verbos bidemostrativo aparece al inicio y al final de la oración. La orientación de los puntas de los dedos es dirigida hacia el destinatario por lo que se transcribe como DECIR-NO^{x→y}. Se distingue de la forma absoluta de la negación NO que presenta la misma configuración manual, pero, no establece ningún tipo de concordancia señalada a través de la orientación de los dedos índice y medio.

8.7. ORACIONES COMPUESTAS Y COMPLEJAS

Las oraciones simples son aquellas que tienen un sujeto y un único verbo. En cambio, las oraciones compuestas están formadas por dos o más oraciones, entre las cuales se establece una relación. Las oraciones compuestas pueden alcanzar un alto grado de complejidad, dado que los diferentes sintagmas que intervienen en su formación pueden ser a su vez compuestos por distintos elementos. De tal modo que las oraciones pueden establecer relaciones sintácticas con otras oraciones y así formar oraciones mayores. En las lenguas orales se conoce que la relación entre las oraciones puede establecerse mediante tres formas: coordinación, subordinación y yuxtaposición. En mis datos de la Lengua de Señas Mexicana observo que la conexión entre las oraciones se establece a través de esas tres formas mencionadas.

Mi intención al presentar las oraciones compuestas y complejas de la LSM, se limita en el estado actual de mi investigación a ilustrar algunas particularidades de este tipo de oraciones; se deja para otro momento un análisis a fondo del fenómeno. Primero expongo, la descripción de las oraciones coordinadas (8.7.1), y posteriormente abordo las características de las oraciones subordinadas (8.7.2).

8.7.1. *Oraciones coordinadas*

Las oraciones coordinadas, están formadas por la unión de diversas oraciones simples que mantienen entre sí una relación de igualdad jerárquica. Las relaciones interproposicionales que frecuentemente se obtienen dentro de las oraciones coordinadas incluyen conjunción, disyunción y exclusión.

Las conjunciones son palabras que sirven de enlace entre dos elementos lingüísticos⁵⁵. Las conjunciones coordinantes enlazan elementos lingüísticos que tienen el mismo nivel jerárquico, de modo que no hay uno de ellos que se subordine sintácticamente. Así, como las conjunciones pueden unir elementos de diferentes clases, por ejemplo, dos adjetivos, o dos sustantivos, o dos sintagmas nominales, o dos sintagmas adjetivos, en las oraciones compuestas, la coordinación une dos oraciones. La unión de estas oraciones mediante una conjunción coordinante funciona sintácticamente como una sola oración. Por tanto, corresponde al esquema siguiente:

Oración compuesta: $O_1 + \text{nexo} + O_2$

Este esquema se realiza indistintamente en los diversos tipos de oraciones coordinadas o compuestas, en donde las diferencias no se establecen por su estructura sino por el significado, es decir, por la relación que se establece entre las dos oraciones que se coordinan. Asimismo, este significado es producto del significado léxico que poseen los nexos con que se unen.

De acuerdo con Payne (1997:·357) frecuentemente las mismas estrategias que se usan para la unión de frases nominales se emplean para la unión de oraciones, como se muestra en el siguiente par de ejemplos.

(340) $\frac{\text{CaIncIzq}}{\text{PEPE-D[P]}} \quad \frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{Y}} \quad \frac{\text{CaIncDer/OcSemicerrados}}{\text{MARÍA-L[M]}} \quad \Leftrightarrow \text{FN} + \text{FN}$
 ‘Pepe y María’

(341) $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{PEPE-D[P] LLORAR}} \quad \frac{\text{CaIncDer}}{\text{MARÍA-L[M] REÍR}} \quad \Leftrightarrow \text{O}' + \text{O}'$
 ‘Pepe llora y María ríe’

En (340) se observa que para establecer la unión entre las frases nominales se utiliza la conjunción ‘Y’, de igual manera en (341) las oraciones que forman la oración compuesta ‘Pepe llora y María ríe’ se encuentran unidas a través del uso de la conjunción ‘Y’. El nexo conjuntivo coordinante,

⁵⁵ Véase el capítulo 6 sobre clases de palabras, el apartado 6.2.1 sobre las conjunciones en la LSM.

utilizado en ambos ejemplos, se articula con la seña letra Y. También se aprecia el uso del componente de rasgos no manuales, cabeza inclinada a la izquierda (CaIncIzq) o a la derecha (CaIncDer) como parte de la estructura de la coordinación (v. en el capítulo 6, apartado 6.7.1, sobre las conjunciones coordinantes copulativas).

En la LSM se puede observar la yuxtaposición de dos frases nominales, la relación de ambas frases se establece considerando el componente de rasgos no manuales. La frase nominal se coarticula con un rasgo no manual, que consiste en una ligera inclinación de cabeza hacia la derecha (CaIncder) o hacia la izquierda (CaIncIzq), como se muestra en (342).

(342) $\frac{\text{CaIncDer}}{\text{PEPE-D[P]}}$ $\frac{\text{CaIncIzq}}{\text{MARÍA-L[M]}}$
 ‘Pepe y María’

De forma similar en (343) la coordinación entre ambas oraciones se realiza por medio de la yuxtaposición y el uso del componente de rasgos no manuales (inclinación de la cabeza).

(343) $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{PEPE-D[P] LLORAR}}$ $\frac{\text{CaIncDer}}{\text{MARÍA-L[M] REÍR}}$
 ‘Pepe llora y María ríe’

Por otra parte, también se observa el empleo de estrategias específicas para la conjunción de las oraciones que no pueden ser utilizadas en las frases nominales, como por ejemplo, el uso de la conjunción ‘pero’. Comparemos los ejemplos (344) y (345).

(344) *PEPE-D[P] PERO MARÍA-L[M] \Rightarrow FN +FN
 ‘Pepe pero María’

(345) PEPE-D[P] LLORAR PERO MARÍA-L[M] REÍR \Rightarrow O + O
 ‘Pepe llora pero María ríe’

El ejemplo (344) se considera agramatical a diferencia de (345) que sí admite el nexo PERO.

Ahora bien, en la LSM he identificado tres tipos de oraciones compuestas o coordinadas a partir de la distinción que expresan las conjunciones coordinantes utilizadas en las diferentes

nominal, y una breve pausa entre las frases nominales (v. g. 350); o bien con el empleo de la seña con la glosa DISYUNCIÓN (v. g. 351). Las oraciones coordinadas disyuntivas se caracterizan porque una oración excluye a la otra, es decir, una de las oraciones presenta una alternativa o dilema, como se muestra del (352) al (355) .

(349) $\frac{\text{preg}}{\text{CAFÉ O LECHE CALIENTE}}$
 ‘¿café o leche caliente?’

(350) $\frac{\text{CaAd} \quad \text{CaIncDer} \quad \text{CaIncIzq} \quad \frac{\text{preg}}{\text{Mir}^{-2}}}{\text{QUERER AGUA // JUGO // CAFÉ CUÁL}}$
 ‘¿quieres agua, jugo, café?’

(351) $\frac{\text{/o/}}{\text{FALDA DISYUNCIÓN PANTALÓN}}$
 ‘falda o pantalón’

(352) $\frac{\text{pred} \quad \text{/o/} \quad \text{pred}}{\text{JUAN PERSONA-NEGRA O MARÍA PERSONA-NEGRA}}$
 ‘Juan es negro o María es negra’

(353) $\frac{\text{CaIncDer} \quad \text{CaIncIzq} \quad \text{CaIncIzq} \quad \text{CaIncDer}}{\text{PEPE-D[P]}_x \text{ BESAR}^{x \rightarrow y} \text{ MARÍA-L[M]}_y \text{ O } \text{ MARÍA-L[M]}_y \text{ BESAR}^{x \rightarrow y} \text{ PEPE-D[P]}_x}$
 ‘Pepe besa a María o María besa a Pepe’

(354) $\text{AYUDAR}^{x \rightarrow 1} \text{ O } \text{AYUDAR}^{y \rightarrow 1} \text{ CL: ACCIÓN-BARRER CL: SUPERFICIE-PLANA}$
 ‘él me ayuda o ella me ayuda a barrer el piso’

(355) $\frac{\text{CaIncIzq} \quad \text{/o/} \quad \text{CaIncDer} \quad \text{preg}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ ESTUDIAR DISYUNCIÓN TRABAJAR}}$
 ‘¿estudias o trabajas?’

(356) $\frac{\text{/o/}}{\text{JUAN-T[J] DISYUNCIÓN MARÍA-D[M] // TRABAJAR CON^ÍDICE}^{\rightarrow 2}}$
 ‘Juan o María trabajan contigo’

Del (352) al (354) se observa el uso de la seña “O” entre los predicados verbales, conjuntamente con el empleo del componente de rasgos no manuales —inclinación lateral de la cabeza—, que se coarticula de manera simultánea con el nombre o núcleo de la frase nominal. Algunos señantes al momento de articular la conjunción ‘o’ presentan el rasgo no manual labios redondeados /o/, como se muestra en (352). Por otra parte, en (355) y (356) se emplea la seña DISYUNCIÓN, la cual se coarticula con el componente de rasgos no manuales labios redondeados /o/.

En este apartado hemos podido observar los distintos tipos de oraciones coordinadas que presenta la LSM; ejemplos de oraciones coordinadas copulativas (341, 343, 346), coordinadas adversativas (345, 347, 348), y disyuntivas (del 352 al 356).

8.7.2. *Oraciones subordinadas*

Las oraciones subordinadas son aquellas que están formadas por dos o más oraciones que no están en una relación de igualdad jerárquica. Es decir, una de las oraciones (que recibe el nombre de subordinada) mantiene una relación de dependencia sintáctica y semántica con respecto a otra (denominada principal). En términos generales (en las lenguas orales) se ha observado que las oraciones subordinadas tienen un verbo, su propio sujeto (el cual puede coincidir con el de la oración principal), y sus complementos. Suelen introducirse por medio de un nexo subordinante, que puede ser un pronombre relativo, una conjunción, o un adverbio o frase adverbial.

Las oraciones subordinadas están integradas dentro de la oración principal, y puede decirse que cumplen las mismas funciones que las desempeñadas por los sustantivos, los adjetivos y los adverbios. De acuerdo con esto, se clasifican en oraciones subordinadas sustantivas, adjetivas y adverbiales.

En la LSM identifico tres tipos de oraciones subordinadas, aquellas que desempeñan la función propia de una frase nominal (8.7.2.1); oraciones que realizan la función de una frase adjetiva (8.7.2.2); y oraciones cuyo desempeño es propio de una frase adverbial (8.7.2.3). El análisis que a continuación presento no apunta hacia conclusiones definitivas sobre la formación de las oraciones subordinadas en la LSM, es una aproximación hacia el estudio de la subordinación en esta lengua.

8.7.2.1. Oraciones subordinadas sustantivas

Las oraciones subordinadas sustantivas, también llamadas oraciones completivas, desempeñan en el interior de la oración principal funciones propias de frases nominales, es decir, de sujeto, objeto directo e indirecto. Al respecto, veamos los siguientes ejemplos.

— pred

(357) JUGAR FUTBOL SALUD
 ‘jugar futbol es sano ’

— neg

(358) NO-GUSTAR MARÍA-N[M] DECIR ^{x→1} MENTIRA
 ‘no me gusta que María me mienta’

En (357) y (358) se observa que la oración subordinada desempeña la función de sujeto de la oración principal. En (357) se puede sustituir por un pronombre demostrativo (DEM), ‘eso’; y en (358) por un pronombre personal.

Las subordinadas sustantivas se caracterizan por tener como antecedente una frase nominal o nombre, aunado a esto suele emplearse el componente de rasgos no manuales que consiste en cejas elevadas (CiAr), este rasgo introduce la siguiente oración, como se muestra en (359).

- (359) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1}$ GeInf/CiAr GUSTAR $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L1, L2, L3}$ PERSONA DECIR \rightarrow^x CaIncDer VERDAD
 ‘me gusta que la gente diga la verdad’

Ahora bien, en el siguiente par de ejemplos la oración subordinada sustantiva desempeña la función de objeto directo del verbo de la oración principal.

- (360) CiArOcAb/CaIncDer JUAN-L[J] CREER PARECER CiAr MARÍA-N[M] QUERER COMPRAR PERRO
 ‘Juan cree que María quiere un perro’

- (361) PEPE-L[P]_x /a/ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L}$ CiAr/OscAb ESCUELA PEPE-L[P]_x CaAt/Mir^{→arriba} PENSAR $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1|x|}$

CaAtOcSemicerrados
 MAMÁ DEJAR

‘Pepe pensó que su mamá lo había abandonado en la escuela’

Observemos que en (361) el señante al realizar la oración subordinada asume el papel de PEPE, de tal modo que la siguiente seña índice $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1|x|}$ funciona como posesivo ‘mi’, y la oración subordinada expresa el significado de *mi mamá me dejó*. Este tipo de cambio de rol por parte de los señantes y en las conversaciones se puede observar con mayor detenimiento en el capítulo siguiente referente a la narración en la LSM (v. capítulo 9; apartado 9.1).

En mi corpus de narraciones de la LSM aparecen con mayor frecuencia este tipo de construcciones. El siguiente ejemplo forma parte de la narración del cuento de la *caperucita roja*.

Fragmento VII

Unidad: 16

RNM: $\frac{\text{CaAt}}{\text{LinPuntAF/CiAr/Mir} \rightarrow \text{cámara}}$
GM: QUERER MEJOR PRO-DUAL $\rightarrow^{1,2}$ DECIDIR

RNM: $\frac{\text{preg}}{\text{MeAd}}$
GM: RÁPIDO MAS (2x) CUÁL

Traducción: Quiero mejor que decidamos cual de nosotros dos es más rápido

Rol señante: lobo

En la oración tomada del fragmento VII se observa la aparición del componente de rasgos no manuales cejas elevadas para indicar la subordinación.

Del (362) al (364) se puede observar otros tipos de oraciones subordinadas sustantivas.

(362) a. $\frac{\text{CaAd/Mir} \rightarrow^2}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^2}$ SIEMPRE $\frac{\text{CiAr}}{\text{COMPRAR PASTEL QUE}} \frac{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1}{\text{NO-GUSTAR}} \frac{\text{neg}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1}$
'siempre compras el pastel que no me gusta'

b. PASTEL // $\frac{\text{CaAd/Mir} \rightarrow^2}{\text{SIEMPRE}} \frac{\text{CiAr}}{\text{COMPRAR}} \frac{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1}{\text{NO-GUSTAR}} \frac{\text{neg}}{\text{SIEMPRE}}$
'siempre compras el pastel que no me gusta'

(363) $\frac{\text{CiAr}}{\text{MARÍA-J[M] PREGUNTAR}^{1 \leftarrow 3}} \frac{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1}{\text{CÓMO ESTAR}} \frac{\text{preg}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^1}$
'María me preguntó que cómo estaba'

(364) $\frac{\text{neg}}{\text{NO-SABER}} \frac{\text{CiAr}}{\text{POR-QUÉ}} \frac{\text{ÍNDICE} \rightarrow^L}{\text{PEPE-J[P] LLORAR}} \frac{\text{ComLabAbajo}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow^L}$
'No sé por qué Pepe llora'

Para introducir una oración subordinada sustantiva con función de complemento u objeto directo, también llamada completiva, se observan diferentes mecanismos. En (362a) se emplea la conjunción QUE y el complemento de rasgos no manuales cejas elevadas (CiAr), el cual se ha descrito en ejemplos anteriores. A diferencia de (362b) donde se observa que el empleo de la seña QUE puede ser opcional. No obstante, aun cuando en (363) y (364) no se observa el uso de la conjunción 'que',

sí se emplea el componente de rasgos no manuales (CiAr) con el uso pronombres y palabras interrogativas.

El uso de la conjunción QUE para la subordinación de las oraciones en mi corpus es poco frecuente. No obstante, en (365) muestro una oración subordinada sustantiva de complemento de un adjetivo la cual se introduce con la conjunción QUE.

(365) ÍNDICE^{→1} $\frac{\text{pred}}{\text{CONTENTO}}$ $\frac{\text{CiAr}}{\text{QUE}}$ ÍNDICE^{→2} VENIR
'estoy contento de que estés aquí'

La estructura de (365) parece corresponder a la forma del español signado, sin embargo los señantes consideran que sí es una estructura de su lengua.

8.7.2.2. Oraciones subordinadas adjetivas o de relativo

Las oraciones subordinadas adjetivas, también llamadas oraciones de relativo o relativas, ejercen la función propia de una frase adjetiva, es decir, son complementos de un nombre, que es su antecedente. Este tipo de oraciones, en español, se introducen con un pronombre relativo —que, el cual, quien, cuanto y cuyo— o con un adverbio relativo —adonde, donde, cuando, como y cuanto—. Los pronombres y adverbios relativos son clases de palabras con un comportamiento sintáctico complejo. Por un lado, son nexos que introducen una oración subordinada, que es complemento de un sustantivo de la oración principal. El pronombre y el adverbio tienen el mismo referente que este sustantivo (su antecedente). Por otro lado, mantienen una relación sintáctica con el resto de elementos de la oración que introducen; es decir, cumplen en su oración una función sintáctica. Los pronombre relativos desempeñan las funciones características de los pronombres (sujeto,

complemento directo, etc.), mientras que los adverbios relativos ejercen funciones adverbiales (complemento circunstancial). Véase el ejemplo (366).

(366) PADRE NUESTRO QUE ESTAR EN EL CIELO

‘Padre nuestro que estás en el cielo’⁵⁷

El ejemplo anterior es tomado del lenguaje religioso, la mayoría de los datos que tengo donde aparecen este tipo de estructuras introducidas por el pronombre *que* principalmente proceden de contextos escolares o religiosos, así como del uso del español signado.

Ahora bien, una oración relativa es aquella que funciona como un modificador nominal (Keenan 1985 citado por Payne 1997:325). Se puede decir que las oraciones de relativo restringen al núcleo de la frase nominal, de ahí que puedan ser consideradas parte de la estructura de esta frase. Por otra parte, las subordinadas de relativo se dividen en explicativas y especificativas dependiendo del tipo de modificación que ejercen sobre el sustantivo.

Las oraciones explicativas expresan una cualidad, defecto o particularidad del sustantivo al que modifican, como se muestra en los siguientes ejemplos.

_____ intens
_____ pred
_____ OcSemicerrados/CiAr

(367) POS-5 SUEGRO BUENO DEM^{→L(pastel)} PASTEL // ÍNDICE^{→3} ^MISMO HACER PASTEL

‘mi suegra (que) es muy buena hizo este pastel ella misma’

_____ pred
_____ OcSemicerrados/Ciar

(368) DEM^{→L(mesa)} MESA // ÍNDICE^{→1} SUEGRO CARPINTERO ÍNDICE^{→3} ^MISMO HACER DEM^{→L} MESA

‘esta mesa mi suegro la hizo él mismo’

⁵⁷ V. *Oracional para sordomudos*. Templo de San Hipólito. Misioneros Claretianos. México. D.F. Algunos de los informantes comentan que se ha pretendido cambiar este orden de palabras y adaptarlo a la estructura de la LSM.

- (369) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L1, L2, L3} \frac{\text{OcSemicerrados/CiAr}}{\text{LIBRO}} \frac{/o/ e/ a/}{\#N-O-V-E-L-A-S} \frac{\text{CaEnf/Mir}^{\rightarrow L1, L2, L3|\text{libros}|}}{\text{POS-K}^{\rightarrow 3}}$
 ‘los libros, que son novelas, son suyos’

Del (367) al (369), notamos que las oraciones de relativo explicativas (también llamadas *apositivas*) informan sobre alguna cualidad del antecedente. Se observa el uso del componente de rasgos no manuales que introduce la oración subordinada, ojos semicerrados (OcSemicerrados) y una ligera elevación de las cejas. Por otra parte, en (367) se muestra la ocurrencia simultánea de varios rasgos no manuales, descritos en apartados anteriores, como el rasgo no manual de la predicación y del intensificador (v. apartado 8.1.1 y 8.1.2). El empleo de estos rasgos nos habla de la importancia de su papel en la estructura del sistema lingüístico.

Las oraciones de relativo especificativas (también llamadas *restrictivas*), desde el punto de vista de sus significados, se caracterizan por especificar el referente del antecedente: seleccionan un subconjunto de objetos del conjunto de objetos que designa el sustantivo; es decir, restringen el referente del antecedente a aquellos elementos que cumplen las características especificadas en la oración subordinada. Del (370) al (374) podemos observar la construcción de este tipo de oraciones.

- (370) $\text{EN-PRÓXIMO } \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \frac{\text{pred}}{\text{OcSemicerrados}} \text{ CALLE COMPONER CALLE VIEJO}$
 ‘van a arreglar las calles que están viejas’
- (371) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L} \text{ÁRBOL}^{\rightarrow L1, L2, L3...}$
 $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{MD: } \overline{\text{ÁRBOL}_i} \text{ (...)} \rightarrow}$
 $\text{MA: CL:ACCIÓN-TALAR[CL:ENTIDAD-PARECIDA-HOJA-DEL-HACHA}_j \text{]}^{\rightarrow i}$
 $\text{MI: } j \text{ TALAR } i$

- $\frac{\text{CiAr/OcAb}}{\text{MA: } \text{ÍNDICE}^{\rightarrow L}} \frac{/o/}{\text{POS-K}^{\rightarrow L1, L2, L3}} \frac{\text{CaAd}}{\# \cdot \text{P-I-N-O}}$
 $\text{MD: } \text{ÁRBOL}_i$

‘los árboles que cortaron son pinos’

(372) $\frac{\text{CiAr/OcSemicerrados}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ (der)} \text{ HOMBRE } \text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}}$
 $\frac{\text{CaAd/OcSemicerrados/Mir}^{\rightarrow x}}{\text{MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-BIPEDA-DE-PIE}_x\text{]}}$
 MD: SUPERFICIE-PLANA_y
 MI: x SOBRE y

$\frac{\text{Mir}^{\rightarrow x}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(\text{der})} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1}} \frac{\text{CaAt}}{\text{HERMANO}}$

‘el hombre que está parado es mi hermano’

(373) a. $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow L(x)} \text{ HOMBRE}_x \text{ ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL}_x\text{]}$

MD: $\text{ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL}_x\text{]}^{\rightarrow L[\text{Juan}]}$
 MA: $\text{ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL}_y\text{]}^{\rightarrow L(\text{der})[\text{hermano}]}$ JUAN-H[J]
 MI: y A-LA-DERECHA-DE x

$\frac{\text{Mir}^{\rightarrow y}}{\text{MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL]}^{\rightarrow y[\text{hermano}]}} \text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ HERMANO}$

‘el hombre que está parado al lado derecho de Juan es mi hermano’

O

b. $\text{JUAN-H[J]}_x \text{ MD:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL}_x\text{]}$
 $\text{MA:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL}_y\text{]}$

$\frac{\text{CiAr}}{\text{MD:ÍNDICE}^{\rightarrow y}} \quad \frac{\text{CaAd/CiAr/OcSemicerrados}}{\text{MD:HOMBRE} \quad \text{MD: } \frac{(\dots \rightarrow)}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow y}}}$

$\frac{\text{Mir}^{\rightarrow \text{frente}}}{\text{MD:ÍNDICE}^{\rightarrow 1}} \frac{(\dots \rightarrow)}{\text{HERMANO}}$

‘el hombre que está parado al lado derecho de Juan es mi hermano’

(374) CASA HABER DOS CUARTO ÍNDICE^{→L1|casa|}
 MA:CL:ENTIDAD-CON-VOLUMEN_x^{|cuarto|} MA:VER^{→L2} $\overline{\text{Mir}^{\rightarrow L2}}$ ÍNDICE^{→L2} PARQUE
 MD:CL:ENTIDAD-CON-VOLUMEN_y^{|cuarto|} MD:VER^{→L2}
 MI: x AL-LADO-DE y
 ‘la casa tenía dos cuartos que daban al parque’

Como se puede observar del (370) al (374), este tipo de oraciones tiene como antecedente una frase nominal o nombre, y son dos elementos los que introducen la subordinación: el componente no manual que consiste en ojos semicerrados (OcSemicerrados) y cejas elevadas (CiaR), similar a lo que ocurre en las oraciones subordinadas de relativo explicativas. Pero, además se utiliza un pronombre realizado por una seña índice.

Con respecto a los ejemplos (373a) y (373b) se observa el empleo de ambos articuladores activos, cada mano hace referencia a dos entidades bípedas, una de ellas a *Juan* y la otra al *hermano* de quien enuncia la oración. Ambas entidades guardan una relación espacial que el señante tiene que respetar para no confundir al destinatario. Asimismo en (374) el señante al emplear ambas manos hace referencia a cada uno de los cuartos —utilizando el clasificador entidad con volumen—. Por otra parte, al realizar la seña verbal VER las manos se quedan en la misma ubicación señalada por el clasificador entidad. De esta manera se indica la “perspectiva” que desde cada habitación se puede apreciar en relación con la otra entidad mencionada, el parque.

Para terminar este apartado queda por mencionar que Eatough (1992:28) considera que en la LSM no ha observado algo que sintácticamente puede ser considerado una oración relativa, o bien comenta que al encontrar este tipo de estructura se debe a una fuerte influencia del español signado en esta lengua. Los ejemplos que he ofrecido del (357) al (374) apuntan a que en la LSM sí se encuentran oraciones de relativo.

8.7.2.3. Oraciones subordinadas adverbiales

Las oraciones subordinadas adverbiales realizan funciones propias de una frase adverbial, por ello, también reciben el nombre de oraciones subordinadas circunstanciales. En términos generales estas oraciones expresan las condiciones o circunstancias en las que se realiza la acción del verbo principal. Se clasifican de acuerdo con el tipo de circunstancia que expresan. En las lenguas orales se distinguen las siguientes clases: locativas, temporales, modales, comparativas, consecutivas, causales, finales, condicionales, y concesivas.

Ahora bien, en mis datos de la LSM he observado además de aquellas oraciones que expresan las relaciones fundamentales de espacio, tiempo y modo, un grupo de oraciones subordinadas adverbiales de relación *causativa*, entre las cuales distingo varios tipos: causales, consecutivas, condicionales, finales y concesivas.

En la LSM, las oraciones subordinadas adverbiales circunstanciales que expresan el tiempo, el lugar y el modo, del hecho contenido en la oración principal, se realizan utilizando la yuxtaposición, o diferentes tipos de nexos, como por ejemplo, CUANDO, ÍNDICE^{→L}, COMO, IGUAL, POR^QUÉ y PARA-QUÉ. O bien, se utilizan otras expresiones temporales, locales o modales. Asimismo se observa el componente de rasgos no manuales cejas elevadas (CiAr), ojos semi cerrados (OcSemicerrados), identificados en los otros tipos de subordinación (sustantiva y adjetiva), sin embargo no es algo que se presente de manera constante.

La presentación de las clases de subordinadas adverbiales se realiza con el siguiente orden de aparición: tiempo, lugar y modo.

Las oraciones subordinadas adverbiales de tiempo sitúan en el tiempo la acción del verbo principal; realizan la función de complemento circunstancial de tiempo. Véase los siguientes ejemplos.

(375) a. $\frac{\text{CaAd-At}}{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{1} \frac{\text{CpoErguido}}{\text{COMER IR LUZ}}$
 ‘mientras comía se fue la luz’

O

b. $\frac{\text{Mir}}{\text{LUZ}} \xrightarrow{\text{arriba}} \frac{\text{CaInc}}{\text{IR}} \frac{\text{CaAd-Ag}}{\text{COMER}}$
 ‘mientras comía se fue la luz’

En (375a) y (375b) se puede observar la yuxtaposición de dos oraciones para indicar que se efectuaron en el mismo lapso de tiempo.

El empleo del adverbio relativo CUANDO, el cual ejerce a la par la función de nexo subordinante y la de complemento circunstancial del verbo de la oración subordinada, se ejemplifica en (376).

(376) $\frac{\text{OcSemicerrados/CaAg}}{\text{AVISAR}} \xrightarrow{2 \rightarrow 1} \frac{\text{CiAr/OcAb}}{\text{RECIBIR}} \xrightarrow{x \rightarrow 2} \text{CUANDO} \frac{\text{OcAb/CiAr/a/}}{\text{YA}} \text{DEJAR}$

$\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{CL: ENTIDAD-FORMA-RECTANGULAR}}$
 ‘avisame cuando recibas el paquete’

Por otra parte, se pueden utilizar frases adverbiales, como se presenta en (377) y (378).

(377) $\frac{\text{CiAr/OcNeut/a/}}{\text{ANA-B[A]}_x} \text{LLAVE} \frac{\text{CaEnf-At /u/}}{\text{ENCONTRAR PUNTUAL}}$

$\frac{\text{CaAt/OcSemicerrados}}{\text{ÍNDICE}} \xrightarrow{x} \text{LLEGAR}$
 ‘Ana encontró las llaves cuando llegó’

(378) $\frac{\text{OcAb/CiAr/OsAb/Mir}}{\text{PRO-DUAL}} \xrightarrow{1,2} \text{LLEGAR} \frac{\text{neg}}{\frac{\text{CaAt/OcNeut/GeInf}}{\text{ÍNDICE}}} \xrightarrow{x} \text{YA NO-HABER}$
 ‘cuando llegamos, él ya no estaba aquí’

En (377) y (378) se observa que el adverbio de tiempo ocupa una posición anterior al verbo de la oración principal.

Las oraciones subordinadas adverbiales de lugar desempeñan en la oración principal la función de complemento circunstancial de lugar. Se introducen con una seña índice el cual expresa la noción del adverbio relativo ‘donde’. Véase los siguientes ejemplos.

(379) $\overline{\text{CaAt/OcApret/CinFruncido}}$ $\overline{\text{CaAt/CinFruncido}}$
 ÍNDICE^{→3} SIEMPRE SIEMPRE BUSCAR ESCOGER LUGAR ÍNDICE^{→L}

$\overline{\text{/e/}}$
 LUGAR LIBRE ÍNDICE^{→x} ESCRIBIR
 ‘siempre estudia donde pueda escribir’

(380) a. $\overline{\text{CiAr/OcSemicerrados/OsAb}}$ $\overline{\text{/o/ /e/ /a/}}$
 ÍNDICE^{→L(1)} ANTES #B-O-D-E-G-A GUARDAR

$\overline{\text{/a/CaDer}}$
 CL:FORMA-ENTIDAD-CON-VOLUMEN ÍNDICE^{→L(1)} TERMINAR

$\overline{\text{CaAt/OcSemicerrados}}$
 CONSTRUIR ESCUELA
 ‘construyeron la escuela donde antes había sido una bodega’

O

b. $\overline{\text{CiAr/OcSemicerrados}}$ $\overline{\text{CaIncDer/u/}}$ $\overline{\text{/a/CaAt/CpoAt}}$
 ÍNDICE^{→L1} ESCUELA CONSTRUIR ÍNDICE^{→L1} ANTES-REMOTO

$\overline{\text{/o/ /e/ /a/}}$
 ÍNDICE^{→L1} GUARDAR #B-O-D-E-G-A
 ‘construyeron la escuela donde antes había sido una bodega’

Como se puede observar del (379) al (380b) se emplea una seña $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow L}$, esta seña indéxica funciona como un nexos subordinante y ejerce la función de complemento circunstancial de lugar en el verbo subordinado.

Por último, las oraciones subordinadas adverbiales de modo realizan la función de complemento circunstancial de modo. Indican la manera como se desarrolla la acción del verbo

principal. En la LSM observo el uso de la seña IGUAL como un nexa subordinante que introduce el segundo término de una comparación de igualdad (381), o que indica el modo de ser o suceder algo (382).

(381) $\frac{\text{intens}}{\text{OcAb/Mir} \rightarrow \text{Arriba}}$ JUAN-L[J]_x ALTURA COMPARATIVO IGUAL POS-K^{-x} PAPÁ
 ‘Juan es tan alto como su papá’

(382) MAMÁ_x POS-K^{-x} NIÑO_y $\frac{\text{CpoEncogido}}{\text{MA:CL:ACCIÓN-PEINAR} \rightarrow \text{y|hijo|}}$ $\frac{\text{Mir} \rightarrow \text{hijo|}}{\text{MD:CL:ENTIDAD-CON-VOLUMEN} \rightarrow \text{|cabeza|}}$

$\frac{\text{CaAt/OcSemicerrados}}{\text{IGUAL COPIAR} \rightarrow \text{x|mamá|}}$
 ‘el niño se peina como lo peina su mamá’

Por otra parte algunos Sordos de manera poco frecuente emplean el uso del adverbio relativo COMO en este tipo de subordinación adverbial. Contrastemos el siguiente par de ejemplos.

(383) $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{JUAN-V[J] TRABAJAR MAL COMO ÍNDICE} \rightarrow \text{1}}$ $\frac{\text{CaAd}}{\text{PENSAR}}$
 ‘Juan trabaja mal como yo pensaba’

(384) $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{JUAN-V[J] TRABAJAR MAL ANTES}}$ $\frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE} \rightarrow \text{1}}$ $\frac{\text{CaAd}}{\text{SABER}}$
 ‘Juan trabaja mal (como) ya sabía’

En (383) podemos observar el uso del adverbio relativo COMO, no obstante suele omitirse como se muestra en (384). En ambos ejemplos se expresa el mismo mensaje.

Ahora bien, las oraciones subordinadas adverbiales que expresan causa o finalidad, funcionan como el complemento circunstancial de causa o propósito. Los acontecimientos que se expresan en la oración principal y en la oración subordinada mantienen entre sí una relación lógica

de causa consecuencia. En la LSM identifico distintos tipos de relaciones causativas según el significado que aportan: *causales* (indican causa), *finales* (indican finalidad), *condicionales* (indican causa hipotética), *concesivas* (indican un hipotético impedimento), y *consecutivas* (indican consecuencia). A continuación, describo estas oraciones según el orden de aparición mencionado.

Una oración *subordinada causal* indica la causa o razón de lo expresado en la oración principal. Suele estar introducida por una conjunción o una locución conjuntiva causal la cual tiene la glosa POR^QUE, como se muestra del (385) al (386b).

(385) $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow\text{abajo}}|\text{piso}|}{\text{CL:SUPERFICIE-PLANA}}$ $\frac{\text{CaAt/CiAr}}{\text{AGUA}}$ $\frac{\text{Mir}^{\rightarrow\text{arriba}}}{\text{ANTES LLOVER}}$
 ‘el suelo está mojado porque llovió’

(386) a. $\frac{\text{pred}}{\text{JUAN-J[J]}_x \text{ BIEN}}$ $\frac{\text{CaAt}}{\text{POR}^{\wedge}\text{QUE}}$ $\frac{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}}{\text{COMER YA}}$
 ‘Juan ya está mejor porque él ya comió’

O

b. $\frac{\text{pred}}{\text{JUAN-J[J]}_x \text{ YA}}$ $\frac{/a/}{\text{MEJOR}}$ $\frac{\text{CaAt/OcAb}}{\text{POR}^{\wedge}\text{QUE}}$ $\frac{/a/}{\text{YA}}$ COMER
 ‘Juan ya está mejor porque él ya comió’

En estos ejemplos el nexos POR^QUE frecuentemente se coarticula de manera simultánea con un ligero cabeceo hacia atrás (CaAt).

Una oración *subordinada final* indica la finalidad o el objetivo de la acción expresada en la oración principal. Las finales se introducen con una locución conjuntiva final: PARA-QUE. En mis datos son escasos los ejemplos donde aparece esta señal. Véase el ejemplo (387).

(387) $\frac{\text{MeAd/CaEnf/OcAbiertos/CiAr/Mir}^{\rightarrow 2}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ VENIR PARA-QUE DECIR}^{\rightarrow 1}}$ VERDAD
 ‘vine para que me digas la verdad’

La seña PARA-QUE sirve de nexos y ocupa la posición anterior al verbo de la oración subordinada. Se observa el uso del componente de rasgos no manuales que consiste en el mentón hacia delante (MeAd), cabeza hacia delante (CaAd), ojos abiertos (OcAbiertos) y cejas elevadas (CiAr) y mirada (Mir). La mirada en (387) es un elemento más de correferencia entre los argumentos del verbo, en este caso del verbo demostrativo DECIR. Por otra parte, cabe mencionar que el rasgo CiAr aparece en otros tipos de subordinación.

Con respecto a la *subordinada condicional*, ésta frecuentemente precede a la oración consecuente. Las oraciones condicionales son marcadas por un rápido ascenso y descenso de las cejas entre la oración condicional y la oración consecuente, este rasgo aparece con la glosa **condicional**. Opcionalmente se utiliza la seña IMAGINAR al comienzo de la oración condicional⁵⁸. Asimismo puede utilizarse la seña QUIZÁ, la cuál está relacionada con el consecuente. Este tipo de oraciones subordinadas indican la condición hipotética para que se cumpla lo expresado en la oración principal.

(388) a. $\frac{\text{condicional}}{\text{CaAt-Ad}}$ neg
 IMAGINAR $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}$ NADA CALOR^SACO^PONER

$\frac{\text{CaAt/OcSemicerrados/u/}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}}$ $\frac{\text{CaAd}}{\text{PODER ENFERMO}}$
 ‘si no te pones un suéter te puedes enfermar’

O

b. $\frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2}}$ $\frac{\text{CaAd}}{\text{PODER ENFERMO}}$ $\frac{\text{condicional}}{\text{IMAGINAR}}$ neg
 NADA CALOR^SACO^PONER
 ‘si no te pones un suéter te puedes enfermar’

⁵⁸ Eatough (1992) menciona que la seña SÍ es utilizada en lugar de la seña QUIZÁ en la variedad de Guadalajara.

(389) $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2} \text{ACOMPañAR} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{QUIZA}}^{\text{condicional}} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \text{COMPRAR DULCE}$
 ‘si me acompañas tal vez te compre un dulce’

Del (388a) al (389) se indica una condición necesaria para el cumplimiento de lo expresado en la oración principal, este tipo de oraciones se denominan condiciones reales. En (388a) la oración condicional precede a la oración consecuyente, y por el contrario en (388b) la oración consecuyente precede a la oración condicional. Por otra parte, en (389) se indica una condición futura, posible, que en caso de cumplirse conllevaría la realización de lo indicado en la oración principal. En este ejemplo, se puede observar que el uso de la seña IMAGINAR es optativa, y se utiliza la seña QUIZÁ⁵⁹. No obstante, como se ejemplifica en (390), se observa el uso de ambas formas QUIZÁ e IMAGINAR en la formación de este tipo de oraciones subordinadas condicionales.

(390) $\overline{\text{CiArOcApret}} \overline{\text{OcAbiertos/CiAr}} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 2} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \overline{\text{CaAd/CiAr}} \text{ACOMPañAR} \overline{\text{QUIZÁ}}^{\text{condicional}} \text{PODER}$
 $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \text{COMPRAR} \overline{\text{CaAt}} \overline{\text{DAR}}^{\rightarrow 1 \rightarrow 2} \text{DULCE}$
 ‘si me acompañas tal vez te compre un dulce’

La oración *subordinada concesiva* indica una dificultad u obstáculo real o imaginario, que no obstante no llega a impedir que suceda lo que se expresa en la oración principal. Es decir, expresa un acontecimiento que, en condiciones normales o según lo esperable, debería producir un efecto contrario a lo que en realidad ha ocurrido. En mi corpus de la LSM observo el uso de la seña NI-MODO/AUNQUE⁶⁰. A continuación presento ejemplos de su uso.

(391) a. $\overline{\text{pred}} \overline{\text{CiAr/OcAb/u/}} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \text{ENFERMO} \overline{\text{neg}} \overline{\text{CiAr/CaAg}} \text{NI-MODO} \overline{\text{CaAt/OcAb/LabComAbj}} \overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1} \text{IR TRABAJAR}$
 ‘debo ir a trabajar aunque esté enfermo’

⁵⁹ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.6.7 sobre los adverbios dubitativos.

⁶⁰ Véase en el capítulo 6, el apartado 6.7 sobre las conjunciones.

o

b. $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1}$ $\overline{\text{DEBER}}^{\text{CiAr/OcAb/GeInf/CaIncDer}}$ IR $\overline{\text{TRABAJAR}}^{\text{CiAr/OcSemicerrados}}$

$\overline{\text{NI-MODO}}^{\text{neg}/\text{u/}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow 1}$ $\overline{\text{ENFERMO}}^{\text{pred/CiAr}}$
'debo ir a trabajar aunque esté enfermo'

El uso de la seña NI-MODO, como se puede observar en (391a) y (391b), se coarticula con el componente de rasgos no manuales de la negación. Se utiliza para expresar indiferencia por lo sucedido, o bien, que no hay remedio u otra posibilidad de poder hacerse otra cosa.

Con respecto a las oraciones *subordinadas consecutivas*, las cuales enuncian la continuación o la conclusión lógica de lo que se ha dicho en la oración principal. En la LSM se observa el uso de la yuxtaposición para indicar esta relación, la consecuencia, el efecto o el resultado de lo que se ha dicho en la oración principal, como se presenta en (392).

(392) HOY PRO-DUAL^{1→2} $\overline{\text{NO-HACER COCINAR NO COMER}}^{\text{neg}}$ $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\downarrow \text{Lx}}$ $\overline{\text{CASA}_x}$ IR $\overline{\text{VIPS}_y}$
 $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow \text{Ly}}$ $\overline{\text{VIPS}_y}$

' hoy nosotros no hicimos la comida (así que) no comeremos aquí en la casa, vámonos al Vips'

En (392) se muestra oraciones subordinadas sin ningún elemento que las introduzca. Se enuncian las acciones en un orden lógico, consecutivo.

La organización de la sintaxis de la LSM nos deja ver las características de la modalidad visogestual en que se expresa. El uso del espacio en la organización del nivel sintáctico representa la posibilidad de expresar la correferencia entre una frase nominal y una forma pronominal. Las frases nominales se asocian con localizaciones espaciales a través de diferentes rasgos deícticos, movimiento y orientación de las manos, dirección de la mirada, rasgos faciales, movimientos del

cuerpo, cambios de postura, etc. Los verbos demostrativos establecen una concordancia espacial con sus argumentos por medio de movimientos desde, hacia o articulándose en esa posición del espacio. Los pronombres concuerdan con la misma localización que su antecedente y son interpretados como correferenciales con su asociada frase nominal. En el discurso entonces, cualquier acto de señalamiento o de concordancia espacial con una localización específica constituirá la marcación de la referencia de una determinada frase nominal⁶¹. Cuando el espacio opera al servicio de las relaciones gramaticales la estructuración espacial entre las localizaciones es arbitraria y estas pueden estar asociadas con imágenes virtuales no presentes en el mundo físico real⁶².

En el orden de constituyentes se puede observar que la LSM es una lengua de orden flexible que responde no sólo a relaciones gramaticales sino también a aspectos semánticos y pragmáticos. Por último, se destaca el uso del componente no manual en la estructura de la negación, interrogación y otras modalidades oracionales. Los rasgos no manuales participan en la organización de la LSM en todos los niveles que la constituyen, fonológico, morfológico, y sintáctico. En el siguiente capítulo, se podrá observar la conjugación de todos estos elementos, espaciales, deícticos, manuales, no manuales, en el discurso, a través del análisis de una narración.

⁶¹ Véase Elena Pizzuto, Enza Giuranna y Giuseppe Gambino (1990).

⁶² Véase Karen Emmorey, D. Corina y U. Bellugi (1995).